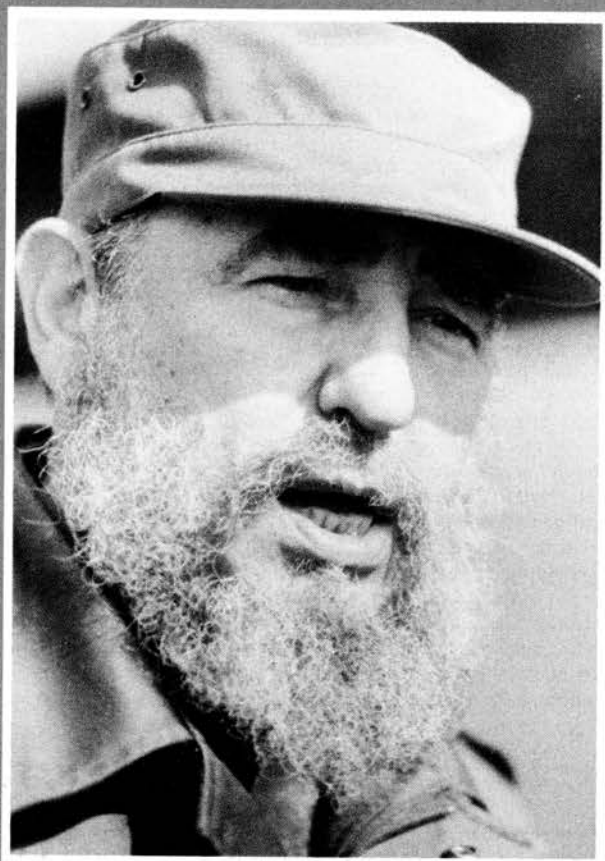


Vol. 13, No. 8 Septiembre de 1989 EUA: \$1.00

Perspectiva Mundial

UNA REVISTA SOCIALISTA DESTINADA A DEFENDER LOS INTERESES DEL PUEBLO TRABAJADOR

Defendamos
el derecho
al aborto



**'Convertiremos
este revés
en victoria'**

Castro ante Consejo de Estado de Cuba

**EUA
Cómo avanzar
huelga contra
la Eastern**

**EUA
Socialistas
celebran
conferencia**

**EUA
Mitin exige
libertad para
sindicalista**

**¿Resultaría práctico para Puerto Rico
obtener su independencia de EU?**

Nuestra América

¿Resultaría práctico para Puerto Rico obtener su independencia de EU?

Por Doug Jenness

¿Debería Puerto Rico ser independiente? Muchos dicen que no, porque temen que el país termine igual de pobre que la República Dominicana, Haití o cualquier otra de las naciones independientes en el Caribe. Es cierto que en muchos sentidos —la alfabetización, el ingreso per cápita, la ayuda gubernamental, el desarrollo industrial, etcétera— las condiciones en Puerto Rico son mejores que en la mayoría de las islas del Caribe.

En realidad, Puerto Rico ha sido presentada por la clase dominante capitalista de Estados Unidos como un modelo para demostrar cómo un país subdesarrollado, con una economía basada primordialmente en la agricultura —como Puerto Rico antes de la segunda guerra mundial— puede llegar a industrializarse e incrementar su ingreso nacional.

Desde finales de la década de 1940, el gobierno colonial en Puerto Rico echó a andar la "Operación manos a la obra", diseñada a industrializar el país. A las corporaciones estadounidenses se les ofreció exención de impuestos y mano de obra barata, y las regulaciones del medio ambiente fueron diseñadas en base a sus necesidades de ganancias. Para 1957, la manufactura había sobrepasado a la agricultura como la principal industria para los productos de exportación. El ingreso per cápita ascendió dramáticamente. Washington organizó giras especiales para los funcionarios de los países del tercer mundo para que apreciaran esta vitrina que mostraba de lo que era capaz el capitalismo.

Sin embargo, para el pueblo trabajador de la isla, las cosas no han sido color de rosa. "Las cifras no mienten", reza un dicho, pero los que crean las cifras sí mienten. Ese es el caso de las estadísticas usadas por los expertos del gobierno en torno a Puerto Rico. La desigualdad social ha aumentado en el mismo ritmo que lo ha hecho el ingreso nacional. Un 20 por ciento de las familias puertorriqueñas recibe el equivalente de lo que gana el restante 80 por ciento.

Aún bajo las condiciones más óptimas, los niveles de desempleo son considerablemente más altos que los de cualquier estado en Estados Unidos. Un millón de personas, en una nación de 3.5 millones, depende de la asistencia gubernamental. Unos dos millones y medio de puertorriqueños viven en Estados Unidos, la mayoría de ellos han sido forzados a

emigrar por el azote del desempleo.

Decenas de miles en Puerto Rico carecen de vivienda adecuada y viven en casas hechas con pedazos de lata, de cartón y de madera.

El hecho es que la "Operación manos a la obra" le ha traído enormes ganancias a un puñado de empresarios norteamericanos. En efecto, el capital estadounidense controla más del 80 por ciento de la manufactura en Puerto Rico, 60 por ciento de la banca, y 90 por ciento de sus importaciones industriales. Un 40 por ciento de las inversiones de Estados Unidos en América Latina se encuentra en Puerto Rico, y las ganancias provenientes de Puerto Rico equivalen al 34 por ciento del total con que los capitalistas se benefician de América Latina.

Por otro lado, como se vio a través de los efectos devastadores de las recesiones de 1974-75 y 1981-82, el pueblo de Puerto Rico cuenta con muy poca protección ante las consecuencias que traerá la próxima recesión.

De ahí que muchos que se oponen a su independencia sostienen que se va a poner en peligro la ayuda federal, y como parte de ésta, los cupones de comida, el programa de ayuda a las familias con hijos dependientes, los pagos de jubilación y del seguro social, etcétera, haciendo referencia a las condiciones en los países vecinos.

Un problema con ese argumento es que si hay relativamente más puertorriqueños desempleados y más personas que dependen de la subvención estatal que en cualquiera de los 50 estados de la unión, es precisamente gracias al yugo colonial.

Aceptar estos "beneficios" como lo mejor que se puede conquistar es dar por sentado que la lucha contra el dominio colonial no tiene razón de ser. Podríamos, incluso, concluir que las luchas anticoloniales en las que millones han derramado su sangre durante las últimas cinco décadas —luchas que resultaron en la independencia política de un gran número de colonias, desde Argelia a las Filipinas— fueron en vano.

Sin embargo, la realidad es otra. En el curso de sus luchas por la independencia, millones de obreros, campesinos y otros trabajadores han sido transformados. Ellos han caído en la cuenta que son ellos mismos los constructores de sus propios destinos, y han adquirido una mayor confianza de su fuerza en potencia. Además, en su continua lucha por la

Sigue en la página 7

En este número

Cierre de la edición: 29 de agosto de 1989

ESPECIAL	10	'Convertiremos este revés en victoria'—Por Fidel Castro
EDITORIAL	4	Cómo avanzar la huelga contra Eastern
	8	Divulguemos la verdad sobre Cuba
ESTADOS UNIDOS	5	Socialistas celebran conferencia—Por Peter Thierjung
	6	Mitín exige libertad para Mark Curtis—Por Peter Thierjung
CUBA	9	Sabremos lavar de forma ejemplar ultrajes como este—Editorial de <i>Granma</i>
	40	Celebran 36 años de asalto al Moncada—Por Selva Nebbia y Larry Seigle

PERSPECTIVA MUNDIAL, 410 West Street, Nueva York, N.Y. 10014. Director de oficina de prensa en Nicaragua: Larry Seigle, Apartado 2222, Managua; teléfono: 24845. Publicada mensualmente en Nueva York. Director: Luis Madrid. Redacción: Judy White (Nicaragua); Seth Gailinsky (Nicaragua); Selva Nebbia. Los artículos firmados representan las opiniones de los autores y no necesariamente las de Perspectiva Mundial. Se pueden reproducir los artículos mencionando la fuente.
SUSCRIPCIONES: 9 dólares por un año; solicita información sobre tarifas de correo aéreo. Si cambias de dirección avísanos con cinco semanas de anticipación, enviando la etiqueta con tu dirección antigua de un número reciente de Perspectiva Mundial. Teléfono: (212) 255-3783.

PERSPECTIVA MUNDIAL (ISSN 0164-3169), Vol 13, No. 8, Septiembre de 1989.
Published monthly except August by the 408 Printing and Publishing Corporation, 410 West Street, New York, N.Y. 10014. Second-class postage paid at New York, N.Y. POSTMASTER: Send address changes to Perspectiva Mundial, 410 West Street, New York, N.Y. 10014.
SUBSCRIPTIONS: \$9 a year. Write for airmail rates. Subscription requests, change of address, and all other correspondence should be addressed to Perspectiva Mundial, 410 West Street, New York, N.Y. 10014. Telephone, Business Office (212) 929-6933. Telex, 497-4278. Editorial Office: (212) 255-3783. Fax: (212) 727-0150.
Signed articles do not necessarily represent the views of Perspectiva Mundial. These are expressed in editorials.

Defendamos el derecho al aborto

Decisión de la Corte Suprema es un ataque contra toda la clase obrera

[La siguiente declaración del Comité Político del Partido Socialista de los Trabajadores fue emitida en respuesta al fallo del 3 de julio de la Corte Suprema de Estados Unidos contra el derecho al aborto.]

* * *

El fallo de la Corte Suprema que apoya las restricciones contra el aborto impuestas por el gobierno del estado de Missouri, es un golpe grave contra el pueblo trabajador en todo el mundo. Es un ataque profundo a las mujeres, para quienes el derecho a controlar sus propios cuerpos es decisivo para la conquista de la igualdad plena.

La decisión ha provocado una reacción amplia y airada de parte de las fuerzas que apoyan los derechos de la mujer. Se están realizando actividades, en algunos casos por parte de miles, en todos los rincones del país para responder de forma rápida contra esta decisión reaccionaria.

Estas actividades son las precursoras de una lucha prolongada en la que los polos opuestos alinean fuerzas para una batalla nacional cuyo curso y resultado determinarán la legalidad del aborto y afectarán otras luchas de la clase trabajadora. Una de ellas es la lucha por la acción afirmativa, que actualmente también es objeto de ataques por parte de la Corte Suprema.

Este ataque contra los derechos de la mujer se da dentro de un contexto de agudización del conflicto de clases en Estados Unidos. Se están realizando huelgas de gran importancia, como las desarrolladas contra la aerolínea Eastern y las compañías mineras, que han contado con una amplia solidaridad dentro del movimiento obrero por todo el país.

Al cederle el derecho de vía a las legislaturas estatales para que promulguen una amplia gama de medidas restrictivas, el fallo del 3 de julio alienta y coloca armas nuevas y más poderosas en manos de los que luchan por arrebatar el derecho de la mujer al aborto.

La decisión del tribunal es un grave revés al derecho constitucional a la vida privada que los tribunales han sido forzados a reconocer gracias a las luchas del pueblo trabajador, entre ellas la del masivo movimiento por los derechos civiles y la de quienes combaten por los derechos de la mujer.

Le da al gobierno la delantera para realizar más ataques, contra el derecho a usar anticonceptivos, para imponer un mayor control gubernamental sobre las mujeres embarazadas, y para llevar a cabo ataques contra los derechos de las personas a tomar decisiones en sus vidas privadas sin la intervención del gobierno.

Junto a la reciente lista de decisiones con las que la Corte Suprema mutiló los programas de acción afirmativa, el reciente fallo marca un ataque serio contra las conquistas que los oprimidos y explotados han ganado en las décadas recientes.

El pueblo trabajador y sus aliados se encuentran ahora ante un desafío más grande aún para defender y reconquistar los logros registrados con la decisión de 1973 en el caso *Roe contra Wade* que legalizó el aborto y promovió el derecho a la vida privada.

La decisión más reciente golpea con mayor fuerza a las mujeres de la clase obrera, especialmente a las negras y las latinas. Los trabajadores son el objetivo primordial de las restricciones de Missouri que virtualmente prohíben el uso de las localidades públicas para realizar

abortos, y prohíben que los doctores y enfermeros públicos ayuden en dichas operaciones.

Ahora, muchas mujeres que estén buscando tener un aborto se verán sometidas a exámenes costosos, que toman tiempo y de carácter intruso para determinar la viabilidad del feto. Para muchas mujeres, el costo de estos procedimientos podría colocar un aborto legal fuera de su alcance.

Las restricciones no van a significar menos abortos. Los ricos podrán seguir obteniendo abortos tan fácilmente como lo hicieron antes de la decisión de 1973. Los demás —sobre todo los pobres— tendrán que recurrir cada vez más a los abortos ilegales. Más mujeres de la clase trabajadora van a morir a causa de dichas operaciones ilegales e insalubres.

El impacto de este golpe también se hará sentir en otros países. El 4 de julio, en Canadá, la Corte Suprema de Ontario emitió un mandato prohibiéndole a una mujer de 22 años tener un aborto. El tribunal se declaró guardián del feto en cuestión, según declaró, para evitar que la mujer "le arrebatara la vida al infante".

Las leyes que colocan barreras al paso de las mujeres que buscan abortar, refuerzan el marco político, social, legal e ideológico que le permite a la clase capitalista en el poder tratar a las mujeres como ciudadanas de segunda clase.

La lucha por la igualdad plena

El derecho de la mujer a elegir si desea tener hijos o no, y cuándo —sin que se requiera el consentimiento de los padres, del marido, del novio, de la iglesia o del gobierno— es esencial para que las mujeres conquisten la igualdad plena. Únicamente con este derecho, las mujeres pueden participar como iguales dentro de la fuerza laboral y la vida social y política.

Al atacar la acción afirmativa y el derecho al aborto, el tribunal busca descargar sus golpes contra los derechos que son esenciales a los esfuerzos de la clase trabajadora para unirse al combatir la ofensiva de la clase patronal, que busca reducir nuestro nivel de vida y restringir más aún nuestras libertades.

El derecho al aborto y la acción afirmativa son algunas de las armas que las mujeres, los negros y otras personas oprimidas han utilizado para avanzar la lucha por la igualdad plena, una lucha que fortalece a todo el pueblo trabajador en la lucha contra los explotadores.

La clase capitalista en el poder, para la cual trabaja el tribunal, busca reforzar las divisiones raciales, en torno al sexo y de otros tipos entre los obreros y los agricultores. Estas divisiones les facilitan mantener reducidos los salarios de todos los trabajadores y debilitar nuestra resistencia ante los ataques contra los niveles de vida y los sindicatos.

La decisión del tribunal surge después de

Sigue en la página 39

Participantes latinas en la marcha del 9 de abril en Washington D.C.

Sam Manuel/Perspectiva Mundial



Cómo avanzar la huelga contra Eastern

Después de seis meses, fortalecer la solidaridad se vuelve fundamental

Cuando nos acercamos al séptimo mes de la huelga contra la aerolínea Eastern, los huelguistas discuten cómo enfrentar los nuevos retos que se les presentan en su batalla por defender sus sindicatos, su nivel de vida y su dignidad.

• A comienzos de agosto, unos 200 pilotos cruzaron las líneas de piquete, dañando así la unidad y la moral en la huelga. El presidente de la asociación de pilotos instó a los pilotos de la Eastern a romper filas con los miembros de los sindicatos de los torneros y de los asistentes de

• La maniobra de la Eastern de utilizar compañías de subcontratistas organizadas por el IAM y otros sindicatos para que atiendan los nuevos vuelos de la compañía, es un puñal que la Eastern apunta al corazón de esta huelga.

El hecho que esta amenaza sea incluso planteada, refleja el resultado de años de componendas entre los funcionarios sindicales y las compañías de las aerolíneas y de otros servicios.

En lugar de luchar por defender los salarios y las condiciones de todos los trabajadores de los aeropuertos y de las aerolíneas, los funcionarios se han negado a organizar una batalla para sindicalizar de una forma seria —con iguales salarios, prestaciones y condiciones de trabajo— dichas compañías. En ellas, los trabajadores —muchos de ellos negros, latinos e inmigrantes— ganan menos del salario mínimo y son víctima de condiciones horribles.

Y terminan haciendo los mismos trabajos, en los mismos aeropuertos, que los trabajadores de las grandes compañías por una tercera parte del sueldo, y esto, con la bendición de los funcionarios sindicales. Sin embargo, muchos de estos trabajadores se oponen a participar del esfuerzo por hacer que la Eastern vuele de nuevo.

Esta erosión de la fuerza y la solidaridad del sindicato le presenta a la huelga un peligro en la medida que compañías organizadas por el IAM están siendo usadas para romper la huelga.

Se justifica el hecho que los huelguistas del IAM tengan la sensación de que están siendo traicionados. ¿Cómo iban a permitir los funcionarios del sindicato algo semejante? ¿Para qué sirve un sindicato si los miembros de tu mismo sindicato son obligados a convertirse en esqui-roles?

El peso de la unidad sindical

Muchos huelguistas están dispuestos a no permitir que esto suceda sin presentar una lucha. Están buscando formas de extender la fuerza de su huelga hacia sus hermanos y hermanas empleados por estas compañías subcontratistas. La única manera de luchar para detener esta práctica rompedora es haciendo sentir el peso de la unidad sindical. Otros locales del IAM en los aeropuertos deberían unirse a este esfuerzo.

De esta forma se podrá también abrir el camino para mejorar los salarios y las condiciones laborales de los empleados por los subcontratistas.

Los miembros del local del IAM que trabajan para la Eastern en el aeropuerto La Guardia en Nueva York, están montando líneas de piquete contra la Hudson General, una subcontratista de la Eastern, y están apelando a los trabajadores a que apoyen la huelga. Este es un ejemplo de la actitud que los huelguistas en otras ciudades pueden adoptar para poder de-

rotar esta amenaza.

• El incremento de los vuelos de la Eastern a un total de 390 vuelos diarios desde mediados de agosto, indica la necesidad de que los huelguistas profundicen sus esfuerzos para ampliar el apoyo dentro del movimiento obrero para poder reforzar las líneas de piquete y organizar mítines y otras actividades en apoyo a la huelga. Estas deberán incluir el establecer contacto con los trabajadores de la Continental y explicarles por qué también ellos deben oponerse a ser utilizados para romper la huelga, cada vez que son designados a servir en vuelos de la Eastern.

Se necesitan más acciones

Las acciones organizadas en muchas ciudades por los huelguistas y otros sindicatos en respuesta a la reanudación de vuelos en julio y agosto, nos señalan el rumbo a seguir. Se necesitarán más de ellas, muchas más.

La "nueva" Eastern es débil, a pesar del número de pasajeros con que cuente en este momento, carece de fuerza. Si se deja caer el peso de todo el sector laboral en apoyo de quienes están en huelga contra la Eastern —enfocándolo en los aeropuertos— los aviones podrán ser vaciados, y el plan de "reorganización", derrotado.

Un mayor número de trabajadores de la Eastern han adquirido más confianza durante los últimos meses, en la medida que ha aprendido que la fuerza de la huelga no reside ni en el gobierno, ni en los tribunales de bancarrota, ni en los abogados ni en los negociantes de Wall Street sino en ellos mismos y en la solidaridad que han obtenido de otros trabajadores, y de ninguna otra fuente.

Continúa siendo clave la movilización de ésta fuerza para lograr que la lucha contra la Eastern avance.

La huelga de los 200 mil trabajadores del sector telefónico le dio un ímpetu tremendo a los huelguistas de la Eastern. Muchos de ellos, se han unido a los mineros, a los trabajadores de la comunicación, y a los empleados de hospitales celebrando enormes mítines, marchas y líneas de piquete que se han organizado en las últimas semanas. El poder potencial del sector obrero se torna más evidente. Como prueba tenemos la marcha de la unidad laboral realizada en Pittsburgh, que contó con 6 mil participantes.

Y la decisión de otros trabajadores a irse a la huelga —en parte inspirados por la lucha de los trabajadores en la Eastern— es, por sí misma, una confirmación de que la continua determinación de los trabajadores de la Eastern a mantenerse firmes y combatir el esfuerzo con el que Frank Lorenzo busca romper los sindicatos, es lo correcto. □

Editorial

vuelo, y que trataran de retomar a sus trabajos.

Cientos de asistentes de vuelo también cruzaron las líneas de huelga en ese mismo período, en algunos casos con el aliento de los pilotos. Los asistentes de vuelo han sufrido más duramente el peso de esta larga huelga.

Sin embargo, una mayoría de pilotos de la Eastern votó por mantenerse en huelga, y muchos de ellos están presionando a la Asociación de Pilotos de Aerolíneas (ALPA) para que adopte medidas más firmes en apoyo a la huelga, entre ellas un paro laboral de un día por parte de los miembros de ALPA a nivel nacional.

Aunque la mayoría de los pilotos y asistentes de vuelo permanecen en huelga, la decisión de cruzar la línea de piquete le ha asestado un fuerte golpe a esta lucha.

Los obreros que retornen contribuirán a la maniobra de Lorenzo para romper el sindicato a través del plan de "reorganización". Más importante aún, es el hecho que el retorno marca una ruptura con lo que hasta ahora ha sido el aspecto más fuerte de la huelga: la unidad de los sindicatos de los torneros, de los asistentes de vuelo, y la asociación de pilotos.

Al centro de dicha unidad se encuentran los limpiaviones, los trabajadores de pista, los encargados de limpiar las terminales, los mecánicos, y los que trabajan en los mostradores —todos organizados por el sindicato de torneros (IAM)— y que en febrero votaron de forma abrumadora por irse a la huelga y que a partir de entonces se han mantenido firmes. Menos de 200 de sus 8 300 miembros han retornado a sus puestos de trabajo, a pesar del aumento del asedio por parte de la compañía.

Algunos huelguistas se han desilusionado debido a las deserciones entre los pilotos y los asistentes de vuelo. Pero la respuesta de otros ha sido de cólera y de una nueva resolución a luchar.

Ahora resulta clave el poder organizar esta resolución para mantener y fortalecer, día tras día, las líneas de piquete.

Socialistas celebran conferencia

Participan activistas y trabajadores procedentes de diversos países

Por Peter Thierjung

OBERLIN, Ohio—Más de mil comunistas y otros activistas políticos de unos 20 países se reunieron en esta ciudad del 5 al 9 de agosto para celebrar la Conferencia internacional de trabajadores activistas y de educación socialista.

Jack Barnes, secretario nacional del Partido Socialista de los Trabajadores (PST) de Estados Unidos abrió la conferencia con la charla titulada, "El futuro del comunismo y la crisis actual del imperialismo". Esta presentación sirvió de marco para las discusiones políticas y las clases que se dieron en los días siguientes.

A medida que se profundiza la crisis del capitalismo y del dominio imperialista, "se aceleran las tremendas desigualdades que existen en los acontecimientos a nivel mundial", señaló Barnes. Sin embargo, "tras las desigualdades" existe una "convergencia de las luchas, del material humano y del desarrollo de una dirección revolucionaria".

El desafío ante los revolucionarios y comunistas es "poder ver la convergencia de tareas, actitudes y el carácter de los comunistas a nivel mundial" y en el transcurso de este proceso, no ser sólo observadores interesados o simples partidarios sino llegar a "ser compañeros de combate".

Barnes subrayó la aseveración hecha por el presidente de Cuba Fidel Castro de que el mundo está pasando por una gran crisis económica, especialmente en el tercer mundo, creando las

condiciones que en la actualidad hacen más pertinentes las experiencias de las revoluciones rusa y francesa.

Contrario a lo que alegan los representantes del capitalismo, "no es la desintegración del socialismo lo que está aconteciendo" en los países donde el capitalismo ha sido derrocado, explicó Barnes. Lo que allí existe, es la crisis de los regímenes burocráticos que han sido incapaces de dirigir a los obreros y agricultores hacia el socialismo.

Es en Cuba, subrayó Barnes, donde la dirección y el pueblo trabajador están avanzando genuinamente la causa del socialismo a nivel mundial.

Resaltando un lema que se repitió durante todo el transcurso de la conferencia, Barnes dijo que una prioridad central para los comunistas y los activistas políticos de hoy es decir la verdad sobre Cuba y defender la revolución socialista cubana.

La directora de la revista *New International* (Nueva internacional), Mary-Alice Waters dio una charla con el título: "Socialismo o muerte: la dirección comunista de Cuba hoy".

En su charla: "La agudización de los conflictos de clases en Estados Unidos", Mac Warren secretario de organización del PST discutió los acontecimientos políticos actuales en Estados Unidos.

Warren señaló el impacto de la ofensiva patronal que ya ha durado una década contra los derechos y el nivel de vida del pueblo trabajador en Estados Unidos. Habló sobre la trayec-

toria de colaboración de clase que mantienen los funcionarios sindicales con los patrones y que aplastó el poder de los sindicatos.

Warren se refirió a las estadísticas que muestran que durante el último auge económico los salarios no aumentaron, cosa que sucedió por primera vez en los últimos 50 años durante un auge en el ciclo comercial capitalista.

Dentro del marco de una crisis capitalista mundial, estas son las condiciones que impulsarán a millones de trabajadores a la lucha y hacia la "posibilidad de desarrollar una conciencia de sí mismos como parte" de una clase obrera internacional, dijo.

La huelga de la Eastern

Warren habló sobre el aumento en Estados Unidos de la actividad política y de las luchas laborales. Destacó particularmente la huelga contra la Aerolínea Eastern. La huelga de los miembros del sindicato de los torneros (que agrupa a los mecánicos, limpiaviones, maleteros y a otros), apoyado por los asistentes de vuelo y los pilotos, dijo, "es la huelga más larga a nivel nacional que haya realizado un sindicato industrial en este país desde la segunda guerra mundial".

Qué pasará con la huelga de la Eastern "no es algo que esté de ninguna manera resuelto", explicó Warren. Subrayó que es necesario que todos los obreros y sindicalistas se unan para responder a los desafíos más recientes que ha planteado la patronal de la Eastern para romper la huelga.

El director de la oficina en Nicaragua del *Militant* y de *Perspectiva Mundial*, Larry Seigle, dio una charla sobre la defensa de los obreros y campesinos de Nicaragua.

Analizó la importancia de la revolución nicaragüense, su evolución en el transcurso de los últimos 10 años, el curso actual de su dirección y la importante tarea de defenderla del imperialismo norteamericano.

James Harris, dirigente del PST y su candidato para la alcaldía de Nueva York, dio la charla de clausura repasando las prioridades políticas internacionales y las campañas para los próximos meses de los grupos comunistas que ayudaron a organizar la conferencia.

Harris planteó:

- solidaridad con y defensa de la revolución cubana;
- solidaridad con las luchas en África austral, particularmente con Namibia y Sudáfrica;
- aumentar la lucha por que los torneros sean victoriosos en la huelga contra la Eastern;
- obtener apoyo para el activista político y sindicalista Mark Curtis;
- promover acciones en defensa del derecho al aborto, especialmente la protesta convocada por la Organización Nacional para la Mujer (NOW) en Washington D.C. para el 12 de no-

Vista parcial durante la sesión inaugural de la conferencia.

Janet Post/Perspectiva Mundial



viembre próximo;

- promover la lucha contra el racismo y en defensa de la acción afirmativa.

- promover las campañas comunistas en las elecciones y la distribución del folleto *Un programa de acción para enfrentar la crisis económica que se avecina*.

- organizar reuniones para discutir los dos nuevos libros publicados recientemente por la editorial Pathfinder: *In Defense of Socialism* (En defensa del socialismo) por Fidel Castro y *Malcolm X: The Last Speeches* (Malcolm X: Los últimos discursos), y recaudar 150 mil dólares para los proyectos de publicación de la editorial Pathfinder.

- aumentar la circulación de la prensa comunista a través de la campaña que tendrá lugar de septiembre a noviembre para obtener 9 mil nuevos lectores para el semanario en inglés el *Militant*, *Perspectiva Mundial*, la revista en francés *Lutte ouvrière*, y para la revista de análisis marxista *Nueva internacional*, en inglés y en francés;

- y también a nivel internacional, organizar apoyo y recaudar fondos para completar el proyecto del Mural Pathfinder, un mural de seis pisos de alto pintado con la participación de artistas de todo el mundo sobre una pared del Edificio Pathfinder en Nueva York.

Se celebraron talleres especiales para discutir muchas de estas actividades planteadas.

Además de las charlas principales y de los talleres, se organizaron varias importantes series de clases. Estas trataron temas tales como: la continuidad política del Partido Socialista de los Trabajadores; las experiencias y lecciones de los gobiernos de obreros y campesinos en Argelia, Granada, Cuba, Nicaragua, Azerbaiyán; y el proceso de rectificación en Cuba. También se dieron clases de introducción al socialismo y sobre una variedad de otros temas.

Se realizó una mesa redonda con Fred Dube del Congreso Nacional Africano; Paka-Kabedi, agregado de la Misión Permanente de Angola ante Naciones Unidas; y David Gakunzi, director de *Coumbite* una revista trimestral en fran-

cés sobre cuestiones políticas de África y del Caribe publicada en París.

El grupo musical Punto y Voz dio un concierto después de un mitin que celebró el 30 aniversario de la revolución cubana. Se programó una presentación del conjunto musical Soul Vibrations de la costa Atlántica de Nicaragua, pero no se realizó debido a que el Departamento de Estado norteamericano no le concedió visas para entrar a Estados Unidos. Los miembros del conjunto recibieron visas días después de terminada la conferencia.

La conferencia fue organizada por un comité dirigente con representantes de Australia, Gran Bretaña, Canadá, Nueva Zelanda, Suecia y Estados Unidos.

También asistieron participantes de Francia, Islandia, Puerto Rico, Sudáfrica, México, Alemania y de otros países. De Estados Unidos hubo participantes procedentes de más de 35 ciudades. Más de la mitad de los que asistieron eran trabajadores miembros de sindicatos industriales. □

ESTADOS UNIDOS

Mitin exige libertad para Mark Curtis

Acto refleja el creciente apoyo internacional hacia sindicalista en prisión

Por Peter Thierjung

OBERLIN, Ohio—"No vamos a permitir que nadie nos haga retroceder. Tenemos que intensificar la lucha a favor de Mark Curtis, porque lo que le sucedió a Mark Curtis es algo contra los trabajadores del mundo entero", dijo el luchador por los derechos civiles proveniente de Misisipí, Hollis Watkins.

Watkins fue el primer orador en el mitin internacional celebrado aquí, el pasado 6 de agosto, en apoyo al activista y sindicalista Mark Curtis. El panel de oradores reflejó el creciente apoyo que se está conquistando para el obrero de la industria de la carne a nivel mundial. Esto ha resultado de las labores realizadas por el Comité de Defensa de Mark Curtis, con base en Des Moines, Iowa.

Curtis se encuentra cumpliendo una condena de 25 años de cárcel en el Reformatorio Estatal para Hombres en Anamosa, Iowa, bajo cargos fabricados de violación y entrada ilegal al domicilio de la supuesta víctima.

Desde su encarcelamiento en septiembre pasado, Curtis se ha mantenido activo, discutiendo sus ideas políticas con otros prisioneros, defendiendo a otros prisioneros cuyos derechos están siendo atropellados, desafiando las regulaciones y acciones injustas por parte de las autoridades de la prisión, y manifestando su solidaridad con las luchas del pueblo trabajador del resto del mundo. Curtis es el secretario de la Organización Martin Luther King Jr., un grupo de prisioneros, y es miembro del Partido Socialista de los Trabajadores.

Margaret Jayko, hasta hace poco directora del semanario en inglés el *Militant*, y autora del

folleto *The Frame-up of Mark Curtis: A Packinghouse Worker's Fight for Justice* (El caso fabricado contra Mark Curtis: La lucha de un obrero de la carne por la justicia) publicado por la editorial Pathfinder, fue la moderadora del mitin.

Jayko denunció la maniobra de las autoridades de la prisión para evitar que Curtis pueda recibir el correo proveniente de su comité de defensa. Esta es el más reciente en una serie de ataques por parte de los funcionarios para limitar las actividades políticas de Curtis.

El activista agrícola neozelandés, Denis Hiestand, describió la exitosa lucha con la que

se logró la libertad de Arthur Allan Thomas, un ganadero de la industria lechera de ese país que fue víctima de un caso fabricado de doble asesinato y del que luego fue exonerado. Hiestand dijo que a Curtis le fabricaron el caso porque, luchaba por la justicia al igual que Thomas, y solicitó que todos continuaran la lucha en favor de Curtis.

Alfredo Alvarez, director de la Comisión de Derechos Humanos en Des Moines, explicó que la ciudad está "polarizada racial y económicamente". Alvarez y la Comisión de Derechos Humanos están siendo asediados por los funcionarios de dicha ciudad por exponer y

Rick Walker

Janet Post/Perspectiva Mundial



Susan Mnumzana

Eric Simpson/Perspectiva Mundial



criticar las políticas racistas y sexistas del departamento de policía.

Dag Tirsén, miembro del Sindicato Nacional de Trabajadores de los Alimentos, de Suecia, describió los esfuerzos que con éxito han realizado en conseguir partidarios para Curtis. Explicó que los obreros suecos enfrentan ataques similares contra sus derechos. Tirsén fue despedido recientemente debido a sus actividades sindicales y políticas.

Susan Mnumzana, secretaria para asuntos de mujeres de la Misión Observadora del Congreso Nacional Africano ante Naciones Unidas, habló sobre la continua actividad política de Curtis en la cárcel, la cual, ella explicó, servirá para que otros prisioneros entiendan mejor el sistema que ha tratado de deshumanizarlos.

Gil Sierra, miembro del Local 431 del sindicato de la industria de los alimentos UFCW, y concejal de la ciudad de Davenport, Iowa, explicó que el caso contra Curtis forma parte de los ataques que se están realizando contra todo el movimiento obrero y de los derechos civiles en Estados Unidos. Se refirió al hecho que Curtis defiende los derechos de los inmigrantes y prometió seguir contribuyendo a lograr más apoyo para Curtis, particularmente dentro del sector laboral y en el sindicato UFCW.

Al comparar la huelga de los trabajadores de la aerolínea Eastern con la lucha de Curtis, Rick Walker dijo, "Estamos luchando por los derechos de los trabajadores; eso es lo que Curtis hace también". Walker es miembro del sindicato de toreros en Miami y también es uno de los huelguistas. A Kate Kaku, líder del comité de defensa y esposa de Curtis, Walker le entregó una camiseta de la huelga como un obsequio para Curtis. "Mark sabía cuando fue al tribunal que no obtendría justicia. Los que estamos en huelga contra la Eastern estamos aprendiendo que tampoco tenemos aliados en los tribunales de bancarrota", aseguró, en referencia al papel que los tribunales están jugando en torno a la huelga.

Mensajes de protesta

Hazel Zimmerman, secretaria del Comité de Defensa de Mark Curtis, dio un informe sobre su reciente gira por el estado de Iowa en nombre de Curtis y describió los esfuerzos del comité de defensa por combatir las restricciones impuestas por las autoridades de la prisión, las cuales prohíben que los prisioneros reciban materiales en otro idioma que no sea inglés, como también que los prisioneros compartan la literatura entre sí.

Habló de los miles de mensajes de protesta que han sido enviados contra dichas restricciones y contra los esfuerzos de las autoridades de la prisión para castigar a Curtis por aferrarse a sus derechos. "Le perturba la mente a cualquier alcaide de Iowa saber que sus acciones tienen repercusiones alrededor del mundo", dijo.

Zimmerman prometió que el comité de defensa continuaría organizando una respuesta ante cada intento de los funcionarios de la prisión por aislar a Curtis, o por limitar su habilidad de mantenerse en contacto con el exterior y poder mantenerse activo políticamente.

Representantes sindicales de otros países

también participaron en el mitin. Marie Claude De Séve, vicepresidenta del Consejo Central de Montreal de la Confederación Nacional de Sindicatos de Canadá, estuvo entre los oradores. También participó Graham Till, del Sindicato Nacional de Trabajadores Ferroviarios, de Gran Bretaña.

John Gaige, líder del Comité de Defensa de Mark Curtis y director nacional del área agrícola del Partido Socialista de los Trabajadores cerró el mitin.

"Mark hace todo lo contrario" de lo que las autoridades de la prisión esperan de los prisioneros, dijo Gaige. "No se encierra en sí mismo ni en el mundo de la prisión, sino que busca comunicarse con el mundo exterior: las luchas de los obreros y los agricultores, y de otros que están siendo explotados", explicó.

Gaige examinó las medidas adoptadas contra Curtis por las autoridades de la prisión, que incluyen las restricciones para poder recibir materiales en idiomas distintos al inglés, una sanción por escupir en el piso durante un juego de baloncesto, y la prohibición del correo proveniente de su comité de defensa.

"No tienes que hacer nada malo" para que las autoridades de la prisión te sancionen, dijo Gaige. "Lo hacen porque les es imposible no hacerlo". Agregó que las normas, las regulaciones y las órdenes en las prisiones están respaldadas por la violencia arbitraria e imprevisible de las autoridades y los guardias. "Su objetivo es recordarle a los prisioneros, en todo momento, quién está a cargo. Para mantenerte con los nervios de punta y obligarte a que te dejes abatir", subrayó.

Al cierre de nuestra edición, el comité de defensa informó haber recibido una carta de Curtis, en la que éste explica que habían suspendido la prohibición del correo del comité.

Gaige explicó que al responder con protestas a todas las maniobras, enfocando la atención internacional hacia la prisión, se ayuda a desmascarar lo que las autoridades intentan hacer y también a exponer el carácter político del caso fabricado contra Curtis. Añadió que, incluso en prisión, Curtis sigue siendo un activista político y un comunista efectivo.

Entre los otros oradores se encontraban Kate Kaku y Héctor Marroquín, trabajador y activista político nacido en México que realizó una exitosa campaña durante diez años para obtener su residencia legal en Estados Unidos.

Durante el evento se dio lectura a varios mensajes de apoyo enviados por otros activistas, sindicalistas y personalidades políticas de Estados Unidos, Canadá, Gran Bretaña, Suecia y Nueva Zelanda.

El mitin fue uno de los eventos centrales durante la Conferencia internacional de trabajadores activistas y de educación socialista, celebrada aquí del 5 al 9 de agosto.

Las protestas contra el hostigamiento a Curtis deben ser enviadas a John Thalacker, Warden, Iowa State Men's Reformatory, Anamosa, Iowa 52205. Por favor envíe copias de los mensajes al Procurador General Thomas Miller, Hoover St. Office Bldg., 2nd Floor, Des Moines, Iowa 50311. □

... Puerto Rico

Viene de la página 2

liberación nacional y social plena, han transformado el balance de fuerzas entre ellos mismos y los opresores imperialistas.

La independencia no será conquistada en Puerto Rico como resultado del plebiscito impuesto por los colonialistas, como el que están tejiendo en el congreso norteamericano, sino a través de una lucha masiva que incorpore y movilice a la mayoría de la población de la isla.

El ejemplo de Cuba socialista

Visto desde otro ángulo, Puerto Rico podrá ser lo mejor que el capitalismo puede ofrecerle al tercer mundo, sin embargo, esa no es la única alternativa. También existe el ejemplo de la Cuba socialista.

Cuba ha demostrado cómo un país puede romper con la dominación impuesta por los grandes intereses de las corporaciones extranjeras, trazar su propio curso, y al mismo tiempo dar pasos gigantes en su desarrollo industrial con los que beneficie al pueblo trabajador. Las enormes sumas que solían salir para forrarle las bolsas a los capitalistas ahora están a la disposición del desarrollo de Cuba. El desempleo es insignificante, la pobreza y las villas miserias a gran escala no existen, y la producción ya no es interrumpida por el ciclo comercial capitalista.

Grandes proporciones del presupuesto se dedican a la educación y a los servicios de salud. Como resultado, a partir de la revolución en 1959, el analfabetismo ha ido del 24 por ciento —que en términos actuales probablemente equivaldría a un 60 o 70 por ciento— al 1.5 por ciento en la actualidad. La mortalidad infantil fue de 60 muertes por cada mil nacidos vivos a 11.9 en el mismo período, cifra que es más baja aún que la de muchas ciudades en Estados Unidos. El nivel de tuberculosis es más bajo que el de Canadá y el de Estados Unidos.

A pesar de las dificultades impuestas por el bloqueo imperialista, la capacidad de generación de electricidad ha crecido en más de ocho veces, la de producción de cemento en más de cinco veces, la de producción de acero en más de 16 veces, y la de la producción de fertilizantes en más de cinco veces. Se pueden citar cifras similares en otras áreas de la economía.

'Un modelo de desarrollo'

El presidente de Cuba, Fidel Castro, dijo ante miles en Camagüey el pasado 26 de julio, que el pueblo de esa provincia estaba creando un "modelo de desarrollo en la producción alimenticia y, también, de desarrollo social" para el tercer mundo. El proyecto comprende el complejo de productos lácteos más grande del mundo, el cual incluye nuevos proyectos habitacionales, círculos de cuidado infantil, escuelas y clínicas con médico de la familia. No hay nada que se le parezca ni en lo más remoto en ningún lugar en Puerto Rico.

La lucha por un Puerto Rico independiente, donde el pueblo trabajador pueda conquistar la emancipación social, requiere tomar el camino de Cuba: el camino socialista. Cuba está probando que un pueblo que se encuentra en una isla —y en el Caribe— sí puede lograrlo. □

Divulguemos la verdad sobre Cuba

Cuba encabeza lucha mundial por el socialismo en un mundo en crisis

"Necesitamos saber dónde estamos parados, en qué mundo vivimos, qué problemas amenazan al esfuerzo creador de nuestro pueblo."

"Vivimos en momentos de grandes problemas económicos en el mundo y, sobre todo, en el tercer mundo; de grandes deudas, de grandes crisis económicas."

"Vivimos un momento especial dentro del movimiento revolucionario mundial. No vamos a andar con melindres, tenemos que llamar las cosas por su nombre..."

"El futuro presenta amenazas debido a esa política imperialista, a esas creencias, a esa idea eufórica de que el socialismo está en el ocaso y llegaría el momento de cobrarle a Cuba el precio de más de treinta años de revolución. ¡Aquí no podrán cobrar nada!"

Estas palabras fueron pronunciadas por el presidente de Cuba, Fidel Castro, en su discurso del pasado 26 de julio. En él estaba trazando el marco político mundial dentro del que se ubica la aguda batalla que actualmente se de-

con la preparación militar y política de su propio pueblo, y con la solidaridad de todos aquellos en el mundo que ven en la revolución cubana a la vanguardia de la lucha contra la agresión y la injusticia imperialistas, y que defienden su derecho a elegir su propio destino.

En 1914, la masacre interimperialista, que se llegó a conocer como la primera guerra mundial, hizo trizas al mundo moderno. La revolución rusa de octubre de 1917, dirigida por el partido bolchevique de V.I. Lenin, mostró el camino a seguir para dejar atrás los horrores impuestos al mundo por el sistema capitalista.

Lenin, dijo Castro el 26 de julio, fue el "fundador del primer estado socialista, que abrió la primera gran brecha de liberación a los pueblos del mundo".

Es Cuba la que ahora se mantiene firme y rehusa doblegarse ante las amenazas imperialistas. Es Cuba la que está explicando ante el mundo entero que el socialismo es el único camino para que los países semicoloniales salgan del subdesarrollo y la pobreza.

Los gobiernos de otros países de América Latina, Asia y África no han querido prestarle atención a las advertencias de Castro que la deuda del tercer mundo es impagable política, moral y físicamente, y que se debe forjar un frente unido para luchar para que se elimine. Y, por el contrario, están imponiendo medidas cada vez más severas a los trabajadores intentando así apaciguar a los acreedores imperialistas.

El ejemplo de Cuba, así como su inquebrantable apoyo a quienes combaten el imperialismo en el mundo, la ha convertido en el blanco principal de la ira de Washington. Para contrarrestar esta amenaza, Cuba adoptó en 1980 lo que Castro llamó "el concepto revolucionario de la guerra de todo el pueblo", organizando a millones de trabajadores a través de las Milicias de Tropas Territoriales, preparándose así para cualquier forma de agresión militar yanqui.

Una cuestión fundamental para preparar a los trabajadores de Cuba para defender y perfeccionar el camino hacia el socialismo ha sido la decisión tomada por la dirección del Partido Comunista de Cuba de emprender un "proceso de rectificación" para enfrentar y superar los obstáculos burocráticos que se han desarrollado en Cuba.

Este proceso se ha profundizado de forma cualitativa a partir de la firme respuesta ante el descubrimiento de los crímenes de traición cometidos por el ex general de las Fuerzas Armadas Revolucionarias, Arnaldo Ochoa y otros altos funcionarios del Ministerio del Interior.

La decisión de aplicar la sanción criminal más severa en Cuba, la pena capital, a Ochoa y a otros tres, destituir y aplicar duras condenas de cárcel a otros funcionarios corruptos, y comenzar a reconstruir el muy dañado Ministerio

del Interior son esenciales para emprender la batalla contra la capa social privilegiada y reaccionaria cuya existencia es conocida y desdeñada por las masas del pueblo trabajador cubano.

"¿Qué tiene que ver la vida de estos señores con la vida de un obrero, las costumbres de estos señores con las costumbres de nuestra clase obrera?", preguntó Castro en su intervención del 9 de julio ante el Consejo de Estado. "Son dos mundos diferentes, y no podemos descansar hasta que aquí haya un solo mundo; no el mundo de los burgueses, de los pequeños burgueses, sino el mundo de nuestros obreros, de nuestra clase obrera, de nuestros trabajadores, de nuestros campesinos".

Estamos en deuda con Cuba

El pueblo trabajador del mundo entero tiene una deuda de gratitud para con el gobierno y el ejército de Cuba por investigar, aprehender, exponer, enjuiciar, y ejecutar a estos funcionarios. Por medio de su narcotráfico, transacciones en el mercado negro, y robo, traicionaron la revolución al abrirle las puertas a los agentes enemigos, poniendo en peligro la seguridad de la revolución misma. Ellos también mancillaron la reputación del socialismo y de la revolución cubana, y con ello debilitaron políticamente sus defensas en un momento crítico. "Nos estaban desarmando moralmente", explicó Castro.

Ochoa y sus compinches realizaban sus negocios al mismo tiempo que las fuerzas armadas cubanas se preparaban para un enfrentamiento militar decisivo en Angola donde Cuba "se jugó el todo por el todo", señaló Castro en su presentación al Consejo de Estado.

"Allí se estaba jugando hasta la revolución, porque si el apartheid se jugaba allí en una batalla decisiva y en una derrota de grandes proporciones, también la revolución se estaba jugando, lo que habría significado para la revolución una derrota de grandes proporciones, por muy noble, y por muy justa, y por muy altruista que fuera nuestra causa", subrayó el líder cubano.

Unos 50 mil soldados y una gran cantidad de las armas cubanas más avanzadas fueron transportados a Angola entre 1987-88 —reduciendo las propias defensas de Cuba— para poder agrupar las fuerzas necesarias para defender la independencia de Angola y asestarle un golpe demoledor al régimen racista de Sudáfrica.

La dirección cubana estaba lista incluso, explicó Castro, a extender la lucha hasta la vecina Namibia —bajo ocupación sudafricana— si ello fuera necesario.

"Es precisamente cuando se está realizando esa gran proeza", dijo Castro, "la más grande proeza internacionalista que ha realizado Cuba,

Sigue en la página 33

Editorial

se vuelve en Cuba para perfeccionar, desarrollar y defender el socialismo como uno de los componentes de la lucha internacional de los explotados y los oprimidos contra la agresión militar y la catástrofe económica imperialistas.

El discurso de Castro es también un desafío a los obreros y agricultores de Cuba y del resto del mundo —desde Estados Unidos a Argentina, desde Suecia a Sudáfrica— para que afronten este mundo dominado por el capitalismo tal como es y se incorporen a la lucha para eliminar del globo terrestre, para siempre, la guerra, la opresión y la explotación.

El presidente de Estados Unidos, George Bush —Castro explicó—, "Lleva a cabo la política de paz contra las grandes potencias y de guerra contra los pequeños pueblos progresistas". A pesar de toda la retórica de Washington acerca del desarme y de la política de detente, la crisis internacional del sistema capitalista significa que habrán más aventuras imperialistas dirigidas contra todos los que luchan por el derecho a decidir sobre sus propios asuntos, independientemente de Wall Street y de Washington.

En Panamá, Nicaragua, El Salvador, el Oriente Medio, Cambodia, Afganistán, Angola y el resto del mundo, Washington proclama su derecho a amenazar y a intervenir.

Actualmente, el peligro que Cuba enfrenta es real, advirtió Castro. Cuba no puede depender de la ayuda militar de ningún otro país en el caso de un bloqueo o de una invasión por parte del imperialismo. Únicamente puede contar

Sabremos lavar de forma ejemplar ultrajes como éste

[A continuación publicamos en su totalidad el editorial que apareció en el número del 22 de junio de *Granma*, órgano oficial del Partido Comunista de Cuba. Desde entonces, los cuatro principales involucrados, Arnaldo Ochoa, Antonio [Tony] de La Guardia, Jorge Martínez Valdés y Amado Padrón fueron hallados culpables, condenados y ejecutados. El liderazgo del Ministerio del Interior ha sido reemplazado, su ex ministro se encuentra ahora en la cárcel. También otros altos funcionarios han sido reemplazados o aprehendidos.]

* * *

Cumpliendo la promesa de informar al pueblo y a la opinión pública internacional todo lo relacionado con el tráfico de drogas en el caso Ochoa-La Guardia, la dirección del Partido y los investigadores de las FAR [Fuerzas Armadas Revolucionarias] y el MININT [Ministerio del Interior], han brindado a *Granma* lo que hasta este momento arrojan las investigaciones rigurosas que se han realizado.

Lo que se ha podido conocer y comprobar conforma ya un amplio volumen de hechos y datos que permiten elaborar una versión bastante aproximada de lo ocurrido con este excepcional caso de deslealtad al pueblo, a la ética y a los principios de la revolución.

La revolución saldrá más fortalecida

Ningún prejuicio, ningún falso pudor nos impedirá poner al desnudo crudamente los hechos, juzgar los mismos ante la opinión del pueblo y después ante los tribunales de justicia, para sancionar ejemplarmente a los culpables. Con ello la revolución no se debilitará, sino, por el contrario, saldrá más fortalecida, como ha ocurrido siempre, con su actuación digna y valiente, su norma invariable de informar siempre la verdad al pueblo y no mentir jamás.

Debemos decir que luego de admitir lo fundamental, tanto Ochoa como Tony de La Guardia, los dos principales responsables de los hechos que se analizan, han colaborado poco con el esclarecimiento de los mismos. Como se sabe, nunca nuestra revolución ha usado métodos violentos y no los usará jamás para obtener información. Esta es una regla inviolable, tanto para casos de delitos contrarrevolucionarios como de tipo común, fórmula que se aplica por igual, tanto a enemigos tradicionales como a los que fueron hasta hace muy poco luchadores en nuestras propias filas.

Sólo a regañadientes y a medida que se enfrentan a testimonios, hechos y pruebas irrefutables, Ochoa y Tony de La Guardia van admitiendo su responsabilidad en el intercambio de argumentos con los interrogadores y en las preguntas que, con el máximo de respeto a la dignidad personal de cada uno de ellos, se les han formulado.

La táctica seguida meticulosamente fue la de obtener testimonios y pruebas de los hechos, independientemente de la colaboración o confesión de los dos principales acusados. Otros participantes han cooperado mucho más eficazmente, aunque no todos por igual, con declaraciones precisas y objetivas sobre todo lo ocurrido.

Las primeras ideas de Ochoa en relación con el narcotráfico surgen a mediados de 1986. Se ocupaba entonces, entre otras tareas, de la atención a la Décima Dirección del MINFAR [Ministerio de las Fuerzas Armadas], que estaba encargada de la

colaboración militar con otros países, a excepción de las misiones militares de Cuba en Angola y Etiopía, que eran atendidas directamente por el Estado Mayor General.

Su ayudante, el capitán Jorge Martínez Valdés, en viaje de trabajo a Panamá, recibe, a nombre del ciudadano norteamericano de origen italiano Frank Morfa, la sugerencia de participar en operaciones de lavado de dinero. Consultado Ochoa, acepta la idea sin mucha reflexión, e instruye a Martínez sobre algunas formas de llevarla a cabo, a pesar de que ni Ochoa ni Martínez tenían ninguna experiencia sobre tales actividades.

Contactos con el cartel de Medellín

Estos primeros contactos no conducen a nada, pero Martínez, por instrucciones de Ochoa, prosigue la búsqueda de contactos similares hasta que, aproximadamente entre octubre y noviembre de 1986, logra relacionarse con el ciudadano colombiano Fabel Pareja.

Desarrolladas ya esas relaciones en los primeros meses de 1987, Pareja expresa a Martínez la necesidad de que éste se comunique directamente con su jefe, tanto para la droga como para el lavado de dinero. Claramente le informa en esa misma conversación que él trabajaba para Pablo Escobar, conocido jefe del llamado cartel de Medellín, en Colombia. A la vez, solicita a Martínez los datos para confeccionarle un pasaporte colombiano que le facilitará viajar a dicho país. Consultado Ochoa, indica a Martínez aceptar que se le confeccione el falso pasaporte colombiano.

En todos estos pasos emplean meses, pues Martínez no radica en el exterior, sino que viaja con cierta frecuencia en supuestas misiones de trabajo por instrucciones de Ochoa.

Entre octubre y noviembre de 1987, le hacen entrega a Martínez del pasaporte colombiano a nombre de Fidel Buitrago Martínez. Ya para esa fecha Ochoa conoce que Tony de La Guardia, del Departamento MC del Ministerio del Interior, tiene también contactos con la gente de Escobar, lo cual comenta con Martínez.

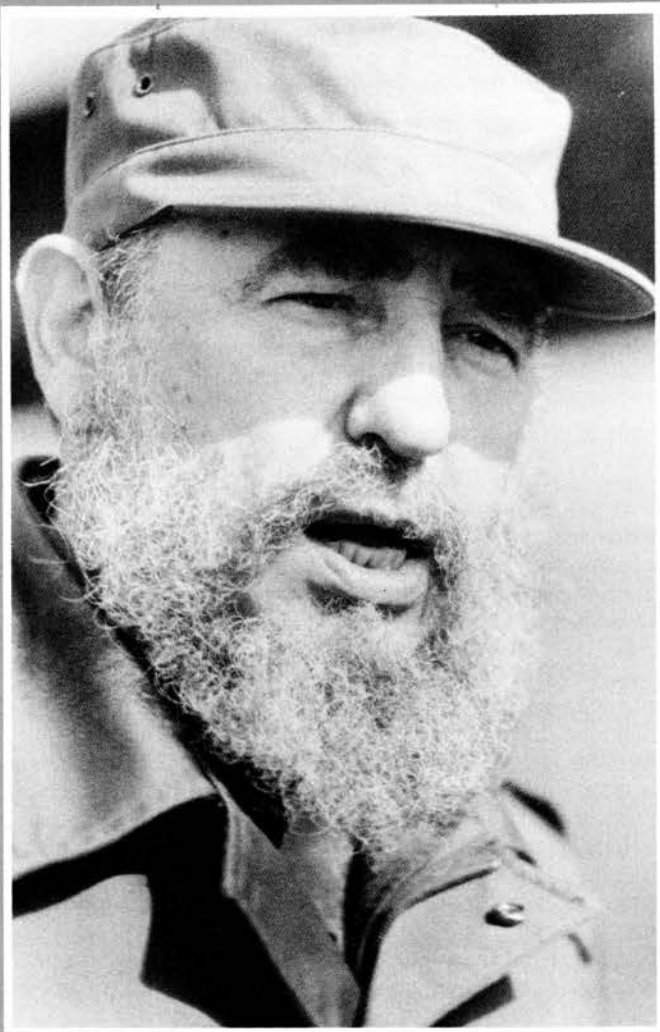
En los primeros días de noviembre, Ochoa recibe la orden de trasladarse a la República Popular de Angola para cumplir misión, dejando de ser responsable de la atención de la Décima Dirección. Poco más tarde, Martínez, como ayudante suyo, debe también trasladarse a Angola.

Ochoa no renunció a su idea

A pesar de esta nueva tarea que lo aleja de Cuba, Ochoa no renuncia a su obsesiva idea en relación con el narcotráfico.

En la segunda quincena de abril de 1988, Ochoa envía a Martínez a Cuba a fin de que participe en una reunión en La Habana con Tony de La Guardia y representantes de Pablo Escobar, que han viajado al país como turistas. Al salir de Angola, lleva un mensaje de Patricio de La Guardia, que cumplía allí misión, para Tony de La Guardia, requiriéndole el máximo de cooperación con Martínez. Las relaciones de Patricio con Ochoa eran muy estrechas, y resulta evidente que en ese momento Ochoa no sólo conoce las actividades de Tony de La Guardia, sino que cuenta con la ayuda de éste. La cooperación de los hermanos La Guardia, especialmente Tony, le sirvió mucho a Ochoa en la organización de los viajes de Martínez, violando todas las normas, regulaciones, control de documentos y de viajes establecidos rigurosamente por el MINFAR con relación a sus oficiales. Martínez pudo así viajar en numerosas ocasiones al exterior sin

Sigue en la página 33



Selva Nebbia/Perspectiva Mundial

'Convertiremos este revés en victoria'

Por Fidel Castro Ruz

[La siguiente declaración fue presentada por el presidente de Cuba, Fidel Castro, ante el Consejo de Estado de ese país el pasado 9 de julio. Hemos tomado la versión aparecida en el libro publicado por la Editorial José Martí, "Causa 1/89: Fin de la conexión cubana". En ese libro se recopilan todos los documentos centrales en torno al caso Ochoa-La Guardia.]

* * *

Compañeras y compañeros del Consejo de Estado:

Estamos en presencia de una situación excepcional y por ello el Consejo de Estado se ha visto en la necesidad de tomar una decisión muy importante.

Comprendiendo que así habría de ser, y durante el desarrollo del proceso, sobre todo en su etapa final, llegué a la conclusión de que era necesario que para tomar esta histórica decisión estuviesen presentes todos los miembros del Consejo de Estado. Es por ello que hicimos gestiones especiales para tratar de que el compañero Almeida y el compañero Robaina, que se encontraban en Pyongyang, pudiesen viajar a Cuba urgentemente y tener la posibilidad de participar en la reunión del Consejo de Estado; el compañero Fernández estaba designado para asistir a la toma de posesión del nuevo Presidente de Argentina y decidimos hacer un cambio, sustituyéndolo por otro compañero. De modo que aquí estamos todos los miembros del Consejo de Estado.

Necesariamente tendré que extenderme para referirme a ciertos

antecedentes, hacer un recuento de lo que ha ocurrido, expresar mis puntos de vista, como lo han expresado ustedes, y también tal vez aportar algunos elementos sobre este caso, que puedan ayudar a tomar la decisión final.

Considero que este proceso se ha caracterizado por su excepcional limpieza. Creo que no exageraría si digo que nunca hubo un proceso judicial con tanta participación, con tanta información, con tanta claridad y con tanta equidad. Creo que nunca en un proceso de esta naturaleza se han podido expresar tantas personas, y es posible que no haya existido ninguno tan diáfano. Me parece conveniente decir algunas palabras sobre esto.

El juicio ha sido sumárisimo, pero las medidas adoptadas para que el juicio se realizara con toda objetividad y con toda justicia también han sido excepcionales.

Debo decir que, aunque se trataba de un Tribunal Especial Militar y la actividad militar se caracteriza por la disciplina, se mantuvo en todo momento un respeto absoluto al criterio del Tribunal, y de cada uno de los miembros del Tribunal.

Yo tuve bastantes contactos con el Fiscal, también tuve contacto con el Tribunal a lo largo del proceso, pero no se ejerció la más mínima influencia sobre la decisión que al final habría de tomar. Y una vez transcurrido el juicio oral, le pregunté al Tribunal sus puntos de vista. No les dije una palabra de lo que yo pensaba, por respeto a esos compañeros, compañeros muy dignos, compañeros muy serios y muy responsables. Para nosotros lo fundamental era saber qué pensaban ellos de todo lo que habían podido apreciar y percibir a lo largo del juicio. Ellos tomaron su decisión con

absoluta libertad.

Nosotros podíamos influir en el Fiscal, como es lógico, en los puntos de vista del Fiscal, porque el Fiscal es el representante del Estado que tiene que velar por el cumplimiento de las leyes, su misión es esa; mientras que la del Tribunal era juzgar y decidir; ellos tomaron en cuenta las solicitudes del Fiscal, pero decidieron de forma totalmente libre lo que debía aplicarse como sentencia a partir de la gravedad del caso. Ellos fueron los que decidieron reducir el número de sanciones a la pena capital; ellos fueron los que decidieron, incluso, elevar por encima de la petición fiscal la sanción a uno de los acusados, Miguel Ruiz, de 25 a 30 años; ellos fueron los que decidieron reducir de 15 años que pedía el Fiscal, a 10 años para otro de los acusados.

Este juicio se ha caracterizado por su limpieza

Este punto de vista se mantuvo en todos los aspectos del proceso, jamás se intentó ejercer influencia sobre el criterio de los investigadores, ni se trató de ejercer la más mínima influencia en los testigos o en los acusados. De modo que este juicio se ha caracterizado por una limpieza, realmente, excepcional.

Del mismo modo —ustedes lo conocen— en los cambios de impresiones que tuvimos en el Buró Político, en el Comité Central, en el Comité Ejecutivo, en el Consejo de Ministros, yo planteé que la última decisión la tomaría el Consejo de Estado, independientemente de los criterios que tuvieran los miembros del Buró Político, o del Comité Central, que el Consejo de Estado ejercería sus prerrogativas constitucionales a tomar la última decisión, si llegaba a su jurisdicción el fallo del Tribunal Supremo, en caso de existir sanciones a la pena capital.

Quedaba muy claro, que la decisión de lo que habría de hacerse no dependería del Buró Político, ni del Comité Central, ni del Consejo de Ministros, y que de una forma absolutamente libre el Consejo de Estado ejercería sus funciones.

Ustedes son excepcionales testigos de que nadie ha hablado con uno solo de los miembros de este Consejo de Estado, que yo no he hablado con ninguno de ellos acerca de sus puntos de vista ni el compañero Raúl ni otro Vicepresidente; no se ha conversado siquiera acerca del contenido del pronunciamiento que, de manera absolutamente libre, debían hacer en esta reunión de hoy. Y no todos los miembros del Consejo de Estado son miembros del Buró Político, y los que lo son también sabían que eran absolutamente libres de tomar una decisión; no todos, incluso, son miembros del Comité Central. Aquí hay varios compañeros que son miembros del Consejo de Estado y no son miembros del Comité Central. A ninguno de ellos se les preguntó la opinión, a ninguno de ellos se les pidió que expresaran previamente sus criterios. De modo que hemos respetado, hasta en los más mínimos detalles, los principios de la equidad y de la justicia. Y así se han expresado ustedes hoy.

También fue nuestra idea, que si todo se ha divulgado: el Tribunal de Honor, las sesiones del juicio, debía divulgarse lo que aquí cada uno de nosotros expresara, de modo que el pueblo viera cómo se manifestaba y cómo se desarrollaba esta reunión del Consejo de Estado.

Pienso que ésta será una oportunidad excepcional para el pueblo de conocer todos los puntos de vista, los argumentos y los criterios de los miembros del Consejo de Estado, aunque hay otra cuestión que hemos planteado reiteradamente a lo largo de este proceso, y es que la decisión que adoptáramos no iba a estar determinada por la opinión pública, o por encuestas de opinión. Podía ocurrir que la inmensa mayoría de la población tuviera un criterio y nosotros nos viéramos en la necesidad de adoptar otro criterio. Sobre eso habló el compañero Carlos Rafael en la tarde de hoy, refiriéndose a las responsabilidades de los dirigentes, porque el dirigente no puede pensar sólo para hoy, ni para el futuro inmediato, sino que debe pensar a largo plazo qué es lo que conviene a nuestra patria, a nuestro pueblo, a nuestra Revolución,

no sólo hoy, o mañana, sino dentro de 10 años, dentro de 50 años, dentro de 100 años. Y si la cuestión fuera decidir por simples encuestas, no haría falta ninguna reunión y ninguna decisión del Consejo de Estado.

Conocemos los estados de opinión, conocemos lo que piensa el pueblo, pero es mi deber decir que para nosotros eso no constituye, en circunstancias como ésta, un factor determinante. Es mejor que exista coincidencia entre lo que el pueblo piensa y lo que pensemos nosotros, pero lo que no puede existir necesariamente es la necesidad de hacer lo que la opinión pública pida, o lo que la opinión pública piense, puesto que nosotros estamos en el deber de juzgar estos hechos con mucha serenidad, con mucha calma, con mucha reflexión y mucha sangre fría.

Creo que estoy bastante bien informado sobre los hechos ocurridos. Como explicó Raúl, solamente en el MINFAR trabajé más de 150 horas desde que fueron arrestados los principales responsables de estos hechos. Poseo mucha información de todo lo que se discutió en el Tribunal de Honor y en el juicio oral, de todo lo que se publicó, y la publicación fue amplísima. Sólo no se publicaron algunas cosas porque son desagradables, que tienen que ver con cuestiones morales, que pueden afectar a personas inocentes o que resultan demasiado escandalosas y decidimos que esas no se publicaran.

Aparecieron también algunos errores, especialmente en el caso de Ochoa, violaciones de ciertos principios de la Revolución, errores en la esfera internacional, que podían ocasionar daño a la política exterior de nuestro país, que fueron analizados en el Tribunal de Honor y en el juicio oral, pero que no fueron publicados, porque podrían servir para crear más problemas y más dificultades, y en definitiva, no eran factores decisivos con relación a las decisiones que debían tomarse.

Hay algunas cuestiones aquí de suma importancia, que tienen que ver con la historia de la Revolución, la lucha de la Revolución, el espíritu y las misiones internacionalistas de la Revolución, que no se han mencionado, porque, lógicamente, los compañeros quisieron ser breves, y era necesario ser breves, puesto que el tiempo disponible no sobraba.

Una de ellas es la siguiente: ¿Qué puede pensar nuestra población, que nosotros ponemos a nuestros soldados y enviamos a cumplir una misión internacionalista a miles, a decenas de miles de soldados bajo la dirección de un jefe irresponsable, bajo la dirección de un jefe incontrolable, bajo la dirección de un jefe capaz de hacer cualquier aventura? Yo creo que es muy importante esclarecer esto, porque hasta en ese aspecto las faltas cometidas pueden herir la confianza de nuestro pueblo en la dirección del Partido y en la dirección de nuestras Fuerzas Armadas Revolucionarias; realmente no es así, ni puede ser así. Hacen falta los jefes militares en todas las unidades y el jefe de misión; pero debo explicar que en el cumplimiento de estas tareas internacionalistas, es imposible e inconcebible delegar en cualquier jefe militar, por brillante y capaz que sea, la facultad de tomar decisiones estratégicas en el cumplimiento de esas misiones y, en muchas ocasiones, la facultad de tomar importantes decisiones tácticas.

Ni aunque se tratase de Clausewitz, famoso teórico de la estrategia militar, o se tratase de Bonaparte, famoso guerrero que se dice que fue muy capaz en su tiempo y en su época, nuestro Partido y nuestras Fuerzas Armadas Revolucionarias no pueden delegar sus facultades en tales jefes, y esas facultades las ejercen y las han ejercido a plenitud en cada una de estas importantes misiones internacionalistas en que ha estado comprometida la vida de miles de hombres; las ejercen y las han ejercido —repeto—, la dirección del Partido y el alto mando de las Fuerzas Armadas Revolucionarias.

La vida de los hijos de nuestro pueblo, la vida de nuestros combatientes, es algo tan importante que su máxima protección en caso de guerra no se puede poner en manos de nadie; esa elevada responsabilidad corresponde a la dirección del Partido y

al alto mando de nuestras Fuerzas Armadas Revolucionarias.

En el mundo ha habido generales brillantes que han ganado guerras a costa de muchas vidas, a costa del sacrificio de muchos hombres, y creo que una de las características de nuestra Revolución, desde la Sierra Maestra, es haber obtenido grandes éxitos y grandes victorias, no al estilo de esos generales famosos, sino con un mínimo de sacrificio, con un mínimo de pérdidas; porque uno de estos generales puede decir: Gano tal batalla, de tal tipo, a costa de tantos miles de vidas; ésa no fue nunca la doctrina, ni la filosofía, ni el pensamiento de la Revolución, ni el pensamiento de ninguno de nosotros, porque no nos formamos, ni siquiera, en las academias, no nos formamos, simplemente, leyendo libros de historia o leyendo acerca de estrategias y de tácticas, por mucho que hayamos leído sobre esos temas sino que nos formamos junto a los combatientes desde que éramos un puñado y hemos vivido las experiencias de la lucha a lo largo de muchos años.

Hay la tendencia en el mundo a individualizar los éxitos

Por eso digo que todas las misiones en Angola, en Etiopía y en cualquier parte, fueron responsabilidad, en primer término, de la dirección del Partido y del alto mando de nuestras Fuerzas Armadas Revolucionarias. Si algo salía mal, la responsabilidad era nuestra, absolutamente nuestra, y no íbamos a echarle la culpa a ningún jefe, a ningún dirigente militar; eso era así y no podía ser de otra forma.

Hay la tendencia en el mundo a individualizar los éxitos; los propios éxitos de la Revolución muchas veces me los achacan a mí: los éxitos de Castro, cuando son los éxitos de todo el pueblo y son los éxitos de toda la dirección. Prefiero, realmente, que me señalen o me responsabilicen con los reveses, a que me responsabilicen con los éxitos.

Hay también en las guerras la tendencia a ver los méritos de quien estaba de jefe, y a olvidarse muchas veces de los méritos de los soldados, de los sargentos, de los tenientes, los capitanes.

La última etapa de la guerra de Angola fue en realidad una gran proeza, una extraordinaria proeza, y nosotros sabemos muy bien el mérito que tuvo cada cual en esa proeza.

No olvidamos, por ejemplo, ni un instante a nuestros pilotos que cumplieron miles de misiones, y que jugaron desde el primer momento, en Cuito Cuanavale, un papel decisivo.

No nos olvidamos de nuestros zapadores, que sembraron decenas y decenas de miles de minas, o desminaron; de nuestros soldados de filas, de nuestros tanquistas, de nuestros artilleros, de los combatientes de la defensa antiaérea, de los exploradores, de los constructores, que también hicieron proezas, y somos testigos excepcionales de esos esfuerzos, de esos méritos, porque estuvimos, igual que ahora, casi todo el tiempo en el Estado Mayor, empleando incontables horas de trabajo a lo largo de casi un año que duró esta última etapa de la guerra de Angola, y que culminó con la victoria.

Por eso es imposible no analizar este aspecto en un caso como éste. ¿En qué circunstancias tienen lugar estos hechos que han sido juzgados en estos días? Tienen lugar en medio de una guerra, en medio de una guerra de una importancia enorme, donde podemos decir que nuestro país se jugó el todo por el todo enviando a ese escenario sus mejores armas y más de 50 mil hombres.

Si queremos tener una idea de qué son 50 mil hombres para un pequeño país como Cuba y multiplicamos por 24, que es el número de veces en que la población de Estados Unidos supera a la nuestra, es como si Estados Unidos hubiese enviado un millón 200 mil hombres a un teatro de operaciones; o como si la URSS hubiese enviado un millón 400 mil hombres —la URSS tiene 28 veces más población que Cuba. Y este pequeño país, que tenía una misión militar en Etiopía, que tiene otra misión militar en el Congo, aunque más pequeña, que tiene que defenderse contra un enemigo poderoso, fue capaz de enviar 50 mil hombres a un territorio que está más distante de nosotros que Moscú. Y no hay

que guiarse por el mapa, hay que guiarse por las horas de vuelo que hay entre Cuba y Angola.

Veán a qué distancia fue nuestra Revolución a cumplir una misión de combate, con su espíritu internacionalista, su moral combativa, su capacidad de movilización; cómo fue capaz —repto— de un esfuerzo semejante.

Y este último refuerzo lo hicimos con nuestros propios medios exclusivamente, como cuando se inició la misión internacionalista en Angola, fueron nuestros barcos los que transportaron a los hombres y a los medios; y en ésta ocasión fuimos nosotros solos, con nuestros barcos y nuestros medios aéreos, los que enviamos el refuerzo, las cifras de hombres y medios necesarios para resolver el problema que allí se presentó.

Es precisamente cuando se está realizando esa gran proeza, la más grande proeza internacionalista que ha realizado Cuba, cuando tienen lugar estos hechos bochornosos y detestables.

Les pedí a los compañeros del Estado Mayor que me reunieran en un file los mensajes cifrados que por medios automáticos de comunicación enviamos a Angola durante ese período, el período crítico, y, por supuesto, hicieron acopio de más de 100 mensajes dirigidos por mí a Ochoa. Yo quise revisar todos esos materiales, para recordar lo que estaba ocurriendo allí en cada momento y contrastarlo con cada cosa que estaban haciendo aquí en relación con el problema que hemos juzgado estos días.

La situación no era todavía tan crítica

A Ochoa se le designa jefe de la Misión en Angola, en los primeros días del mes de noviembre de 1987. Todo el mundo conoce que el compañero Polo —yo lo llamo así, familiarmente— había estado muchos años en Angola. Cuando se empieza a complicar la situación, a los compañeros del alto mando les pareció una desconsideración, un abuso, enviar a Polo otra vez para Angola, y toman la decisión de enviar a Ochoa. No estaba la situación tan crítica, la situación se agravaba, pero no era todavía tan crítica.

Yo estaba de viaje en la URSS en ese momento, asistiendo al 70 aniversario —el 70 aniversario se cumple el 7 de noviembre de ese año—; regreso dos o tres días después, y entre el 7 y el 15 la situación se agrava extraordinariamente con la escalada sudafricana y el peligro de que fueran a destruir o a aniquilar la mayor y mejor Agrupación de Tropas angolana en Cuito Cuanavale. En ese momento se decide reforzar la aviación en Angola con los mejores pilotos, y el 15 de noviembre de 1987 tomamos la decisión de reforzar las tropas.

Todo el mundo nos pedía que ayudáramos a salvar aquella situación que era muy crítica, todo el mundo nos pedía que hiciéramos algo. Nosotros mismos comprendíamos que, a pesar de que no teníamos ninguna responsabilidad con los errores que habían conducido a aquella situación, no podíamos cruzarnos de brazos y permitir que se produjera una catástrofe militar y política en Angola como resultado de una brutal agresión exterior.

Fue por eso que el 15 de noviembre de 1987 tomamos la decisión de reforzar nuestras tropas en Angola y adoptar las medidas adecuadas para enfrentar la crisis. Ya en ese momento teníamos a Ochoa de jefe de la Misión, sin embargo, comprendíamos que el hombre más adecuado para aquella tarea no era Ochoa, por su carácter, por su falta de suficiente conocimiento de los angolanos, de relaciones con ellos. Entonces, buscamos una solución —a mi juicio— muy correcta; cambiar a Ochoa por Polo habría sido, tal vez humillante para aquel; tal vez hubiera parecido una subestimación de sus cualidades o de sus capacidades, y lo que decidimos fue enviar a Polo como jefe del Frente Sur, que era realmente donde se iba a acumular el grueso de nuestra fuerza, y donde tenían lugar los combates y donde se desarrollarían las principales operaciones. Dejamos a Ochoa como jefe de la Misión, y le asignamos la tarea al compañero Polo de dirigir el Frente Sur. Esto es muy importante.

De modo que establecimos también comunicaciones cifradas automáticas directas con el Frente Sur, para poder recibir información, y enviar las instrucciones del alto mando directamente al sur, cuyo Estado Mayor nos informaba detalladamente de cada cosa que iba ocurriendo.

Sin embargo, se cumplía la forma: los cables se dirigían al jefe de la Misión sobre lo que había que hacer, y ya más adelante los cables se dirigían al jefe de la Misión y al jefe del Frente Sur. Al principio los cables eran a Ochoa, pero después los cables eran a Ochoa y a Polo.

Considero muy importante para conocimiento de todos los miembros del Consejo de Estado —bueno, ustedes lo conocen—, pero, sobre todo, para conocimiento de nuestro pueblo, que se sepa cómo se han llevado a cabo estas misiones.

Yo revisé cuidadosamente cada uno de los mensajes, porque quería ver de qué forma el nivel de corrupción que ahora sabemos en que había caído Ochoa, el nivel de deterioro moral, el hecho de que cuando fue para allá según se ha podido probar llevaba la idea del narcotráfico —ya Martínez había realizado una serie de contactos, y ya Martínez estaba gestionando su pasaporte colombiano, con pleno conocimiento de Ochoa—, podía haber influido en la conducta de Ochoa; y yo pienso, sinceramente, que estos factores influían ya en la conducta de Ochoa.

Revisando los materiales, he podido ver que fue necesario hacerle unas cuantas críticas mientras cumplía su misión. Y, desde luego, críticas habrá que hacerle siempre a cualquier jefe, eso es imprescindible; siempre habrá problemas, y siempre será necesario analizar y decir: esto no se hizo bien, esto debió hacerse de esta forma; siempre habrá alguna deficiencia de la cual un Estado Mayor se queje.

Pues bien: yo he estado escudriñando en esos mensajes, que no quiero reflejar con extensión, porque no se trata de hacer una historia, sino de ver lo que estaba ocurriendo en ese momento y ver, a través de la importancia de estos hechos, la gravedad de lo que se estaba haciendo en otro terreno.

Se conocía que Ochoa, en las distintas misiones, era muy poco proclive a hacer informes; era perezoso para hacer informes, es la realidad, y en cada una de las misiones que cumplió siempre hubo la queja y siempre se le hizo el reproche de que era poco dado a sentarse para dictar un informe apropiado. Se puede apreciar que ya el 2 de diciembre, cuando apenas llevaba tres semanas allí, en uno de los cables que le envió —y voy a leer sólo párrafos aislados de algunos cables que contienen mucho material, y son muchos más que los que tengo aquí, pero sólo señalaré lo esencial, a los efectos de la comprensión de este problema— le dije en uno de los párrafos: “Pregunté si habías enviado alguna información sobre las instrucciones del 30 y me dicen que no ha llegado nada, que tú sueles enviar poca información; espero que tal costumbre no prevalezca en esta situación” —le digo el 2 de diciembre.

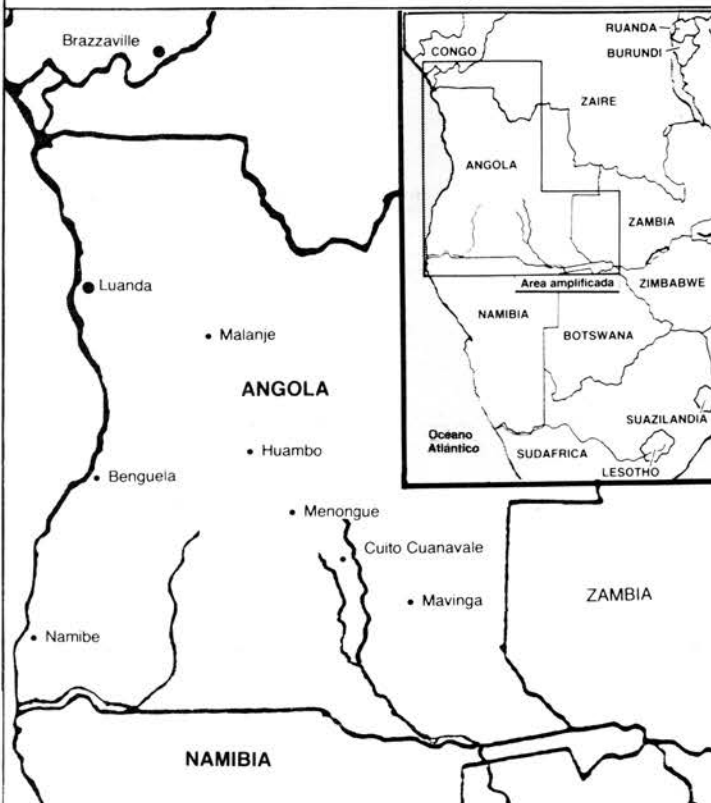
Hay otra cosa: aunque el papel de Ochoa no era el de dirigir las tropas en el sur, donde estaban el grueso de nuestros hombres y nuestros medios, o donde se concentraban esos hombres y esos medios, los papeles de Ochoa eran muy importantes, porque estaba en Luanda, la guerra la estamos haciendo entre dos ejércitos: el angolano y el cubano; hay que coordinar muchas cosas con los angolanos, hay que resolver muchos problemas allí.

Existía un centro de dirección de operaciones donde estaban asesores soviéticos, estaban los cubanos y estaban los angolanos. Nosotros, como es obvio y como puede ocurrir en cualquier circunstancia, no siempre estábamos de acuerdo con los puntos de vista del Centro de Dirección de Operaciones. Ochoa tenía que estar allí. Un día, en medio de la crisis, llegan ciertas noticias de acuerdos tomados en el Centro de Dirección de Operaciones, cuando la situación de Cuito Cuanavale era crítica, y el acuerdo estaba relacionado con el movimiento de ciertas unidades, que incluso se sacaban de Cuito y se sacaban de Menongue, porque

había surgido una situación nueva en el centro del país, por acciones de la UNITA apoyadas por algunos asesores sudafricanos.

Aquí, en un cable del 20 de diciembre de 1987 hay un párrafo en que se le dice: “Nos han disgustado mucho las inesperadas ideas que resultan inexplicables y chocan con nuestras concepciones de lucha en el sur contra Sudáfrica que es, en definitiva, lo fundamental para resolver los problemas creados en Angola”.

El día 21 envió otro largo mensaje —creo que todo el resto del material deberá utilizarse cuando se haga la historia de este



problema, y no ha llegado el momento todavía de esa tarea, hay un párrafo en que le digo: “Aquí no nos explicamos bien las razones por las cuales dejaste de estar presente en la reunión del CDO, como se deduce en tu cable”, porque se habían tomado importantes decisiones y, al parecer, él no estaba allí. Este es el día 21 de diciembre de 1987.

La situación en Cuito sigue complicada. Nuestra aviación está actuando diariamente, y en ese momento se empieza a desarrollar la teoría —esta teoría era de Ochoa— de que los sudafricanos se están retirando, que ya no hay una situación de crisis allí, de que se pueden hacer determinados movimientos de tropas en otra dirección. Esto ocurre el 12 de enero de 1988.

En esa ocasión rechazamos la primera proposición estratégica que hace Ochoa. Y debo decir de paso que en todo su período como jefe de la Misión hizo cuatro proposiciones estratégicas, y las cuatro fueron rechazadas. En el Estado Mayor tenemos los mapas, los planos, las flechas señalando las direcciones que proponía, y las cuatro proposiciones elaboradas en distintos momentos fueron rechazadas en el Estado Mayor. Cuatro veces propuso decisiones estratégicas y ninguna de las veces se aceptó: una con relación a Cuito, otra con relación al centro, otra con relación al avance por el sur y otra en la etapa final. Como jefe de la Misión, él era el que tenía que hacer las proposiciones y las cuatro se las rechazamos. Esta fue la primera, y aquí se ve, en párrafo de un mensaje enviado el 12 de enero de 1988, en que le digo: “La situación de Cuito Cuanavale no está resuelta todavía, a pesar de los optimistas indicios que ustedes informan”. Más adelante se-

ñalo: "Si la 58 y la 10 brigadas (angolanas) son trasladadas de Menongue al Kwanza, no quedarían más que cubanos en Menongue para abrirse paso en dirección a Cuito, en el caso de que la 8va. brigada tenga algún problema serio en sus funciones de abastecimiento. Hasta tanto no se esclarezcan totalmente las intenciones sudafricanas, no se debe pensar en mover la 58 y la 10".

En otro párrafo: "No podemos participar con el grupo táctico en dirección a Cuemba, ello nos obligaría a situar otro grupo táctico en el cruce del puente, y situar el tercero en Bié; no quedaría ninguno en Huambo, estaríamos comprometiendo las tropas del sur en dos direcciones, aparte de las medidas a tomar en Luena —ya se había creado una situación difícil también en Luena— lo cual se agrava con la idea de llevarse las dos brigadas FAPLA de Menongue. Hay que tener mucho cuidado con cualquier paso que desestabilice lo que hemos creado en el sur".

Hay otras instrucciones aquí, desde luego.

Eso es el 12. ¿Y saben lo que ocurre el 13? —el 13 o el 14, habría que precisar, un fortísimo ataque sudafricano al este del río, en un frente muy extenso que está defendido por tres brigadas angolanas: la 21, la 59 y la 25, con cinco kilómetros de brecha entre brigada y brigada.

En Cuito no teníamos ni un combatiente cubano

Debo aclarar que en Cuito cuando se crea la crisis nosotros no teníamos ni un combatiente cubano, y lo primero que enviamos fue asesores, personal técnico de artillería, de tanques y de otras armas, para ayudar a los angolanos a utilizar esos medios de combate; todavía no habíamos enviado ninguna unidad. Ese era un problema muy serio, porque había 200 kilómetros de bosque entre Menongue, donde estaban nuestras tropas, y Cuito Cuavale situado hacia el este.

Ante esta situación en que el enemigo ataca, desaloja de sus posiciones a la 21 brigada y pone en peligro a las otras dos, se toma aquí la decisión —el día 14— de enviar un grupo táctico con un batallón de tanques, artillería y las armas necesarias, directamente, atravesar los 200 kilómetros y llegar a Cuito Cuavale.

La fuerza avanzó y entonces le envié otro cable el día 17, que decía en algunos de sus párrafos:

"Algunas ideas sobre la defensa de Cuito que ustedes deben analizar y tratar de que sean aplicadas, tal como las proponemos o con las modificaciones que ustedes quieran sugerir.

"Con el esfuerzo del grupo táctico y la 10 brigada —una brigada angolana avanzó con nuestro grupo táctico de Menongue a Cuito —no pensamos cruzar el río Cuito hacia el este. Se debe reducir el perímetro de la defensa en el este del río, replegando la 59 y la 25 brigadas hacia posiciones bien fortificadas mas próximas al río. Estas dos brigadas deben cubrir la dirección este, de modo que la 8va brigada recupere su misión de transportar abastecimiento —la 8va brigada es angolana.

"Actualmente —le seguimos diciendo el 17 de enero— las posiciones de la 59 y 25 brigadas son muy arriesgadas, estando expuestas a cualquier ruptura por la dirección donde estaba la 21 brigada. Tales riesgos no deben seguirse corriendo".

Esto es el 17 de enero, en que comienza lo que pudiéramos llamar nuestra batalla por reajustar las líneas al este del río. Cuito Cuavale, el verdadero Cuito, un pequeño poblado, está al oeste; pero había un número de brigadas angolanas en el este del río que dependían de un puente constantemente atacado por la artillería enemiga de largo alcance. Y nosotros empezamos a batallar desde el 17 para que se reajustase la línea.

Debo aclarar que cuando nosotros enviamos el grupo táctico, les pedimos a los angolanos —se suponía que debía tramitarse a través del Estado Mayor de Angola— que nosotros asumiéramos la responsabilidad de la defensa de Cuito. Ya nuestra aviación estaba jugando un papel decisivo, ya habíamos enviado un grupo táctico por tierra, ya estaban comprometidas nuestras fuerzas en



Sam Manuel/Perspectiva Mundial

Cooperativista en Huambo, Angola. "Allí no se le quitó a un solo campesino, un cordero, una chiva, una vaca", aseguró Castro.

esa batalla, y les pedimos que nos dieran la responsabilidad. La Misión recibe instrucciones y la Misión comunica que, efectivamente, nosotros éramos ya los responsables de la defensa de Cuito.

El 26 de enero de 1988 se envía otro cable a Ochoa —los cables iban casi diariamente, yo he hecho simplemente una selección— y hay una parte del mismo en que se le dice: "No comprendo las cosas que se hacen en Cuito.

"¿Quién tiene la máxima responsabilidad en Cuito?

"Ustedes muchas veces no se toman siquiera la molestia de explicarnos las razones de lo que se hace, a pesar de que nosotros no somos inflexibles en nuestros puntos de vista y siempre estamos dispuestos a escuchar los criterios de ustedes".

Aquella instrucción, aquella idea se envía el 17 y el 26 todavía no se ha hecho nada, era una cosa desesperante.

Se decide el viaje de Ochoa a Cuba. Llega el 31 de enero a nuestro país; lo mandamos a buscar para discutir la situación de Cuito en concreto y todo lo que había que hacer allí. Parte para Angola el 4 de febrero, llega el 5. Se suponía que su tarea era, de inmediato, luchar, vencer cualquier resistencia, si la había —digo resistencia de nuestros aliados angolanos o de cualquier asesor soviético—; vencer cualquier resistencia para reajustar la línea. Llega el 5, pasa un día, pasa otro, pasa otro y las líneas siguen sin reajustar.

Mientras tanto nosotros estamos enviando más hombres y me-



Michael Baumann/Perspectiva Mundial

Sandinistas en un puesto fronterizo. Siendo jefe de la misión militar cubana en Nicaragua, Ochoa le robó al Ejército Popular Sandinista.

dios a Cuito Cuanavale para asegurar la posición.

Vean qué cosa, casi desde aquí se adivinaba lo que iba a pasar. El 12 de enero le estamos diciendo que la situación no está clara, que el peligro no ha desaparecido. Y alrededor del 14 se produce el gran ataque enemigo, cuando de allá venía la teoría de que ya los sudafricanos se habían retirado.

Ahora lo mismo: Ochoa regresa el 5 de febrero a Angola, tiene la instrucción de proceder el reajuste inmediato de la línea al este del río, aquella línea que estaba 18 kilómetros al este, casi más allá del alcance de nuestra artillería, situada al oeste con brechas de cinco kilómetros entre brigada y brigada; ha pasado casi un mes, ¡casi un mes!, y todavía las líneas no se han reajustado. El parte de Cuba el día 4, llega el 5 a Luanda, se le encomienda la tarea de resolver ese problema, ¿y qué ocurre? El 14 de febrero —era precisamente el día de los enamorados— se produce el gran ataque sudafricano, esta vez contra la 59 brigada: rompen la línea, más bien cruzan por la brecha de cinco kilómetros entre la 21 y la 59; empiezan a rodear a la 59, se crea una situación muy difícil. Hubieran podido llegar hasta el puente y copar las tres brigadas angolanas completas, y esa situación se impide por un contraataque desesperado de una compañía de tanques mixta, angolancubana.

El enemigo empleó más de 100 vehículos, y aquel contraataque impetuoso de la compañía cubanoangolana que estaba más atrás, cerca del puente frena al enemigo, lo detiene; pero prácticamente se sacrificaron los siete tanques de la compañía, sólo uno puede regresar y perdieron la vida 14 cubanos, en esa acción, que no fue inútil, desde luego, porque evitó una catástrofe y dio tiempo a que se replegaran la 59, la 25 y la 21 brigadas angolanas.

El día 15 le enviamos nosotros un mensaje a Ochoa: "Estamos esperando noticias y datos más precisos sobre lo ocurrido el día

14 al este de Cuito, conocer las pérdidas cubanas y, si es posible, las angolanas de las tres brigadas que se replegaron, así como las posibles pérdidas en equipos, piezas de artillería, etcétera".

Más adelante le digo: "Después de los errores cometidos y el tiempo perdido en ajustar la defensa de Cuito, es necesario mantener ahora el máximo de sangre fría.

"Ha sido una constante por parte de ustedes menospreciar las posibles acciones enemigas. Debemos estar más alertas y más conscientes a fin de evitar sorpresas y errores.

"No te oculto que aquí estamos amargados con lo ocurrido, que fue previsto y advertido en reiteradas ocasiones".

Durante un mes insistimos en el reajuste de las líneas

Casi durante un mes completo estuvimos insistiendo en el reajuste de las líneas. Lo que ocurre obliga, desde luego, a producir un reajuste.

El día 20 le envío otro mensaje en que le pregunto: "No se nos ha respondido una palabra a dos preguntas importantes: ¿Cuántos tanques hay en condiciones de moverse al este del río? ¿Cuántos tanques angolanos en buen estado hay al oeste?"

"Pregunto esto porque pensamos en la conveniencia de reforzar el este con algunos tanques angolanos de los que quedaron al oeste del río, de modo que la pequeña reserva situada al este cuente, por lo menos, con 10 o 12 tanques.

"Ustedes deben tener presente los peligros de la situación al este del río.

"Si el enemigo logra romper las defensas, las fuerzas angolanas quedarán de espaldas al río, y podrían ser incontables las bajas entre ahogados, muertos y prisioneros, lo que constituiría una verdadera catástrofe. Si tal hecho ocurriese, difícilmente se podría sostener Cuito, y las consecuencias políticas y morales para las FAPLA y el gobierno angolano, serían funestas".

Por esos días la aviación enemiga logró romper el puente que ya estaba muy averiado por la artillería, utilizando aviones automáticos sin pilotos, teleguiados.

El día 21 de febrero se envía otro mensaje y, entre otras cosas, se le dijo:

"Lo que para nosotros resulta verdaderamente incomprensible es la lentitud con que se procede en Cuito Cuanavale. Ha pasado una semana entera desde los acontecimientos del 14 de febrero y todavía no se ha pasado al oeste del río más que dos batallones de la 21 brigada. Quedan del otro lado, según nuestros cálculos, alrededor de 3500 soldados angolanos, y buena cantidad de técnica que debía haber sido trasladada hacia al oeste. Lo peor de todo es que —según las noticias recibidas hoy— el puente está totalmente inutilizado, con varias secciones diferentes destruidas, y existe una carencia casi total de medios de cruces.

"Se informa también que mañana lunes van a enviar tres rollos de sogas para Cuito.

"¿Qué ocurriría entonces si el enemigo rompe mañana la línea y lanza toda la fuerza contra el río?

"Se han perdido un montón de días. Nosotros no nos explicamos bien cómo se transmiten nuestras instrucciones, o simples puntos de vista, a nuestra gente en Cuito. No sabemos quién es el responsable de recibirlas y de ejecutarlas. Ni siquiera sabemos si esas instrucciones o puntos de vista son conocidos en ese punto. Algo está fallando en la transmisión de las órdenes. Yo parto de la información tuya de que allí la responsabilidad de lo que se hace es nuestra.

"Por otro lado, nos parece que falta previsión, que los que allí dirigen ignoran las consecuencias militares, políticas y morales verdaderamente funestas que puede tener un desastre con las fuerzas del este del río, sin disponer siquiera de unos cuantos botes para hacer lo que hicieron los ingleses con su flota en Dunkerque.

"En estas condiciones, creo que Polo debe permanecer en Cuito hasta que estos gravísimos problemas sean resueltos. En-

víale urgentemente una comunicación en ese sentido.

"A nuestro juicio, debe adoptarse, sin vacilación alguna, la fórmula planteada en mi mensaje de ayer, es decir: mantener un reducto fuertemente fortificado con no más de una brigada al este del río, con línea de defensa escalonada, y los tanques disponibles allí a la retaguardia. Espero que ya esta noche comiencen a pasar la artillería con los escasos medios de transporte disponibles, así como el personal que falta de la 21 y la 8 brigadas".

Nosotros estábamos insistiendo que pasaran la técnica artillera al otro lado, reunir toda la artillería cubanoangolana al lado oeste del río, reducir aquella línea al este, en fin, las medidas que, a nuestro juicio, debían adoptarse en aquellas circunstancias.

En realidad, Polo va para allá. Polo resuelve el problema, ajusta las líneas, y a partir de ese momento todos los ataques de Sudáfrica se estrellaron contra aquel reducto que estaba al este del río. Desde que venían aproximándose, caían bajo el fuerte ataque de la artillería que estaba al oeste, a la que era más fácil suministrar de municiones; caían bajo el ataque de nuestros Mig23 en vuelo rasante, caían en los campos de minas, y se estrellaron varias veces contra aquel reducto ya inexpugnable que no pudieron tomar. Hasta el batallón de tanques cubano situado en la ribera oeste del río participaba con sus cañones en el combate. Y en ese período las tropas angolano-cubanas prácticamente no tuvimos bajas, eran mínimas, a ambos lados del río las tropas estaban fuertemente fortificadas, además bien abastecidas, el grueso en el oeste, una cabeza de puente al otro lado, y el enemigo se estrelló. Cuito Cuanavale se convirtió en una trampa para los sudafricanos.

¿Qué estaba ocurriendo por otro lado en ese momento? Trámites que realizaba Martínez para viajar a Colombia buscando el pasaporte falso, haciendo contactos.

¿Qué tiempo se mantuvo esta situación crítica en Angola? El 6 de marzo se envía para Cuito Cuanavale al general Lorente. Polo tenía que hacerse cargo, desde Lubango, de toda la dirección del Frente Sur. Ese mismo día se envían las instrucciones para que a más tardar el 10 de marzo, las fuerzas cubanas avancen hacia el sur por el flanco derecho del frente, comienza la operación estratégica más importante mientras el enemigo atacaba todavía en Cuito.

Sudáfrica disparó decenas de miles de proyectiles

Debo decir, además, que todos los pasos de que se hablaba en Cuito se dan bajo el constante bombardeo de la artillería de largo alcance sudafricana, que durante los meses en que Cuito Cuanavale estuvo asediado, disparó decenas de miles de proyectiles sobre esa localidad. Todo esto de que hablábamos aquí se hacía bajo el bombardeo incesante de la artillería sudafricana; pero ya habíamos logrado el objetivo de evitar que el enemigo tomara Cuito, frenarlo allí, hacer que se desgaste y comience el avance de nuestras brigadas por el flanco derecho del Frente Sur, en unión de tres brigadas angolanas.

La orden de avanzar se da el 6 de marzo, comienza el avance de las tropas hacia el sur.

Debo señalar que el Presidente José Eduardo, tomando en cuenta que el grueso de las tropas y la técnica era cubano, asignó al mando militar cubano la responsabilidad de dirigir las operaciones.

Ese también es un período muy importante, muy crítico. Se inician los combates de nuestra exploración con la exploración sudafricana, se llevan a cabo una serie de acciones.

Recuerdo que en aquel período hay que librar otra batalla; si en Cuito era la de reajustar la línea, en el sur era contra otro concepto de Ochoa de que la exploración debía ir a pie.

Nosotros, a partir del análisis del terreno: falta de agua, largas distancias, éramos partidarios decididos de mecanizar la exploración, es decir que, cuando menos, no se enviara una tropa 50 o 60 kilómetros en la profundidad sin vehículos que estuvieran, por lo

menos, a ocho o diez kilómetros, que pudieran apoyarlos y además suministrarlos. Ir en vehículo tiene sus ventajas y tiene sus desventajas. Yo planteaba que había que aprovechar las ventajas de la exploración a pie con las ventajas de la exploración mecanizada; pero en fin, ésa es otra larga historia. Al final prevaleció el criterio de apoyar la exploración con vehículos blindados y los resultados fueron exitosos.

¿Qué ocurre en junio?

De este período me voy a referir a algo que está ocurriendo en el mes de junio. ¿Qué ocurre en junio? Junio era un mes crítico: Ya nuestras tropas estaban aproximándose a la frontera. Cuando se inició el avance hacia el sur alrededor del 10 de marzo, nuestros campos de aviación más próximos eran Lubango y Matala, a 250 kilómetros de los puntos que debían alcanzar nuestras tropas. La aviación allí apenas podía usarse. Fue entonces cuando decidimos construir el aeropuerto de Cahama.

El 22 de marzo le enviamos un cable muy breve a Ochoa que dice:

"¿Qué hace falta y qué tiempo para convertir la pista de Cahama en una pista operativa para aviones de combate, si se trabaja a toda máquina?"

Ahí comenzó otra gran proeza. Polo tomó el asunto en sus manos, reunió todos los equipos que pudo. Desde Cuba se le envió una cantidad de equipos nuevos: camiones, bulldóceres, cargadores, todos los medios para construir rápidamente a toda velocidad, este aeropuerto, se construyó en unas pocas semanas. Para junio estaba construida la primera pista del aeropuerto con sus refugios para los aviones de combate y se estaba construyendo la segunda; ya era operativo en el mes de junio.

Después voy a volver a esto de los aeropuertos, porque hay una cuestión importante relacionada con los mismos.

Pero, bueno, ¿cuál era la situación el 7 de junio de 1988? Hay un cable aquí de ese día que lo resume todo. Yo dudaba si leerlo o no, ya que contiene algunas de las ideas de lo que se iba a hacer entonces; pero creo que, habiendo avanzado bastante el proceso de paz y considerando que ese proceso es irreversible, lo voy a utilizar.

Habían llegado noticias de un posible ataque aéreo masivo por sorpresa de los sudafricanos, contra nuestras unidades avanzadas; entonces se le envía un cable. Esta vez se le dirige a Ochoa y a Polo: "Noticias sobre posible golpe aéreo sorpresivo sudafricano sobre tropas cubanoangolanas no debe ser subestimada, tienen cierta lógica. Nuestras tropas deben adoptar medidas rigurosas de protección en sus refugios; medios antiaéreos deben estar alertas todo lo posible, especialmente en horas del amanecer, atardecer y cualquier hora del día; estudiar posible acción de nuestra Fuerza Aérea en la defensa con algunos aviones de guardia en Cahama; tener listo contragolpe con todos los medios aéreos posibles para la destrucción total tanque de agua y transformadores de Ruacana, que debe llevarse a cabo, tan rápido como sea posible en respuesta al golpe. Deben elaborarse planes para golpear también Oshakati y bases aéreas próximas, como respuesta al golpe y de acuerdo a la magnitud de la acción enemiga. Habrá que utilizar para ello aeropuerto de Cahama, todo lo que admitan las circunstancias; no esperar órdenes —vean qué facultades se le dio— para actuar, caso de que se produzca realmente fuerte ataque enemigo contra nuestras tropas. Respuesta debe ser fulminante y rápida.

"Reitero necesidad máxima alerta y protección tropas, máximo empleo medios antiaéreos. Regimiento Pechora, de Matala, debe bajarse lo más rápidamente posible, preferiblemente de noche, para ubicar dos grupos en Humbe, y un grupo en Cahama. Mantener en este punto 85 grupo táctico. Personal de Tchipa especialmente alerta y bajo tierra, los movimientos planeados deben realizarse tomando en cuenta estos riesgos.

"Se pueden acercar momentos decisivos". Esto es el 7 de junio.

Ese mismo día le escribo a José Eduardo, porque siempre —es algo que debo decir— hubo un intercambio muy fluido de comunicación entre José Eduardo y yo, una coordinación estrecha: cada paso que daban nuestras tropas se lo informábamos, cada operación estratégica era coordinada con él. Ya yo le había enviado otras comunicaciones sobre este problema, y le digo:

“Querido compañero José Eduardo:

“Como usted conoce, han llegado informes de la Inteligencia, asegurando que los sudafricanos estaban planeando un golpe aéreo masivo sorpresivo sobre la Agrupación de Tropas angolanocubanas al sur de Angola. Esta información tiene cierta lógica, si se toma en cuenta la desesperación de los sudafricanos ante las derrotas y fracasos que han sufrido, tanto en el campo militar como diplomático.

“Podrían tratar de dar un golpe de suerte para cambiar la correlación de fuerzas, utilizando la aviación, para sufrir el menor número posible de bajas blancas.

“En la madrugada de hoy enviamos mensaje a Ochoa y Polo, advirtiéndoles que no subestimaran la información, que las fuerzas debían estar en estado de máxima alerta y tomar todas las medidas de seguridad, y la aviación lista para despegar y contragolpear con toda energía.

“A los soviéticos les hemos comunicado las informaciones de Inteligencia, y que habría respuesta rápida e inmediata a cualquier golpe aéreo sorpresivo y masivo del enemigo”.

En dos palabras, le estábamos advirtiéndole a todo el mundo de los peligros, la posibilidad de que nosotros tuviéramos que dar un fuerte golpe en el norte de Namibia.

Se tomaron todas las medidas imaginables para proteger el personal y la técnica, todos los medios de defensa antiaérea; porque en la medida en que avanzaban las tropas hacia el sur, desde Cuba se mandaban más y más grupos completos, regimientos completos de cohetes antiaéreos, la mayor parte y los mejores cohetes ligeros portátiles. De modo que nosotros nos hicimos de la superioridad total en medios antiaéreos, y ya teníamos la superioridad aérea.

¿Qué ocurre, qué ocurre? Los sudafricanos empiezan a mover fuerzas, y en un momento intentan hacer allí en el sur lo que estaban haciendo en Cuito, con su artillería, empiezan a disparar algunos cañonazos, y un día —creo que fue el 26 de junio— lanzan 200 proyectiles sobre Tchipo, donde estaban ya nuestras fuerzas.

De inmediato se les envía un cable a Ochoa y a Polo: “Debemos dar respuesta al ataque artillero de hoy contra Tchipo. Consideramos primer paso debe ser fuerte ataque aéreo contra campamentos, instalaciones militares y personal sudafricano en Calueque y sus alrededores; evitar, en lo posible, pérdidas de vida civiles; si artillería enemiga puede ser localizada, golpearla también con fuerza; se deben tener listas las demás variantes de ataque, para caso de que las circunstancias lo exijan. Como posible paso futuro, debemos decidir si golpeamos bases militares primero y dejamos complejo hidroeléctrico Ruacana para

después, o a la inversa.

“Las tropas deben estar también alerta contra cualquier agresión por tierra contra Tchipo. Infórmenlos sobre lo que piensan hacer con el 85 grupo táctico, si tienen o no condiciones para enviarlo a Tchipo. Deben acelerar la construcción de los refugios de Cahama y la nueva pista”. Este es el 26.

El 27 se produce el ataque aéreo nuestro, que fue bastante demoledor, contra Calueque, mientras en tierra se producen fuertes choques de la exploración con resultados desfavorables para Sudáfrica; estamos esperando a ver qué pasa. Les envío otro cable —esto es el 27 de junio— a Ochoa y a Polo: “Hay que estar en máximo estado de alerta las próximas horas y días, esperando cualquier posible respuesta enemiga. Ustedes deben estar listos para golpear fuertemente las bases enemigas al norte de Namibia; es decir, la respuesta preparada para el caso de golpe aéreo masivo enemigo. En esto debe analizarse la variante que más fuerzas vivas destruya al enemigo.

“Siempre debe haber un punto donde se emplee el mayor número de medios. El complejo hidroeléctrico de Ruacana no puede escapar del sitio donde se encuentra, por eso le tocará su turno primero o después, en dependencia de las muchas situaciones que puedan presentarse, aunque la lógica indica que si la acción enemiga es grave debemos golpear primero los objetivos militares. Ya hemos dado la primera respuesta, ahora les corresponde a ellos aconsejarse o continuar la escalada”. Los sudafricanos armaron una gran algazara, pero se moderaron; realmente, lo que estaba preparado como respuesta era bastante fuerte.

La paz no había llegado todavía

Nosotros calculábamos que el complejo hidroeléctrico adquiriría una importancia estratégica, porque ya no tenían el agua de Calueque, les quedaba sin embargo agua y electricidad de Ruacana, y nosotros teníamos los planes graduados, de acuerdo con la situación, si golpear un punto o en otro, en dependencia de la acción enemiga.

Esto ocurre en junio. En septiembre, en octubre, cuando se dice que estaban haciendo todas esas operaciones de mercado negro, ¿qué ocurría, había llegado la paz? No había todavía llegado la paz.

Aquí hay, por ejemplo, un mensaje del 10 de octubre de 1988, en que les digo a Ochoa y a Polo: “Las negociaciones se han estancado, las exigencias sudafricanas son inaceptables. Como ya en Brazzaville se habían hecho las concesiones máximas, en Nueva York mantuvimos posiciones inflexibles.

“Aunque se habla de nuevas reuniones en Brazzaville, no hay que prestar mucha importancia al asunto; hay que prepararse para el impasse.

“Aunque no creo que los sudafricanos estén deseosos de reanudar las hostilidades, hay que estar alerta, especialmente contra el riesgo de ataque aéreo. Debemos prepararnos para las lluvias. Tal como hablamos, tanto con Ochoa como con Polo, deben permanecer los destacamentos avanzados en Calueque y Ruacana. Debe retirarse la brigada avanzada de Donguena, y la brigada situada entre Tchipo y Ruacana. En Tchipo puede permanecer un destacamento mixto cubanoangolano. El grueso de las tropas debe replegarse a la línea Cahama-Xangongo. La coherencia antiaérea debe estar en esta línea Cahama-Mucope-Humbe-Xangongo. No perder tiempo. La aviación debe estar preparada para apoyar los destacamentos avanzados de Calueque, Ruacana y Tchipo. Las presas de Calueque y Ruacana deben estar preparadas para ser voladas totalmente si el enemigo ataca nuestros destacamentos avanzados”. Porque no dejamos mucho personal, en esos puntos avanzados, los suministros eran muy difíciles, venían las lluvias, se quedaron destacamentos avanzados allí; pero tenían instrucciones de volar las presas si los atacaban.

“El trabajo político debe dirigirse a elevar la capacidad combativa de las tropas y prepararlas para el impasse.

Suscríbete a *areíto*

Revista trimestral en español que te informa sobre el acontecer de la comunidad cubana en Estados Unidos, el desarrollo de la revolución cubana y sobre la realidad actual en América Latina.

En Estados Unidos y Puerto Rico: 4 números por \$12; 10 números por \$26. En otros países: 4 números por \$18; 10 números por \$35.

Envía tu cheque o giro postal junto con tu nombre y dirección a:

Areíto Inc., P.O. Box 44-1403, Miami, FL. 33144

“Según informaciones de diplomáticos occidentales, los sudfricanos han concentrado grandes medios militares en Namibia. Hay que tratar de comprobar esto. El deber nuestro es estar preparados para cualquier contingencia. En esta lucha vencerá quien mejor sepa resistir”.

Estos mensajes les dan a ustedes, y le pueden dar al pueblo, una idea exacta de lo que estaba sucediendo en Angola durante todos esos meses, en los primeros momentos de la crisis y en la etapa ulterior. Todos esos cables, en que estoy hablando de los combates en el sur, de las exploraciones cubanas mezcladas con SWAPO y con angolanos; —unas veces eran cubano-SWAPO y otras cubano-angolana.

Cuando se podían esperar momentos decisivos, grandes batallas —realmente las grandes batallas no se producen porque nuestra agrupación era muy fuerte; era tan potente y las medidas que habíamos tomado eran tan seguras con la construcción del aeropuerto, los medios aéreos con que contábamos, los medios antiaéreos, que el enemigo se aconsejó, y yo creo que ése era el éxito: lograr los objetivos fundamentales sin sacrificar miles de vidas. Si había que librar grandes batallas se libraban, porque no quedaba otra alternativa; pero la idea era conseguir los objetivos con el mínimo de bajas, como realmente se consiguieron, y siempre dispuestos, siempre previendo todos los peligros, todas las situaciones que podían presentarse—, en ese momento, compañeros, no debemos olvidar que cuando estos hechos tenían lugar, cuando sobre Cuito Cuanavale caían decenas de miles de proyectiles —porque el asedio a Cuito Cuanavale se mantuvo durante muchos meses, cuando los hombres preparaban acciones decisivas, cuando aproximadamente 40 mil soldados cubanos se movían en el sur y se preparaban para esas batallas decisivas, Martínez estaba reunido aquí con unos narcotraficantes colombianos, y otra reunión con unos narcotraficantes mexicanos, y con la gente del grupo La Guardia organizando operaciones de narcotráfico en abril, y en mayo estaba reuniéndose con Escobar en Colombia, y en junio —a lo que se refieren estos cables, y cuando lo de Calueque— estaban esperando un barco con dos toneladas de droga que tenía que llegar dos meses después de la entrevista.

Nosotros vivimos día a día aquella lucha en Angola

Es imposible olvidar esto, y es muy difícil que nosotros lo olvidemos, porque nosotros vivimos día a día aquel drama, aquellos riesgos, aquella lucha en Angola. A nosotros nos llegaban las noticias al instante de cada hombre que caía herido en combate, o en misiones, o moría en combate, o moría en un campo de minas, o moría en un accidente, y nos sentíamos responsables de la vida de cada uno de esos hombres y del total de los hombres; de cada uno de ellos y de los 50 mil, y prácticamente nosotros no nos ocupamos del gobierno en el año 1988.

Desde mediados de noviembre de 1987 hasta fines del año 1988 nosotros no nos ocupamos del gobierno; nosotros le dedicamos todo el tiempo, todo el tiempo a esa lucha, a esa guerra. No podía ser de otra manera, teníamos que responsabilizarnos con lo que allí ocurriera. Allí se estaba jugando hasta la Revolución, porque si el apartheid se jugaba allí en una batalla decisiva y en una derrota de grandes proporciones, también la Revolución se estaba jugando, lo que habría significado para la Revolución una derrota de grandes proporciones, por muy noble, y por muy justa, y por muy altruista que fuera nuestra causa.

Digo que hasta la Revolución se estaba jugando en esa batalla, y aquí no se podía atender ni las cosas del gobierno; por lo menos, yo no las atendía. Estaba el Grupo Central trabajando y yo el 80 por ciento del tiempo se lo dedicaba a esta batalla: cosas fundamentales las dejábamos a un lado ante la gravedad de la situación que se había creado.

Y no hay duda, históricamente constará para gloria de nuestra patria, de nuestro Partido, y para gloria de nuestros heroicos



Foto de Gianfranco Gorgoni, reproducida con autorización de Pathfinder Press

Castro se dirige al Tercer Congreso del Partido Comunista de Cuba, que lanzó en 1986 el “proceso de rectificación”. Ante las medidas tomadas contra Ochoa y los otros, Castro dijo que el proceso “se va a entender mejor, y ahora el Partido va a disponer de mucha más fuerza para exigir y para imponer normas y para barrer con todo lo que huele a podredumbre”.

combatientes. ¡Cómo una situación que parecía perdida se salvó y cómo se alcanzó la paz! Precisamente por eso, porque estaban el Partido y el alto mando de las fuerzas armadas concentrados en eso, todos en eso. Si había que movilizar un barco no tardaba ni dos horas el Estado Mayor en movilizar el barco; si había que cargarlo, si había que movilizar un grupo coherente, se movilizaba en el acto, porque contábamos con la eficiencia de nuestras Fuerzas Armadas y contábamos con esa cosa maravillosa, que es el entusiasmo de nuestro pueblo, el espíritu heroico de nuestro pueblo, la generosidad de nuestro pueblo. Ese mismo pueblo que hoy pide justicia, y que en masa fue allí: obreros, campesinos, que forman parte de la reserva de las Fuerzas Armadas; reclutas que voluntariamente iban, porque cada combatiente que marchaba a Angola, marchaba como voluntario.

Y cuando se está escribiendo por un lado la página más gloriosa, por otra se está escribiendo la más bochornosa, y la está escribiendo, en parte importante, quien está de jefe de la Misión Militar cubana en aquel país.

Aquí hay un elemento que debe analizarse ahora, y es toda la historia de un comercio en mercado negro, se dice que para

ayudar a las tropas. Caballeros, ¿ustedes creen que se ayuda a un ejército de 50 mil hombres y ustedes creen que se construye un aeropuerto en seis o siete semanas recogiendo kwanzas en una candonga? ¿A quién le pueden hacer esa historia? Eso es lo más ridículo que se puede escuchar nunca.

Aquí está este mismo cable que mencioné antes.

“¿Qué hace falta y qué tiempo para convertir la pista de Cahama en una pista operativa para aviones de combate si se trabaja a toda máquina?” Es una pregunta nada más. Si se decide hacer otro aeropuerto, digan qué hace falta y qué tiempo para mandar todo lo que tenemos aquí, como hicimos para construir la de Cahama. Si se trata del de Catumbela y Cabo Ledo, pues también emplear todos los medios y recursos que tiene el país, porque el país le dio prioridad completa a la guerra de Angola.

Para los soldados, hasta caramelos. No había día en que yo no preguntara allí en el Estado Mayor cuántas toneladas de caramelo, de galleticas, de chocolate, habían salido para los soldados, cómo estaban, qué nailon tenían, cómo dormían, de qué colchonetes disponían, qué comida, y todo lo que tenía este país estaba a su disposición.

¡60 mil bolsas de cemento!

Cuántos miles de bolsas de cemento, ¡60 mil bolsas de cemento! Todavía recuerdo cuando nosotros en el Estado Mayor averiguábamos el barco, y cuántas bolsas llevaba cada barco, para el aeropuerto de Cahama, y qué día salía, y si faltaba papel para las bolsas o no faltaba papel para las bolsas que tenían que ir para Angola, y cuántos barcos. Todo dedicado a aquello.

Decíamos: Bueno, ¿el asfalto será mejor llevarlo de aquí, o comprarlo en Portugal, en Europa, donde sea, donde sea más rápido, pagándolo como sea?

Si nosotros todo lo que teníamos estaba a disposición de ese frente y de esa batalla, y yo decía: Si hay que poner una fábrica de helado Coppelía en el sur, ponemos una fábrica de helado Coppelía en el sur para que las tropas tengan todo lo que necesitan allí. Sí, ésa era la preocupación: cómo están de medicamentos, cómo están de equipos, de zapatos, de todo. Era el desvelo del Estado Mayor, por las necesidades de vida material de las tropas y dispuesto a mandar el país entero para allá, lo que teníamos y lo que no teníamos.

¿Cómo se puede hacer una guerra recogiendo kwanzas? Eso fue un simple pretexto para encubrir las actividades de robo de dinero y de recursos —desgraciadamente es así; es muy triste, pero es así— disfrazadas con las necesidades del frente.

En las zonas de operaciones sí, en las zonas de operaciones estaban autorizados a hacer trueques, no bolsa negra, sino trueques, porque es una zona ganadera allí; los campesinos tienen su rebaño, en cambio, por las condiciones de guerra no tienen recursos. Al campesino no le interesaba ningún dinero, le interesaba mercancía, y allí la dirección estaba autorizada para hacer el trueque, era legal —y lo sabían los angolanos, lo sabía todo el mundo— en el frente de batalla. En el sur cambiaban azúcar, cambiaban sal, cambiaban cualquier producto de los víveres que tenían las tropas por otras cosas que tenían los campesinos.

Allí sí que no se le quitó a un solo campesino, un cordero, una chiva, una vaca; allí todo se pagaba, pero se pagaba en lo único que se podía pagar, que era en mercancía.

Lo que hizo Ochoa, sutilmente, fue a partir de ese principio autorizado en las zonas de operaciones y con pretexto parecido de resolver problemas de necesidades, hacer en Luanda trueques, o cambios que no eran necesarios.

Realmente eso pudo no haber llamado mucho la atención. Se explica que algunos oficiales hubieran sido confundidos, si él les decía que era para las necesidades de las tropas y que era para hacer el aeropuerto. Y si él hubiera hecho eso, todo lo que hizo, realmente para ayudar a las tropas, realmente para hacer el aeropuerto, habría estado muy mal hecho, era incorrecto; era inco-

recto practicar allí la bolsa negra, mandar a un oficial, a un capitán cargando sacos, vendiendo allí en kwanzas. Habría sido un atenuante si fuese para utilizarlo en la guerra pero, realmente, no había nada de eso; lo de ayudar a las tropas era un pretexto. Es posible que entregara unas cuantas kwanzas que no servían ni para hacer un metro cuadrado del aeropuerto, porque nosotros sabemos cómo se hace un aeropuerto, y cómo se hace un aeropuerto en la guerra; ése era el pretexto para hacer las demás operaciones.

Y ya vimos que el dinero de esas operaciones fue a parar a Cuba, y que de Cuba fue a parar a la cuenta de Panamá. Eso no tiene ninguna justificación. ¿Pero cómo vamos a estar haciendo nosotros una bolsa negra allí, aunque para dedicarla a las tropas? Cómo vamos a estar haciendo una bolsa negra si nosotros recibíamos cada año, por la colaboración civil técnica, y pagándose a precio muy módico, porque teníamos miles de hombres allí, recibíamos 20 millones de dólares por año, de los colaboradores civiles, no militares, porque por la cooperación militar nunca se pagó nada. Pero teníamos miles de trabajadores, entre maestros, médicos, de todo allí. Y, entonces, recibía el país aproximadamente 20 millones de dólares, cobrando un precio módico, porque cualquier técnico extranjero allí cobra cuatro o cinco veces lo que cobraban nuestros técnicos.

Pero viendo los problemas económicos de Angola, viendo las dificultades que tenían en el año 1983, a raíz de Cangamba, después de Cangamba, cuando hace una visita José Eduardo aquí, nosotros le planteamos que no nos pagaran nada por la colaboración técnica, que íbamos a seguir ofreciendo la colaboración técnica, y en estos seis años, nosotros hemos dejado de recibir 120 millones de dólares por ese concepto. ¿Cómo un país que está haciendo esos sacrificios, ese esfuerzo internacionalista, sólo en el campo de la colaboración técnica, no hablo del sacrificio de una vida, no hablo de la sangre de los hijos de nuestro pueblo, que no se puede pagar con ningún dinero del mundo...! Si hasta la colaboración civil la estábamos donando, ¿puede tener algún sentido ponerse allí a hacer operaciones de bolsa negra en Angola? Eso no tiene explicación, no tiene justificación de ninguna índole.

La cuenta de Panamá se forma con dinero robado

Entonces después tenemos las cosas que estaban ocurriendo por aquí, la cuestión de la cuenta en Panamá. Esta es una cosa muy importante, y muy grave. ¿Cómo se forma la cuenta en Panamá? Se forma la cuenta en Panamá con dinero mal habido; toda la cuenta de Panamá se forma con dinero robado, los 200 mil dólares esos que estaban a nombre de Martínez.

Les han robado a los nicaragüenses y han guardado el dinero allí, es el origen de la cuenta. Les han robado a los angolanos, porque han dado un dinero para comprar medios de comunicación; los medios de comunicación se consiguen a menor precio y lo que sobra se quedan con ello —aparte de lo gastado en otras cosas, y lo ponen en la cuenta. Les han robado a Angola en la bolsa negra y a Cuba, porque si cambiaban cemento por cualquier cosa allí, el cemento era de Cuba. Además, cemento en una guerra. En una guerra no se puede vender un saco de cemento, porque usted no sabe en qué momento necesita ese cemento, para las fortificaciones, para puentes, para lo que sea. El cemento es un material estratégico, no se vende.

El azúcar iba de Cuba, la vendían en bolsa negra, una parte del importe lo entregaron porque era el pretexto, para cierta actividad, y de la otra se apropiaron. De manera que le robaron a Nicaragua, le robaron a Angola por dos vías: por la vía de las comunicaciones y por la vía de la bolsa negra. Y le robaron a Cuba por la vía de los productos que eran de Cuba. Entonces, la cuenta de Panamá es producto de cuatro robos.

Había otra cosa. No sabíamos por qué Ochoa había mandado un armamento desde Angola hasta Nicaragua. Decíamos: ¡Qué

cosa rara! ¡Qué sentido tiene eso!, que mandó unos fusiles, mandó unas cuantas cosas para Nicaragua. Nosotros decíamos: ¿Qué sentido tiene eso? No nos explicábamos.

Sin embargo, en estos días hemos recibido un informe del Ejército Popular Sandinista, que explica por qué mandó esas armas. Y ustedes lo van a comprender perfectamente.

Dice: informe confidencial —yo espero que no les haga ningún daño a los nicaragüenses, revelando algunos datos que dan aquí y explican cómo fue la operación de las armas: “A principios de 1987, Ochoa expresó al Jefe del Estado Mayor General del EPS, que estaba en toda la disponibilidad de resolver cualquier demanda de equipo militar —para que ustedes vean qué charlatanería—, de procedencia occidental, que el EPS requiriera para el fortalecimiento de las operaciones militares en contra de las fuerzas mercenarias”.

Parece que, ciertamente, algunos equipitos los había conseguido. Cuando consiguió esos equipos dijo que podía resolver cualquier cosa de armas occidentales.

Estaban robándole a todo el mundo

Continúa el informe, que leo por partes:

“En este contexto, a comienzos de marzo de 1987, el mayor general Joaquín Cuadra Lacayo convenió, con el entonces representante de las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Cuba en Nicaragua, general de división Arnaldo Ochoa, la adquisición de 100 lanzagranadas del tipo M79, de fabricación alemana, con 20 mil proyectiles.

“El mayor general Joaquín Cuadra Lacayo, a través del órgano de finanzas del EPS, entregó la suma de 120 mil dólares, suma que fue recibida en representación de Ochoa por su asistente Jorge Martínez Valdés, en ese entonces capitán de las FAR de Cuba. Y el 5 de marzo de 1987 se le entregó a Martínez la cantidad de 41 mil —¡cuarenta y un mil dólares!—, para un total de 161 mil dólares”—fue lo que dieron.

Siguen explicando: “Meses después Martínez, por orientaciones de Ochoa, comunicó al mayor general Joaquín Cuadra Lacayo que la transacción se encontraba estancada, ya que los suministradores, manifestaron tenían dificultades para colocar dicho pedido en territorio nicaragüense.

“El convenio en cuestión no se llegó a concretar, y el mayor general Joaquín Cuadra Lacayo, lo dio temporalmente cerrado, al comunicar Martínez que era imposible realizar la operación y que se daba por perdido el adelanto, y que no podía devolverlo por problemas en este tipo de transacciones”. Sigue diciendo el informe: “El 22 de septiembre de 1988 Arnaldo Ochoa, ya como jefe de la Misión Militar cubana en Angola, comunicó al Ejército Popular Sandinista, a través del general de brigada Néstor López Cuba, quien sustituyó a Ochoa como jefe de la Misión Militar cubana en Nicaragua, que Ochoa enviaba a Nicaragua, desde Angola, el siguiente armamento: fusil AK, yugoslavo, 50; cargadores de fusil, 200; portacargadores, 50; bayonetas, 50; correas, 50; estuches de accesorios, 50; aceiteros, 50; morteros de 60 milímetros, 4; granadas de mortero de 50 milímetros, 2 664; granadas antipersonales, 560; cartuchos de 40 milímetros para M-79, 2 016”. Todo este armamento fue recibido en Nicaragua en 1988, considerando el Ejército Popular Sandinista que Ochoa les había enviado a manera, aunque en parte, de compensación por el fracaso del convenio en el punto anterior referido.

Hay que decir que 2 016 granadas deben costar una buena cantidad de dinero en el mercado negro de armas, porque pueden cobrarse perfectamente 100 dólares por cada proyectil; de modo que 2 016 proyectiles de estos pueden valer unos 200 mil dólares. También los proyectiles de morteros son caros. A decir verdad, lo que mandó para allá, adquirido en el mercado negro de armas, cuesta tanto o más, ¡cuesta tanto o más!, como el dinero que recibió Ochoa.

Este informe termina con este párrafo: “Nunca nos comunicó

Ochoa, ni Martínez, que el dinero estuviese a salvo en cuenta bancaria en Panamá; nosotros ya lo habíamos dado por perdido”. Dice que “nunca nos comunicó que el dinero estuviese a salvo”. Aquí está claro todo. ¿Qué fue lo que ocurrió? Le entregan 120 mil, después 41 mil; los primeros 120 mil ellos los entregan al suministrador; el suministrador, al final, dice que no puede hacer la operación y les devuelve 75 mil, de modo que lo que se pierde son 45 mil dólares; pero el que iba a ser suministrador devuelve 75 mil que sumados a los 41 mil llegan a los 116 mil dólares que tienen en la cuenta. ¿Y qué se les ocurre? Se les ocurre conseguir —no sé si lo pidieron, si alguien se lo dio o si se lo robaron allí, no sé—, reunir allá en Angola proyectiles de morteros, proyectiles de M-79 y los manda a Nicaragua para satisfacer de alguna manera los compromisos y se guardan el dinero en la cuenta; se guardaron 116 mil dólares de esta operación, a lo cual hay que sumarle unos 40 mil o 50 mil que tenían que devolverles a los angolanos, y ya tenían como 160 mil, a lo cual se suma el dinero que habían sacado de las operaciones de bolsa negra, con lo cual hacen la cuenta de 200 mil dólares.

Está claro el origen, estaban robándole a todo el mundo para hacer una cuenta. Todavía no era dinero de la droga.

No es necesario repetir aquí lo que todo el mundo conoce de las reuniones de Martínez, de su viaje a Colombia, de la reunión con Escobar. Pero no hay duda de que uno de los hechos más graves, yo diría que más grave todavía que la historia de la cuenta de Panamá y de los orígenes de esa cuenta, es haber enviado a un oficial de nuestras Fuerzas Armadas a Colombia, con pasaporte falso, a ponerlo en manos del enemigo, cuando en Angola estamos a punto de batallas decisivas, donde se está jugando todo, se está jugando la Revolución; es un hecho de gravedad extrema.

Un hecho de extraordinaria gravedad

¿Qué otro hecho reviste extraordinaria gravedad? No es precisamente hablar, organizar planes de transportar a través de Cuba, primero por medio de un barco mercante y después en avión, importantes cantidades de droga. Conspiró para hacer eso, pero no logra realizar ninguna de esas operaciones. Lo grave es que, sabiendo que aquí se había creado una mafia en el Ministerio del Interior, en el Departamento MC, que está realizando operaciones de drogas, se asocia a esa mafia, le pide cooperación para todo: para que Martínez viaje a Colombia, para que Martínez pase por encima de las regulaciones del MINFAR, para que Martínez salga y entre cada vez que le dé la gana y nadie lo sepa, y, además, le pide cooperación para hacer operaciones en grande de drogas. Se asocia al grupo y termina, al final, recibiendo 50 mil dólares del grupo, de la última operación de narcotráfico; pidió 100 mil, le dieron 50 mil.

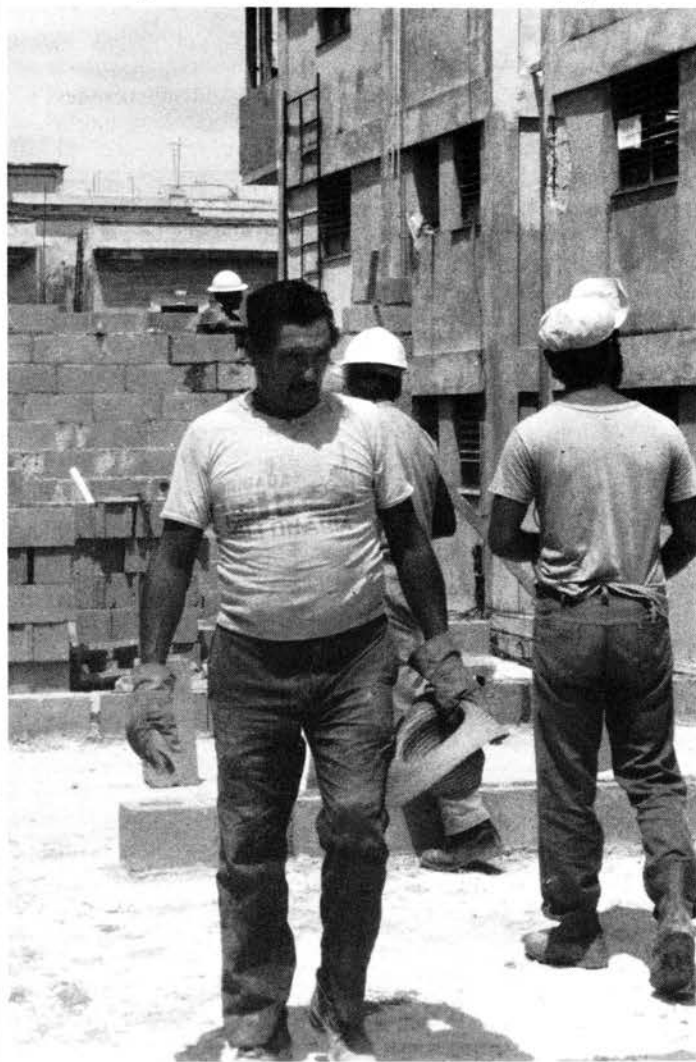
¡Que un héroe de la República, que un miembro del Comité Central, que un general de división, que un jefe de la misión más importante que está llevando a cabo el país en el exterior, se tope esa mafia, ese grupo de gángster y no venga inmediatamente a informarlo, y que lejos de ello se asocie a ese grupo, es muy grave!

Uno se pregunta: ¿Por qué este grupo se envalentona? Este grupo, que empieza haciendo operaciones espaciadas, cautelosas, de repente se embala en el año 1988 y un 50 por ciento de las operaciones las hace en cuatro meses, y en un solo mes hace cinco o seis, ni se sabe, ¿por qué?

Es indiscutible que cuando esta gente ven regresar a Ochoa de Angola, a Ochoa que va para jefe del Ejército Occidental, a Ochoa que está reclamando como una necesidad de la defensa que también se le subordinen la DAAFAR y la Marina en occidente —como está, por ejemplo, en oriente—, esos tipos deben haberse sentido la gente más impune del mundo. Que un miembro del Comité Central, un héroe de la República, un general de división, un hombre con el prestigio de Ochoa esté en eso, tiene que haberlos impulsado y tiene que haberlos alentado muchísi-

mo, y yo pienso que eso es sumamente grave.

Pero Ochoa, a pesar de las dificultades, no desiste, él no desiste en los planes. El tuvo planes para llevar a cabo sus operaciones hasta el mes de abril de este año —eso nosotros lo sabemos por todos los elementos de juicio que hemos reunido—; persiste en la idea de grandes operaciones; persiste en la idea de utilizar un barco mercante que trasladara 10 toneladas, que se pusiera en la costa norte y que ahí vinieran las lanchas a recoger la droga. Discute muchísimo con Tony de La Guardia, porque Tony de La Guardia que está en una actitud cautelosa haciendo sus operaciones espaciadamente hasta el año 1988, le dice que no es posible hacer esas operaciones grandes con esos lancheros, que no son



Selva Nebbia/Perspectiva Mundial

Miembros de una microbrigada de construcción compuesta por trabajadores del Ministerio de Comunicaciones de Cuba. Las microbrigadas han sido centrales en ayudar a solucionar el problema de la vivienda.

gente muy seria, que van y vienen, que cuando reúnen una cantidad de dinero se dedican a disfrutar de ese dinero, que es imposible trasladar 10 toneladas de cocaína. Ochoa discute muchísimo con Tony de La Guardia sobre todos estos problemas, insiste mucho. Se trataba de una idea que, si la vamos a ver, era totalmente loca.

Yo me puse a sacar una cuenta de lo que hacía falta para lograr la suma que él decía —porque en su fantasía hablaba de miles de millones—; me puse a sacar una cuenta, qué hacía falta para que él reuniera 4 mil millones —como dice que iba a reunir para después, desde el extranjero, invertirlo en Cuba, que es lo que

nuestro Fiscal llamó un gran plan y una gran operación de lavado de dinero—, y calculé que, a mil dólares por kilogramo, necesitaba 400 viajes de barco con 10 toneladas y 8 mil viajes de lancha, suponiendo que cada lancha cargara 500 kilogramos —cifras tales que a mí me recordaban las cifras de la deuda externa—, para reunir, realmente, 4 mil millones de dólares. Era de una fantasía y de una falta de realismo increíble. ¡Pero eran sus ideas!, y lo grave es que tenía esas ideas cuando ya sabía que iba a recibir la responsabilidad del Ejército de Occidente; porque, lógicamente, cuando él llega de Angola lo que se sabe de Ochoa son muy pocas cosas.

Y, realmente, voy a decir: si hay una institución donde se sabe lo que hace la gente es el MINFAR, porque el MINFAR tiene los medios y tiene la organización necesaria para llevar el control de los hombres.

Las operaciones de él en Angola ya expliqué cómo se disfrazan de necesidades de guerra, y a los colaboradores más próximos los tiene confundidos.

Ochoa cuando venía aquí empezaba a hablar de negocios, cada vez que se reunía con Raúl quería hablarle de negocios y constantemente recibía la misma aclaración, el mismo consejo. Y él hablaba de negocios presuntamente serios. A veces decía una cosa disparatada y todo el mundo lo tomaba en broma, porque él había establecido el hábito de hablar en serio y en broma, y decía cualquier disparate, la gente se reía. Y lo que le decían en el MINFAR, lo que le decía Raúl era: “Dedícate a las tareas militares, olvídate de negocios, ésa no es tu tarea, ésa no es tu misión, lo que tienes que hacer es dedicarte a las actividades militares”.

El problema de la droga Ochoa se lo dice a un oficial

Pero es que el problema de la droga Ochoa se lo dice a uno, ¡sólo a uno de estos oficiales! Lo grave, lo serio, lo que habría provocado repulsa, escándalo, indignación, preocupación en cualquier otro oficial, se lo dice a uno solo. Es posible que si se lo hubiera dicho a cuatro se hubiera sabido irremisiblemente, porque el MINFAR tiene su organización, la Contrainteligencia Militar, ¡y soy testigo de cómo trabaja la Contrainteligencia Militar! Y, realmente, eran pocas las cosas que se conocían de Ochoa —algunas, sobre todo, de tipo moral, no de tipo delictiva, o en todo caso no eran delitos penales, sino delitos morales—, pero se estaban empezando a recibir distintas informaciones sobre su conducta.

Lo más grave de todo, la implicación en la droga, se lo dice a un solo oficial, al cual había corrompido, lo había ganado para esa mala causa, y sus planes se apoyaban en el grupo de Tony de La Guardia, a pesar de que en cierto momento dijo que este grupo no era capaz, que eran unos bobos, que él iba a operar por su cuenta, etcétera; pero, hasta que prácticamente el grupo este se desintegra, él está insistiendo en hacer las grandes operaciones con droga, de manera que fue persistente en eso, desde 1986 hasta casi mediados del año 1989; ésa es la realidad que nosotros hemos podido apreciar.

El grupo de Tony de La Guardia —como alguien dijo aquí— es un caso diferente, porque Tony de La Guardia ni es héroe, ni es miembro del Comité Central, ni es general de división, ni tenía las responsabilidades que tenía Ochoa. El caso de Tony de La Guardia es gravísimo, ¡pero gravísimo!, no quiero decir que no sea tan grave como el de Ochoa, lo que digo que es diferente del de Ochoa; y tiene connotaciones también en verdad muy graves, muy traicioneras, muy peligrosas. Porque si Ochoa no pudo, no tuvo tiempo, no fue exitoso y no logró llevar a cabo ninguna de sus operaciones de droga, esta gente ya había hecho unas cuantas operaciones.

Cuando Martínez visita a Escobar, ya Tony de La Guardia y su grupo venían, hacía año y medio, realizando operaciones de droga.

Todo eso se ha debatido públicamente y se ha probado. Alega-

ban nobles propósitos, todo el mundo alegaba nobles propósitos: Ochoa que quería resolver los problemas del desarrollo —que no se concilia con lo que hacían con el dinero—, y estos también ayudar al país. Ayudar al país de esa forma —como se ha dicho— era clavarle un puñal por la espalda.

Aquí todos ustedes se han referido a ese tema, no tengo que extenderme en este punto; después tengo que volver a referirme por otras razones.

Tony de La Guardia creó una pandilla repugnante dentro del Ministerio del Interior, algo verdaderamente increíble, inconcebible, incluso algo difícil de explicar cómo ha sido posible. Ellos fueron bastante herméticos, desde luego. Ellos sabían que lo que estaban haciendo era muy grave pero lo que estaban haciendo también era muy péfido, la forma en que lo hacían.

El hecho es que ese cáncer surgió

El hecho es que ese cáncer surgió, ¿y cómo se descubre, cómo se descubre? Se descubre a través del caso de Ochoa.

¿Quién podía imaginarse que podía estar Ochoa en actividades de ese tipo? ¿Quién podía imaginarse que todo un Departamento del Ministerio del Interior estaba en esas actividades? Ya, sin embargo, se estaba investigando. ¿Por qué se estaba investigando?

Evidentemente, esta gente, como se ha demostrado, parece que hicieron muy pocas operaciones inicialmente. Hicieron cinco en 1987, espaciado, cada dos o tres meses; hicieron dos exitosas en 1988, tres fracasadas; hicieron creo que nueve, con una operación de marihuana que hicieron por ahí por la costa norte de Pinar del Río, nueve operaciones en el año 1989.

Había campañas contra Cuba —como recordó el compañero Chomy—, venían haciéndose campañas. Naturalmente que la primera reacción de nosotros, acostumbrados a escuchar todo tipo de mentiras, de infamias, de calumnias, a lo largo de 30 años, es que se trataba, simplemente, de un invento más y nuevas calumnias por parte de Estados Unidos; no se les prestaba especial atención.

Chomy recordó el momento de febrero del año 1988, de una gran campaña, de una serie de afirmaciones, de imputaciones; incluso, mencionaban a Raúl, le hacían imputaciones. Nosotros estábamos realmente indignados. Ya se estaba en las negociaciones de Angola en los contactos; ya Cuba estaba participando en las negociaciones para la paz en el suroeste de África, y algunos compañeros tenían contactos con los norteamericanos por este motivo. Y recuerdo que yo le di instrucciones al compañero Alarcón, viceministro de Relaciones Exteriores, de protestar con toda energía, en uno de esos contactos con los funcionarios norteamericanos, por ese tipo de campaña que se estaba haciendo contra Cuba. Por ahí tengo el informe, pero, si ustedes quieren, les leo nada más que un pedacito, lo que él dijo en la conversación con ese alto funcionario, protestando de las imputaciones a Cuba, del intento de mezclar a Raúl en esta porquería. Realmente aquí voy a leer un párrafo nada más y voy a pronunciar una palabra fuerte, no me queda más remedio que pronunciarla; no la pronuncié yo, pero fue lo que le dije que dijera.

El informe de Alarcón en ese párrafo dice: “Cumpliendo las instrucciones que había dado el Comandante en Jefe, le manifesté a este funcionario —no voy a decir el nombre— que quienes promovían y llevaban a cabo estas acusaciones contra nosotros eran unos hijos de puta”. Esa fue la palabra diplomática que se empleó en la conversación entre Alarcón y el funcionario norteamericano, lo cual reflejaba nuestra indignación por estas campañas, que a nosotros nos parecían absolutamente calumniosas; y lo eran, lo eran, en parte, cuando empiezan a involucrar nombres de personas y de dirigentes del gobierno. En este caso, como estábamos en las conversaciones, decíamos: éste es un acto de mala fe.

Los funcionarios del Departamento de Estado dijeron que ésas no eran campañas del Departamento de Estado, sino que esos

informes habían surgido del Departamento de Justicia, y que realmente ellos no estaban detrás de eso, que no fueran a creer que eran ellos, o que era un acto de mala fe por parte del Departamento de Estado, o por parte del gobierno de Estados Unidos.

Hoy sabemos que estos señores venían haciendo las operaciones desde principios del año 1987, que llevaban más de un año; aunque todo parece indicar que el primer cargamento en avión llegó en el mes de abril de 1987, desde enero hicieron los viajes previos para coordinar estas operaciones.

Yo pensaba que las acusaciones a Raúl se derivaban de la presencia de un oficial de las Fuerzas Armadas hablando con Pablo Escobar. Quedó en cierta penumbra la representación de Martínez ante Escobar; pero, por lo que él dijo, se deduce claramente que sin hablar, específicamente: “yo represento esto o lo otro”, él allí actuó de tal modo como si fuera un representante del gobierno de Cuba. Y a nosotros nos consta que allí se creyó que éste era un enviado del gobierno, aunque no estaban seguros, no tenían seguridad total; pero en tal carácter se presentó él allí, dejando eso en la sombra.

Yo pensaba que la presencia de un oficial era la causa de esas imputaciones, después, cuando estábamos analizando el juicio, y más adelante analizando los papeles, me doy cuenta de que antes de que Martínez fuera a Colombia ya estaba haciéndose ese tipo de imputaciones, y es perfectamente lógico, es claro. ¿Por qué? Si esta gente de Tony de La Guardia reciben el avión con el tal Ruiz —pariente de este Miguel Ruiz Poo—; si lo reciben en Santa Clara, que es una base militar; si, además, el primer cargamento de cocaína lo desembarcan en el aeropuerto de Varadero y van para la pequeña área militar de aquel aeropuerto; si el aterrizaje de un avión allí tiene que ser autorizado por la defensa antiaérea, estas cosas que son perfectamente posibles, porque si llegan y dicen que van a recibir a un personaje, a lo mejor a un gran comerciante, o que viene alguien muy importante para sus actividades en el Ministerio del Interior y le solicitan a las FAR esta colaboración, es lógico que de inmediato las FAR la brinde; lo mismo podía haber aterrizado en Holguín, que en Guantánamo, que en cualquier parte.

La actitud norteamericana

Los permisos de vuelo son de oficio, sobre el país vuelan no se sabe cuántos aviones; hay que avisar, y hay que correr determinados trámites. Cuando esa gente decían que tenían que recibir a alguien, a un gran comerciante o un importante agente, lo mismo, que iban a aterrizar, de oficio le daban el permiso, porque quién va a pensar que estos bandidos lo que están es pidiendo permiso para un avión para comerciar con droga. Pero si no vienen por Boyeros, si vienen por Santa Clara en el primer viaje, vienen en el segundo viaje y se parquean en el área militar, es lógico que los yanquis empezaran a pensar que las Fuerzas Armadas tenían que saber algo de esa operación, y empezaran —de mala fe, desde luego— a involucrar el nombre de Raúl en este problema. Es decir, que ya desde antes, por las actividades, precisamente, de este grupo de Tony de La Guardia, comenzaron las imputaciones.

Sobre esto es necesario hacer también una reflexión antes de proseguir, cuál fue la actitud de los norteamericanos.

Hoy sabemos ya que los norteamericanos tenían, por lo menos, dos nombres, según ellos mismos han admitido: uno, Tony de La Guardia; dos, Miguel Ruiz Poo. Ellos mismos han dicho que tenían grabaciones de las conversaciones de Panamá, entre un agente de ellos y este señor Ruiz Poo.

Es muy posible, es casi seguro que tuvieran más nombres de oficiales que estaban en esa actividad. Bueno, si ellos veían guardacostas, si ellos veían toda una serie de movimientos, tal vez pensaron que esto estaba autorizado por el gobierno.

Más que la acusación en sí, lo que irrita es la idea de que este país se pudiera vender por los cuatro miserables dólares que recaudaba Tony de La Guardia y su grupo; que para un grupo

puede ser bastante, pero que para un país es una cosa insignificante, minúscula, ridícula, una porquería completa. Y no importa la idea que tenga o pueda tener el gobierno norteamericano de la Revolución Cubana, no es posible que crea que Cuba podía resolver algún problema con esa basura. ¿Qué recaudaron el primer año? Un millón y pico de dólares. Y el segundo, ¿qué recaudaron? Otro millón y pico. Y el tercero ya llevaban un ritmo más alto, quizás 3 millones en el año.

Se calcula que estos señores recaudaron en total unos tres millones y medio, les quedaron a deber dinero, y eso me imagino que siempre pase en este tipo de cosas. ¿Qué son 2 millones de dólares para un país que exporta cada año miles de millones de dólares en azúcar, en níquel, en productos de la agricultura, en productos industriales? De modo que cualquiera que sea la opinión de los norteamericanos sobre la Revolución, no es posible que creyeran que este país podía venderse por cuatro miserables dólares.

Por ningún dinero se podía vender al país

Yo entiendo que por ningún dinero se podía vender al país, que eso es impracticable. Es inviable una revolución que tenga que depender del narcotráfico; aunque fueran miles de millones, no es viable que una revolución aquí, en este hemisferio, a 90 millas, que se mantiene por sus principios, su moral, su seriedad, pudiera sostenerse sobre esa base. Sí, que nos acusen si quieren de que somos revolucionarios, que nos acusen de que hemos ayudado al movimiento revolucionario, que nos acusen de que cumplimos misiones internacionalistas, en el terreno revolucionario que nos acusen de lo que quieran; pero pensar que este país sea un país de tan poco vuelo que fuera a intentar resolver problemas de la economía con esa miseria, es casi una ofensa al sentido común, elemental, a la inteligencia de nuestros dirigentes, de nuestro país, de nuestra Revolución.

No fue correcto lo que ellos hicieron, porque ellos podían haberlo comunicado de alguna forma y avisar: Mira, aquí tienen dos nombres de gente que están en negocio de drogas; lo hemos comprobado. Si se trata de la denuncia pública de alguien en un Tribunal no se le presta demasiada atención, porque son tipos delincuentes, tipos que van a ser condenados, que les ofrecen cualquier cosa, que pueden hacer cualquier declaración para recibir algún beneficio: eso no es serio.

Ellos podían perfectamente bien, discretamente, decirnos: Mire, esto no es denuncia en ningún Tribunal, esto no es propaganda, nos consta que hay dos oficiales haciendo estas operaciones y de esta forma. Nos habrían podido poner a prueba, realmente, actuando de esa forma. Yo no creo que habrían quemado a ningún agente. No tenían que explicar cómo lo conocían, simplemente: "Tenemos noticias serias de que estas dos personas están en esto y lo están haciendo así, y más nada". Se habría esto descubierto hace mucho rato, yo no sé desde cuándo tienen los nombres; pero de lo de Ruiz Poo sí lo tienen desde bien temprano. Que el avión aterrizó en Varadero con drogas y después fue trasladada en lanchas, lo saben desde bien temprano.

No es que nosotros pretendamos echarle la culpa ahora a Estados Unidos; no es ése nuestro ánimo. Pero puedo citar un ejemplo que ocurrió no hace mucho tiempo. Llegaron a Cuba, a través de la Inteligencia, noticias de que un grupo de elementos reaccionarios de un estado norteamericano —ahora mismo no me acuerdo de los datos exactos—, estaban hablando de hacerle un atentado a Reagan, ¡estaban hablando de hacerle un atentado a Reagan! Los datos que nosotros teníamos no eran muy precisos, porque para precisarlos más teníamos nosotros mismos que ponernos a hacer una investigación en Estados Unidos. Sin embargo, no pasaron ni 48 horas, yo creo que no pasaron ni 24 horas, sin que yo le diera instrucciones al Ministerio del Interior de informarles confidencialmente a las autoridades norteamericanas que había unos señores, unos elementos de un Estado en el sur de Estados

Unidos, hablando de hacerle un atentado a Reagan en una próxima visita por ese estado. Inmediatamente se lo informamos. No perdimos un minuto en hacer investigaciones, a comprobar o esperar que mataran a Reagan. No nos acordamos de que Reagan era un enemigo jurado de la Revolución, y de que tenía una política muy agresiva contra Cuba, consideramos un deber elemental informar si había una cosa de esa naturaleza.

Creo que las dos únicas veces que hemos tenido un gesto por Reagan fue cuando realmente lo hirieron y nosotros le transmitimos al gobierno de Estados Unidos nuestra preocupación por lo ocurrido, nuestro rechazo. Y en esta ocasión en que llegan noticias de gente que quiere hacer un atentado al Presidente de Estados Unidos, nosotros no vacilamos en comunicarlo. . . . No lo publicamos, sale ahora a relucir —esto debe haber pasado hace algunos años— porque no queda más remedio que recordar este precedente.

De la misma forma en que nosotros le hicimos llegar a ellos esa información, ellos pudieran habernos hecho llegar la información de que disponían sobre esto, de forma confidencial, como nosotros lo hicimos con ellos. Eso es realmente lo que nos duele.

Ahora, a pesar de todo, y del hermetismo, ya se estaba haciendo una investigación sobre esta cuestión del narcotráfico. ¿A partir de qué? A partir de estas campañas, a partir de rumores que nos llegaban por amigos nuestros en Colombia de lo que se hablaba en determinados sectores del narcotráfico, de que había funcionarios cubanos cooperando, de que había gente en Cuba cooperando con ellos. Incluso llegaron a hablar de que alguna gente les habían estafado ciertas cantidades de droga, cierto cargamento.

Veámos las campañas y los rumores

Entonces, por un lado, veíamos las campañas de Estados Unidos; por otro lado, veíamos los rumores que llegaban de lo que decían jefes de narcotraficantes —y que por diversas vías nos llegaron—, sin mencionar nombres, por supuesto. A esto se añade un cable del 6 de marzo de este año. ¿Qué decía ese cable? Era bastante detallado. Decía: "Dos narcotraficantes se declararon culpables de transportar más de una tonelada de cocaína a través de Cuba, con la supuesta ayuda de militares y funcionarios de ese país, informó hoy la oficina de Miami de la Fiscalía Federal.

"Reynaldo y Rubén Ruiz admitieron su culpabilidad en los 27 cargos presentados contra ellos y podrían ser condenados a prisión perpetua, dijo un portavoz de la Fiscalía.

"Los dos hombres que fueron inculcados aquí en febrero de 1988 transportaban cocaína, en avioneta, desde Colombia, con escala en Panamá, Cuba y Haití, según el expediente de acusación.

"La banda fue infiltrada por agentes secretos que se hicieron pasar por compradores y lograron grabar en audio y video sus entrevistas con los líderes, explicó la Fiscalía.

"En decenas de horas de entrevistas grabadas que la Corte admitió como evidencia firme, Reynaldo y Rubén Ruiz declararon tener amplios contactos de alto nivel en Cuba y se jactaron de fumar tabacos habanos, que según ellos, venían de la gaveta de Fidel.

"El expediente relata con detalles dos casos en los cuales Rubén Ruiz había volado desde Colombia hasta el aeropuerto militar de Varadero, en Cuba, con mil libras, 500 kilos cada vez.

"En la próxima ocasión, en abril de 1987, la droga fue descargada por personal militar, transportada a un muelle y cargada en un barco de nombre 'Florida', que fue escoltado por guardacostas cubanos hasta que salió de las aguas territoriales de Cuba, afirma el documento".

Cierto que cuando yo vi esto, sobre todo lo del tabaco de la gaveta, tuve una cierta impresión de que era un libelo más, entre otras cosas, señores, porque hace como cuatro años que yo no fumo, de modo que en mi gaveta no puede haber tabacos. En

1987 ya yo no fumaba. La forma de decirlo parecía de ese tipo de cosa de que yo hablaba: el preso que está condenado, está perdido y dice lo que quieran que diga.

Pero de todas formas a mí me pasó con esto un poquito lo que me pasó en los primeros meses de nuestra lucha en la Sierra Maestra, cuando me di cuenta de que Eutimio Guerra nos estaba traicionando. Me parecía un poco extraño la coincidencia de lo que decían éstos, los rumores y noticias que llegaban de lo que hablaban jefes de mafias, lo que habían dicho los yanquis a principio de 1982, y lo que estaban diciendo ahora dando estos detalles. Entonces hablé con el compañero Abrantes, Ministro del Interior, y le dije que había que hacer una investigación.

Había que investigar

Yo les confieso que estaba lejos de imaginarme que podía haber toda una pandilla dentro del Ministerio haciendo esto; pero yo dije: Aquí hay alguien en esto, aquí hay alguien que está haciendo alguna cosa; hay alguien que, incluso, a lo mejor está estafando a estos narcotraficantes. Y llego a la conclusión de que había que investigar, que no se podía desechar esto como simple infundio, como simple calumnia y que había que investigar.

Esto ocurre a mediados del mes de marzo, debe haber sido pocos días después que llegó este cable. Esto no quiere decir que los cables que envían estas agencias sean serios; como regla, por excepción pueden decir alguna verdad.

Ahora mismo yo estaba leyendo un cable de la UPI que decía que una avioneta estaba siendo perseguida por guardacostas y que penetró en el territorio de Cuba, que habían despegado aviones MIG para evitar que los aviones de guardacostas penetraran en las aguas nuestras: lo decía un cable hoy, bueno, la gran mentira. Y los propios norteamericanos deben saber la verdad, porque se les informó.

Ya hay tres avionetas que han estado a punto de caer. No resulta una tarea muy fácil cuando vienen de noche con las luces apagadas y vuelan a baja altura.

Pero ciertamente, antes de ayer, en horas de la noche, venía una avioneta perseguida por aviones de guardacostas introduciéndose en el territorio nacional. Inmediatamente salen dos MIG-21 para interceptar la avioneta y la persiguen —estaba avanzando de norte a sur—, después tienen que despegar otros dos porque se les agota la gasolina a los primeros, es de noche y hasta incluso se dio la orden de disparar contra la avioneta. Pero al fin pudo escapar.

Ya aquí se han dado tres órdenes de disparar contra avionetas que volaban sobre el país de forma sumamente irregular.

Es decir, lo que ocurre es eso, dos aviones despegan y persiguen la avioneta, después despegan otros dos; la avioneta atravesó y se fue, no sé a qué altura, de noche, esto era como a las 10:00 de la noche. Se dio instrucciones de que Guardafronteras comunicara a las autoridades norteamericanas lo que había ocurrido a esa hora de la noche.

Y vean qué prueba de mala fe, ¡vean qué prueba de mala fe y qué forma de hacer campañas! Lo que dice el cable es que los aviones despegaron para interceptar los aviones de guardacostas y que la avioneta se introdujo en el territorio nacional, realmente como si encontrara protección volando sobre Cuba.

Sobre estas cosas hay que discutir con los norteamericanos, y tenemos algunos cambios de notas —más que de notas, de criterios de modo muy informal, se ha hablado algo—; tenemos que discutir a ver cómo realmente se va a manejar esta situación. Porque lo que nosotros dijimos lo dijimos en serio, con respecto a los aviones que vuelan y violen el espacio aéreo. La declaración es muy seria, claro que tomando todas las medidas, porque no queremos que ninguna persona inocente, equivocada, vaya a sufrir las consecuencias. Esto requiere entrenamiento muy preciso de los pilotos para evitar que tales accidentes se produzcan.

De modo que tendrá que regularse de alguna forma y habrá que

buscar alguna forma de comunicación entre Estados Unidos y Cuba en esta batalla común, decimos común porque realmente, aunque por motivos diferentes estamos haciendo lo mismo. Los norteamericanos saben y esto lo he explicado yo en algunas entrevistas —que muchas veces los aviones violaban nuestro espacio aéreo— se les daba orden de aterrizar y se reían de la orden de aterrizar. No se les disparaba porque es una decisión muy dura disparar en el aire a uno de estos que no obedezca, puede ser un narcotraficante, puede ser un periodista, puede ser hasta un senador norteamericano extraviado por ahí, o puede ser un particular que cuando le digan: “aterrice”, no quiera aterrizar en este “infierno” que ha pintado la propaganda de Estados Unidos.

Es decir, hemos hablado públicamente de esto en más de una ocasión. Esta es una situación a la que alguna vez teníamos que ponerle fin, y ahora, desde luego, es absolutamente intolerable. Nosotros no podemos permitir que burlen nuestro espacio aéreo. Y durante años uno de los que lo burlaban era, precisamente, Estados Unidos. Mientras los narcotraficantes podían burlarlo para hacer sus negocios, ellos enviaban sus aviones para espiar a Cuba y violar nuestro espacio aéreo, de modo que hemos tenido dos violaciones: la de los narcotraficantes y la de Estados Unidos.

Las violaciones del espacio aéreo con ese avión especial que tenían, hace tiempo que no se producen, pero las violaciones de estos grupos de narcotraficantes son frecuentes. Muchas veces no son violaciones técnicamente, vienen por el corredor aéreo y cumpliendo los trámites correspondientes.

Desde luego, en el corredor aéreo es imposible revisar la carga de una avioneta para saber lo que trae. Pero cuando se salen del corredor, o cuando se salen de la altura correspondiente, entonces sí es posible detectar una anomalía. Y, desde luego, eso tiene que cesar.

Queremos que se respete la soberanía del país

¿Es que nosotros estamos impacientes por disparar contra esos aviones? No, no estamos impacientes, nuestros pilotos han tenido mucho cuidado. Pero si queremos que se respete la soberanía del país, si queremos que no se burlen de nuestras disposiciones, no nos quedará más alternativa que disparar contra esas naves que de forma rara, extraña, sumamente irregular, violen nuestro espacio aéreo; y, desde luego, tratando de que en ningún caso un avión evidentemente de pasajeros se vea envuelto en cualquier accidente de esta naturaleza.

Pero, bien, ya me referí a la forma en que actúa la propaganda en Estados Unidos. Ya estaban acusándonos o intentando insinuar que se había protegido y que habían despegado nuestros cazas para que no se aproximaran los aviones de los guardacostas norteamericanos. Por eso hay una situación sumamente irregular, que deberá regularse de una forma o de otra.

Yo estaba diciendo que la forma en que sospecho que hay algo extraño me recordaba aquella vez que descubrimos un traidor, dije al Ministro del Interior: “Hay que investigar esta cuestión”. Y, efectivamente, se inicia una investigación a mediados de marzo, aquí hay un informe importante sobre esto.

Le dan la primera tarea a radio contrainteligencia, para chequear todas las comunicaciones posibles desde Miami, desde Colombia, aviones, barcos, etcétera. ¿Y qué descubre la contrainteligencia? Aquí está en este informe.

Dice entre otras cosas: “A partir del 16 de marzo de 1989, las ubicaciones radiogoniométricas indicaban que el indicativo ‘gordo’, empleado frecuentemente en la red desde Miami y en embarcaciones, se ubica al noroeste de La Habana, cercano a las costas, por lo que comenzó a ser objeto de atención priorizada.

“El 27 del mismo mes, en sus conversaciones con Miami, manifiesta que no puede realizar actividades hasta después del día 5 de abril.

“El mismo día 27 de marzo de 1989 cambió el indicativo



Raúl Castro (izquierda) y Ernesto Che Guevara fueron líderes del Movimiento 26 de Julio y del Ejército Rebelde durante el proceso que condujo al derrocamiento de la dictadura de Batista en 1959. Ochoa fue también combatiente en ese esfuerzo, por lo que la gravedad de sus crímenes fue mucho mayor. A la derecha, José Martí, prócer de la independencia cubana.



'gordo' por 'trece'. Yo estoy leyendo sólo párrafos para que recojan la idea.

"Los primeros resultados obtenidos indicaron que el 'O' se encontraba en Ciudad de La Habana —el 'O' quiere decir 'objetivo', al oeste de El Morro". Contrainteligencia descubre a alguien que se comunica.

"A partir de este resultado se produjo un cambio en la conducta del objetivo y aparecieron los indicativos '35' y '20'; se produjeron constantes cambios de frecuencia y los contactos se realizaban en tiempos muy cortos, lo que dificultó la acción de nuestros móviles operativos, no obstante lo cual se logró determinar que las transmisiones se produjeran desde distintos puntos en el oeste de Ciudad de La Habana, desde el río Almendares hasta Barlovento, siendo los más probables: Barlovento, zona comprendida por Quinta A-Séptima A y 62-66, Miramar; zona comprendida por Quinta A-Séptima, y 20-10, Miramar, hotel Tritón.

"Durante este período se apreció un reforzamiento en las medidas de enmascaramiento de sus comunicaciones.

"El 23 de abril de 1989 establecen contacto radial los indicativos R-1, ubicado al norte de Matanzas, y R-2 en la Florida, donde dan indicios de que se realizaría una operación aérea de suministro de droga, y se decide enviar nuestros grupos operativos hacia la península de Hicacos.

"A partir de las 22:00 horas de este mismo día, comenzó la operación de suministro de drogas, por un avión denominado 'Tocayo', el cual —según lo expresado por radio— lanzó 25 bultos en zonas cercanas a cayo Cruz del Padre. Alrededor de las 05:00 horas se produjo el lanzamiento y un móvil nuestro ubicó a R-1 a no más de 20 kilómetros al noreste de Punta Hicacos.

"A las 12:45 horas del día 24 de abril de 1989, comenzó otra operación de abastecimiento de drogas en la misma zona, esta vez coordinada por el indicativo 130, ubicado en la Florida; 57 que se corresponde al avión y 125 en la zona entre Varadero y cayo Cruz del Padre".

La conclusión de la radio contrainteligencia en este informe dice:

"Por las informaciones obtenidas en los contactos radiales radiogoniométricas, es evidente que las actividades del 'gordo' y restantes indicativos se corresponden con el narcotráfico, y, además, los abastecimientos se realizan en el territorio o en aguas jurisdiccionales cubanas".

Esa es la conclusión que saca la contrainteligencia en un informe que envía al Ministerio el 25 de abril, al que se le suman dos informes del propio día 24 en que describe cada uno de estos hechos; además, porque logran, mediante los medios de la contrainteligencia radial y la interceptación de las comunicaciones, tener una idea de lo que está ocurriendo.

El 27 de abril se produce una reunión en el alto mando del Ministerio del Interior, ya con estos elementos en la mano, para investigar lo que está pasando; es decir, proceder a capturar algunas de estas lanchas. ¿Pero qué ocurre? Que en la reunión del 27 está Tony de La Guardia, él y su grupo han visto movimiento de radiointeligencia por Varadero, más una reunión del día 27, con el propósito de dar instrucciones a distintas direcciones sobre esto; a Tony de La Guardia, le hacen algunas preguntas sobre las comunicaciones de MC, qué tipos de comunicaciones realizan, algunas otras preguntas que por supuesto responde astutamente para alejar cualquier sospecha.

Y fíjense si la radiointeligencia estaba trabajando con precisión, que en esta zona de que habla el informe estaba la radio, aunque se movían; a veces salían en un barco frente a la costa, no estaban en un punto fijo. Pero aquí estaba, precisamente, la oficina de Amado Padrón, por esa zona; de manera que ya se estaban dando pasos con algunos resultados importantes. Pero los culpables como es lógico se dieron inmediatamente cuenta de que había una investigación y paralizaron en el acto todas las operaciones.

La pregunta que yo me hago es: ¿Habríamos llegado a descu-

brir con esa investigación lo que estaba ocurriendo y quiénes estaban implicados, sin que surgiera el problema de Ochoa? Porque el hecho real es que transcurre todo el mes de mayo muy tranquilo, está transcurriendo junio, y no ha arrojado ningún resultado concreto la investigación ordenada.

Venimos a descubrir el problema de las actividades de Tony de La Guardia, precisamente, investigando las actividades de Ochoa, y muy lejos de imaginar que estas dos actividades podían estar vinculadas.

Con Ochoa se actuó con todo el cuidado que debía actuarse, a partir de informaciones sobre cuestiones de tipo moral, asociado a otras informaciones que habían llegado indistintamente en un momento y otro; se agruparon, y se aprecia claramente de que hay una serie de actividades irregulares. Ya se había tomado con anterioridad la decisión de designarlo como jefe del Ejército de Occidente cuando vino de Angola. Son estas noticias y estos análisis los que determinan posponer su toma de posesión en este cargo. No se le podía entregar esa responsabilidad si no se precisaban y se aclaraban algunas de estas cosas.

Lógicamente, hay que hacerlo todo con mucho cuidado. Cuando me llegan las noticias que me trae el MINFAR de esas actividades y, sobre todo, de las actividades de tipo moral, ello expresaba un nivel de deterioro tal que, desde luego, llegamos ya a la decisión de que no podía ser designado jefe del Ejército Occidental.

No obstante, había todavía la esperanza, realmente, de una discusión a fondo con Ochoa para que rectificara todo aquello. En aquel momento sí se tenían en cuenta todos sus méritos, sus grados, su condición de Héroe de la República de Cuba; era de imaginarse cuánta especulación dentro y fuera del país se formaría, qué escándalo se armaría, si de repente surgían problemas en virtud de los cuales había que quitarle la medalla a Ochoa, degradar a Ochoa, destituir a Ochoa, sacar a Ochoa de las Fuerzas Armadas, o encarcelar a Ochoa. En aquel tiempo no había aparecido nada de la gravedad de lo que después apareció.

Se es revolucionario en virtud de ciertos principios

Las investigaciones había que hacerlas con mucho cuidado, porque había que preguntarle a alguna gente. ¿Cómo preguntarles a algunos de los colaboradores, a algunos de los que trabajaron con él, a Martínez, a otros? Se podía hacer evidente que había una investigación. Y si algunas de aquellas cosas de tipo moral eran serias, entonces cualquier cosa podía pasar porque cuando hay un deterioro moral se pierde la base ética, y cuando esta base se pierde, cuando se han perdido los principios fundamentales, no se puede confiar en nadie; porque un revolucionario es revolucionario en virtud de ciertos principios, es revolucionario en virtud de una ética.

Tampoco íbamos a arrestar a Ochoa para que no se escapara, e investigar después. Eso no se puede hacer y, como regla, no se hace con nadie. Hay que decir que la contrainteligencia militar trabajó bien y con mucho cuidado, para ir obteniendo información sin que Ochoa sospechara que se estaba haciendo una investigación sobre él.

Para ese tipo de investigación, se solicita previamente autorización, como miembro que era del Comité Central. Es decir que en nuestro país hay principios, hay normas que se cumplen en el tratamiento de las personas; no se puede infligir a una persona la humillación de meterla presa porque hay ciertos rumores o ciertas cosas que se saben. Ese no es ni puede ser el estilo de la Revolución.

Para nosotros esto constituyó un dolor de cabeza por los precedentes que hemos tenido, de personas que se corrompen y después levantan el vuelo, se convierten en héroes del otro lado, en papagayos, en cotorras que repiten cuantas cosas ponen en su boca los imperialistas. Este fue el problema fundamental en esas semanas de que habló el compañero Raúl.

Se siguen obteniendo datos, y se decide tener ya la primera conversación seria con él —creo que fue el 29 de mayo—, Raúl tiene esa reunión con Ochoa, que dura tres horas, Raúl llevaba el guión bien elaborado y va hablando de toda una serie de cosas que se han confirmado hasta ese momento; hay otras que todavía no se conocen. Se le advierte, se le dice por qué no va a ser nombrado, que deberán hacerse algunas comprobaciones, pero se está esperando que él reaccione, que él coopere, que él muestre sincera preocupación, que él diga la verdad. Realmente fue muy evasivo en toda la conversación.

Pasan unos días. Sí sabemos que se sintió muy deprimido por la conversación, muy apesadumbrado; después reacciona y se produce una segunda conversación. Esa fue el 2 de junio. Yo estoy pensando que ya que él pide una entrevista solo con el Ministro, él va a decir la verdad, va a ser franco. La anterior reunión había sido con tres compañeros: con Raúl, con Furry y con Ulises. Esta la pide solo y uno piensa: Bueno, seguramente tiene pena de hablar y tal vez se va a franquear.

Aún no se sabían todas las irregularidades

A todo esto, aunque teníamos pruebas, se toma la decisión de no hablarle de aquellas graves cosas de aspecto moral, porque al hablarle a un hombre de aquello podían ocurrir dos cosas, una de ellas que se diera un tiro al saber que eran conocidas. Nos parecían aquellas cosas tan desagradables, que no quisimos que fuera objeto de la conversación de Raúl con él. “Vamos a dejar esto a un lado, vamos a hablar de todas las demás cosas”. Casi es imposible hacer un arreglo con un individuo al que se le dice: Mire, sabemos esto. Sólo de forma indirecta se pensaba abordar ese problema, en caso de una sincera actitud de rectificación de lo que estaba haciendo.

Debo decir que en ese momento, aunque se conocían una serie de irregularidades, todavía no se sabía de otras más graves, por ejemplo, el dinero en Panamá, la cuenta, nada de eso se sabía, y con mucha astucia se van reuniendo elementos de juicio y a partir de lo que se conocía, siempre pensábamos: ¿qué hacemos, se le deja en las Fuerzas Armadas, qué tarea se le puede dar, qué reacción tendrá?

Todavía se estaba considerando dejarlo en las Fuerzas Armadas, darle un tratamiento generoso, darle una oportunidad, en la primera reunión, en la segunda.

Me acuerdo que en vísperas de la segunda reunión le digo a Raúl —porque un grupo de compañeros nos reuníamos con cierta frecuencia a analizar el problema, pocos problemas han recibido tanta atención como éste—; pregunta si tiene cuenta en el exterior. Ya yo, a partir de todos los demás elementos, pienso que alguna cuenta debe tener en el exterior, y Raúl le hace la pregunta: “¿Tienes alguna cuenta en el exterior?” “Ah, sí, unos fonditos”. “¿Pero cuánto tienes?” “No, una bobería”. Fue la respuesta que daba: “Ni me acuerdo, una bobería”.

Esto ocurre, las dos conversaciones, entre el 29 de mayo y el 2 de junio. Raúl, los jefes principales del MINFAR y yo tuvimos una reunión muy importante el 11 de junio, era domingo; yo ya conocía que el viernes los compañeros del alto mando del MINFAR, que estaban analizando este problema, llegaron a la conclusión de que las actividades de Ochoa eran graves, y no quedaba otra alternativa que arrestarlo.

Nosotros habíamos pedido a Polo que viajara a Cuba para que informara lo que había podido conocer sobre las actividades de Ochoa y expresara sus criterios sobre todo esto. Ese día 11 fue el día de las 14 horas —si es que fueron sólo 14— que estuvimos reunidos. El 11 fue un día muy importante. Ese día vimos también algunos materiales en los cuales estaba implicado el compañero Diocles Torralbas, porque había una relación estrecha, no en esto de la droga, pero relaciones bastante íntimas, sobre todo, a través de los hermanos La Guardia.

Precisamente, investigando esto es que damos con las pruebas

de algunas de las actividades del señor Diocles Torralbas, porque la gente habla: "Aquí se hace esto y lo otro", son muchas veces cosas vagas las que se dicen; pero ahí, en el chequeo que se hacía de la casa de Idalberto, es que se descubre que está viviendo Diocles en ese lugar; y algunas de las actividades a las que se dedicaba.

Teníamos pruebas y ya en ese material se evidenciaban también de manera fehaciente las inmoralidades en que estaba incurriendo Ochoa con la participación de Patricio de La Guardia.

Se descubre cómo, incluso, a una muchachita, que había estado en una de las fiestas, la habían disfrazado de combatiente internacionalista, de miembro del MININT, y la habían llevado para Luanda, está casi un mes allá, regresa. Esto había ocurrido en septiembre del año pasado. Ya este año 1989 más o menos en febrero, es que llegan noticias de esto. La muchachita empieza a hablar de algunas cosas; fue una de las pistas en virtud de lo cual se descubrieron unas cuantas cosas importantes.

Pero el día decisivo fue el 11. Me reúno con los compañeros del MINFAR en mi despacho, incluido también el compañero Polo, jefe de nuestra Misión en Angola, ya ellos tenían la convicción de lo que había que hacer; yo pido más elementos de juicio. De la conversación con Polo puedo apreciar elementos importantes por él indagados que no conocíamos; Polo incluso le había llamado la atención más de una vez por ciertos errores, ese mismo día llegan varios informes de la Inteligencia de manejo irregular de dinero; llegan ya noticias concretas de la cuenta en Panamá, gastos de la cuenta de Panamá y entonces yo le pedí a cada compañero que diera su opinión, como hicimos hoy aquí, y cada uno de los jefes dio su opinión, su criterio: que cualesquiera que fueran las consecuencias había que proceder de inmediato.

Yo tenía la misma convicción, y de manera unánime llegamos a la conclusión de que había que proceder a arrestarlo. Ya se realizaba un chequeo estricto; pero un chequeo completo, total, las 24 horas del día, es muy difícil: a veces se desaparece dos horas, que por la zona de Santa Fé, que a lo mejor puede coger un barco, porque nadie sabía. Ya tenían bastante gravedad las cosas en que estaba implicado Ochoa, era imprescindible, ya no había alternativa posible; era imprescindible arrestarlo y era imprescindible juzgarlo por aquellas actividades.

Sabíamos que el problema no era fácil

Sabíamos que el problema no era fácil, sabemos lo que ocurre cuando a una personalidad de esta naturaleza hay que arrestarla y juzgarla; sabíamos la campaña que se iba a desatar, pero, no obstante, decidimos afrontar esa campaña. Lo que no podíamos era imaginarnos, realmente, lo que descubrimos después, eso sorprendió a todo el mundo, y empieza por una carta, que no hablaba concretamente de eso, pero se deducía que Martínez podía tener alguna relación con el narcotráfico; un libro sobre la mafia, una tarjetita chiquitica, algo relacionado con un hotel en Colombia, en Medellín, y por ahí es que se empiezan las investigaciones sobre las drogas.

Cuando se arresta a Patricio y a Tony de La Guardia, se les arresta por las operaciones de Angola, y por la colaboración entre estos hermanos y Ochoa con relación al tráfico de marfiles y de diamantes, por violaciones de las normas de entrada y salida del país y otras irregularidades. Es por eso, porque vemos que aquellos están muy implicados no sólo en actividades de fiestas y otras cosas, sino también en actividades delictivas de este carácter, y por eso se arresta a los dos. Sin mucha diferencia de tiempo, de distinta forma, tomando todas las medidas, para que nadie levantara el vuelo; los arrestamos y empieza la investigación.

El día 12 es el arresto, el día 13 por la noche ya estamos nosotros sobre las principales pistas de la cuestión de la droga.

Son elementos que puedo aportar para que se tenga una idea lo más amplia posible, no sólo ustedes —si esto lo transmitimos a todo el pueblo—, también todo el pueblo.

Ahora hay que sacar las conclusiones, ir directamente al tema que nos ha reunido, sobre el cual todo lo que he dicho hasta ahora es para tener la máxima información posible.

Es cierto que nuestra decisión es importante, es cierto que tiene que ver con vidas humanas y ésta es una decisión que no se puede adoptar a la ligera; creo que ninguno de nosotros la adopta a la ligera, que, todos estamos muy conscientes de la importancia de esta decisión, por la atribución concedida al Consejo de Estado por la Constitución de la República.

Hay que tener en cuenta —y creo que aquí se ha dicho— las perspectivas y la influencia que va a tener sobre el futuro lo que decidamos aquí.

Ochoa tuvo varias oportunidades de salvarse

¿Tuvo Ochoa oportunidad de salvarse —y hablo de Ochoa, es la figura más sobresaliente de este caso—, tuvo oportunidad de salvarse? Sí, realmente Ochoa tuvo oportunidad de salvarse —he meditado mucho sobre esto—; se le dieron reales oportunidades, por lo menos varias oportunidades, ¿Ochoa pudo salvarse en la primera conversación que tuvo con Raúl!, si es franco, si se sincera, si asume sus responsabilidades, si dice la verdad.

Imagínense que Ochoa ese día 29 de mayo le hubiera contado todo a Raúl: lo que hizo, las actividades, el dinero, la cuenta allá, lo que estaba haciendo Tony de La Guardia y su grupo incluida su propia actividad, si devuelve el dinero; eso habría sido tan importante y tan digno de tenerse en cuenta que, desde luego, Ochoa no podía seguir en las Fuerzas Armadas, pero podía haberse discutido incluso, después de prestar ese servicio, si se le llevaba o no a los Tribunales; ¡fíjense, podía haberse discutido hasta eso! Porque un hombre que viene, se franquea, lo dice todo y le presta al país el servicio de decir que había una pandilla traficando con drogas, nos hubiera evitado la sorpresa con que nos encontramos; se hubiera podido discutir con relación a ese hombre verdaderamente arrepentido, ya no si se le fusilaba o no, si no también si se le llevaba a la prisión o no.

Muchas veces me he preguntado: Si él hubiera hecho eso, ¿cuál habría sido la acción correspondiente que debía tomarse con un hombre que hiciera eso? Había que tenerlo muy en cuenta. Liberarlo de la prisión era posible, recuperar el dinero, saberlo todo. Todavía había una oportunidad en ese momento, realmente. Habría que tomarle muy en cuenta su actitud.

Tuvo una oportunidad la segunda vez que habla con Raúl; él mismo declaró que estuvo a punto de hablar pero que no se atrevió, que no tuvo valor moral para hablar y no habló. Esa fue una segunda oportunidad.

Tuvo una tercera oportunidad el día que Raúl habla con él para informarle el arresto, si dice: Bueno, miren, denme la palabra que voy a explicarlo todo. O a las pocas horas del arresto, o al otro día por la mañana, que dijera: Voy a cooperar, voy a explicar todo lo que he hecho, todas las barbaridades que he hecho. Que hubiera hablado primero que nadie, que no hubiera tenido que descubrirse cada cosa que hizo; entonces se hubiera podido tener, sí, la posibilidad de preservarle la vida, con una sanción, la más severa, antes de la pena capital.

No tiene esa actitud, no coopera absolutamente en nada. Hemos tenido que buscar, investigar y trabajar duro para descubrir todo eso sin la cooperación de Ochoa, ésa es la verdad; ni siquiera cuando estaba arrestado fue sincero, fue franco, estuvo en disposición de hablar. Todo esto hay que descubrirlo, y se descubre su implicación en la droga, su complicidad con la pandilla de La Guardia; se descubren todas las operaciones que habían estado realizando, y se descubre todo, o casi todo —yo creo que conocemos la mayor parte de los hechos.

No era en este momento aquí —ciertamente lo pienso, compañeros— el lugar donde se hubiera podido todavía evitar la sanción más severa.

Nos impresionó a todos en el Tribunal de Honor. No quiere

decir esto que varió nuestros puntos de vista, pero nos parecía que había sido honesto, valiente. Nos satisfizo, incluso, que actuara así, aunque se había llegado —a mi juicio— a un punto sin regreso posible.

Aquello podría servir para dejar algo a los seres más allegados; podría servir para dejar alguna imagen positiva en medio de aquel drama, de aquella cosa tan dolorosa. Pero ya a aquella altura, en aquellas circunstancias y en ese momento, ya nos había dejado a nosotros sin alternativa, estábamos en una situación sin alternativa. Pero veíamos, al menos, que su declaración tenía de positivo expresar destellos de aquellas cualidades que sirven para explicar por qué un día recibió los honores de héroe, por qué un día recibió los grados, por qué un día lo hicieron miembro del Comité Central del Partido, por qué era un general de división de nuestras Fuerzas Armadas.

Pienso que ese día fue sincero, creo que ese día se arrepintió sinceramente, creo que fue, desde luego, sin discusión, valiente. Y nuestro pueblo admira el valor y, sobre todo, nuestro pueblo apreció el contraste entre la actitud de Ochoa en aquel Tribunal de Honor y la actitud de los otros, la actitud de los que habían organizado la mafia dentro del Ministerio del Interior, lo apreció. Sufrió nuestro pueblo, todos sufrimos mucho con las declaraciones de otros oficiales del MINFAR.

A mí, particularmente, me indignaba, me irritaba, me dolía ver que aquellos hombres habían destruido su carrera: hombres que estudiaron en las academias, hombres que recibieron sus grados prestando servicios. Y yo me decía: si hubieran tenido otro jefe, estos hombres no se corrompían como los corrompieron.

Esto no es una excusa para el que comete determinada falta, pero es, por lo menos, algo que sirve para explicar y, tal vez, incluso, para atenuar; pero le daría a uno ver aquella situación.

El Tribunal de Honor tuvo un día muy triste, cuando declaró mucha gente allí implicada de un modo u otro en aquella basura y tuvo, yo diría, un día de gloria, cuando allí sobre todo, hablaron los miembros del Tribunal de Honor con una verdadera elocuencia, con una gran fuerza, con un gran dolor; pero también con una gran firmeza.

Sin embargo, la actitud de Ochoa, como aquí se dijo —creo que fue el compañero Carlos—, influyó en los estados de opinión. Desde luego, eso podía complicar la solución del problema, no cambiarla; pero podía producirse una contradicción entre lo que decidiera el Tribunal, lo que decidiera el Consejo de Estado y lo que podía opinar la población.

Ya expresé anteriormente el criterio firme de que esto no se podía decidir por encuesta pública, ni mucho menos, aunque es algo que hay que analizarlo desde otro ángulo, políticamente, los inconvenientes que puede tener una situación determinada.

Fue sincero Ochoa ante el Tribunal de Honor, pero ya no lo fue ante el Tribunal de Justicia en el juicio oral, ¡ya no lo fue!, fue distinto, fue otro hombre, fue vacío. No quiso asumir toda la responsabilidad, dijo mentiras. Llegó a decir que él ignoraba las actividades de Tony de La Guardia, y Tony de La Guardia conversaba con él frecuentemente de este tema allá en Angola. Seis viajes por lo menos hizo Tony de La Guardia a Angola en el año 1988, y en todos conversó con Ochoa sobre esta cuestión que se había convertido para él en una obsesión. Martínez era contacto frecuente con este grupo y Ochoa niega que conociera las actividades de Tony de La Guardia.

Dice que ya él estaba dejando eso, que estaba buscando un amigo extranjero al cual darle los contactos y olvidarse de esto; que, como quería ayudar al país, lo que quería que ese amigo hiciera las grandes operaciones, y entonces invertido como capital de un extranjero, propiedad de un extranjero, en el turismo, como si el país necesitara ese tipo de dinero. El país lo que necesita son brazos, para construir todo lo que puede construir con las ofertas que hay de capitales que no tienen nada que ver con el narcotráfico, y con nuestros propios recursos.

Incluso, el argumento, tanto de Martínez como de él, de que por qué tuvieron la cuenta a nombre del amigo y después la cambiaron, era porque el amigo se podía morir. Y si se considera que un amigo extranjero se puede morir y, por lo tanto, hay que tomar medidas con una cuenta de 200 mil dólares, me pregunto si el amigo extranjero no se puede morir en el caso de que sean 20 millones, 50 millones, 500 millones o mil millones.

Aquí se habla del amigo extranjero y no se ha mencionado, porque tenemos la opinión y hemos tratado de no involucrar a gente que sin ser enemigos de nuestro país, a nuestro juicio, la embarcaron en estas ideas; porque no fue el amigo extranjero el que indujo a Ochoa a estas ideas, sino fue Ochoa el que le insistía mucho al amigo extranjero de que había que realizar estas actividades. Por eso nosotros hemos sido cuidadosos con algunos nombres y no se han dado a la publicidad, no existe ninguna otra razón para ello. Pero expresó en el juicio la peregrina teoría, dice que ya no quería saber más de eso; sin embargo, está demostrado que durante el año 1989, en los primeros tres meses, Martínez viaja a Panamá para contactar con los socios, con los amigos y para llevar adelante planes de narcotráfico.

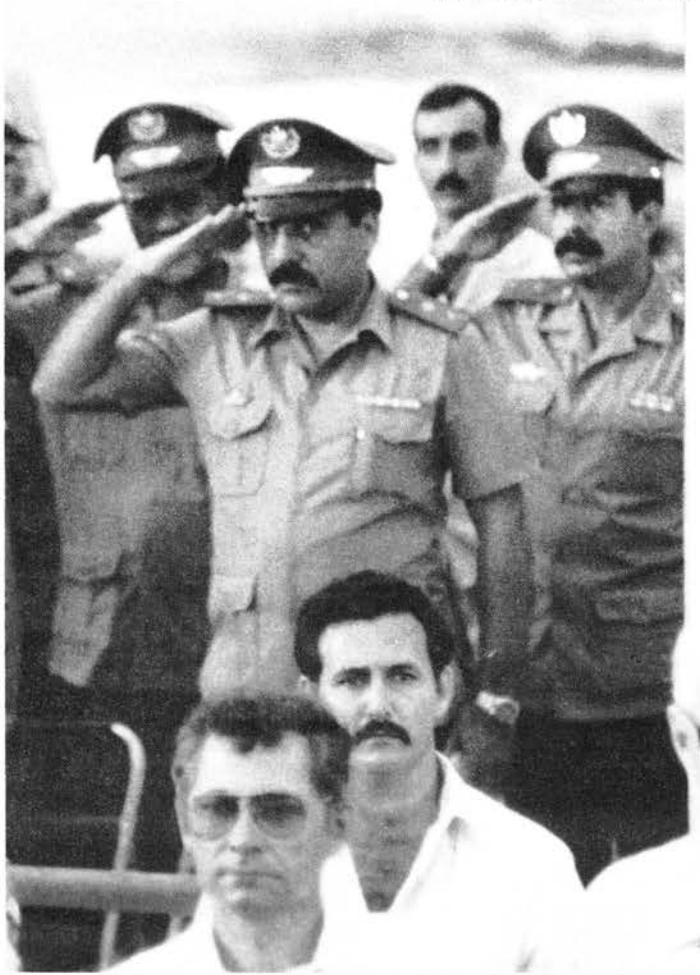
Algo más, hasta el mes de abril de este año, Ochoa está insistiendo en la idea de las grandes operaciones del barco con 10 toneladas de droga, para situarlo al norte de la Isla y trasbordarlo a las lanchas. Incluso le agradó la idea que por segunda vez se planteó de un laboratorio para elaborar droga en África.

Realmente ya no tuvo la misma sinceridad, ya no tuvo la misma honestidad que en el Tribunal de Honor.

Creo que aquí se han expuesto una serie de argumentos serios,

Oficiales cubanos durante la celebración del aniversario del ataque al Cuartel Moncada realizado el 26 de julio de 1953, y que dio inicio a la lucha armada que derrocó al régimen de Batista.

Selva Nebbia/Perspectiva Mundial



sólidos, para explicar por qué no tenemos alternativa en este caso.

¿Quién podría volver a creer en la Revolución; quién podría creer en la seriedad de la Revolución si realmente no se aplican, para faltas tan graves, las penas más severas que establecen las leyes del país?

Estos elementos constituyen una gran traición

En realidad, como se ha dicho, todos estos hechos constituyen los elementos de una gran traición. Porque, ¿qué es la traición? La traición es vender al país y vendieron al país; la traición es arriesgar al país y arriesgaron seriamente al país; la traición es socavar la moral y el prestigio de la Revolución, y han estado haciendo cosas que socavan la moral y el prestigio de la Revolución, la debilitan en todos los sentidos.

Aquí la Revolución y las leyes establecen la pena capital para los espías, un agente de la CIA puede ser fusilado. Yo me pregunto: ¿Un agente de la CIA podía haber hecho el daño que estaban haciendo estos señores? Un agente de la CIA puede brindar información sobre la economía, sobre algo, sobre alguna cosa militar. Yo me pregunto: ¿Diez agentes de la CIA podían hacer el daño que estaban haciendo esta gente? ¿Cincuenta agentes de la CIA podían hacer ese daño y exponer al país como lo estaban exponiendo? Y a los agentes de la CIA se les juzga y se les fusila en dependencia de la gravedad de sus delitos.

Si no se aplica en este caso un castigo ejemplar, alguien dijo ¿a quién más se le podía aplicar ese castigo? Yo me pregunto: ¿Cómo podemos garantizar la disciplina en nuestras Fuerzas Armadas y en el Ministerio del Interior, si un jefe de un ejército de decenas de miles de hombres, en combate, en guerra, se puede tomar el lujo de restarle tiempo a la atención de sus obligaciones, para dedicarlo a estas actividades? ¿Qué podemos exigir nosotros de un jefe militar? ¿Qué podríamos esperar de futuros héroes, o futuros jefes? ¿Caudillos, hombres que se sientan por encima de la ley y de la moral, por encima del país?

Creo que una de las cosas que más nos enorgullece es la modestia de nuestros oficiales y de nuestros jefes militares, la honradez de nuestros oficiales y nuestros jefes militares, su conducta, de lo cual tuvimos una prueba en el Tribunal de Honor.

¿Qué podríamos decirles a los futuros jefes, a los futuros héroes, si un hecho de tanta gravedad no se castiga con la pena más severa que establecen nuestras leyes?

Nuestro ejército se caracteriza por su disciplina, por su lealtad incondicional a la Revolución, a los principios de la Revolución y al Partido.

Esa es una de las cosas que más nos satisface de nuestras Fuerzas Armadas Revolucionarias y de nuestros jefes militares, y podemos decir que con la insolencia con que Ochoa se puso por encima de las leyes, porque era héroe, porque era general y porque era miembro del Comité Central, este precedente sin castigo ejemplar sería funesto y desmoralizador.

Si no aplicamos la pena más severa a los demás, a Martínez, por lo que hizo de manera consciente, no estaremos enseñando que hay actos que no pueden ser amparados con el pretexto de que se está cumpliendo una orden; si no castigamos a los dos principales responsables del Ministerio del Interior, ¿cómo podremos reconstruir el Ministerio del Interior? ¿Cómo podemos volver a conquistar el prestigio de esa institución, seriamente lesionado por estos hechos? ¿Cómo podemos esperar a tener disciplina algún día, en una institución tan fundamental para el país, para un país en Revolución, para un país a 90 millas de Estados Unidos? ¿Cómo podríamos hablar de rectificación? ¿Quién volvería a hablar de rectificación?, si la burla más increíble a los principios del proceso de rectificación se ha cometido —como alguien aquí expresó—, cuando se estaba precisamente en medio de esa lucha; entonces se hacen las cosas más atroces. ¿Se rieron, se burlaron!

Alguien recordaba lo que se dijo el 19 de abril de 1986, ¿y

cuándo han ocurrido todas estas cosas? En 1987, en 1988, en 1989. ¿Qué futuro podría tener el proceso de rectificación? ¿Con una simple sanción de prisión será suficiente para que constituya un ejemplo? ¿Será suficiente para que los valores que estamos protegiendo se salven, se preserven?

Hay que analizar los enormes daños ocasionados al país en todos los sentidos: daño político. Hay que ver lo que dicen muchos cables, muchas declaraciones, cómo hacen imputaciones a todo el gobierno, sin excluir a nadie. Hay que ver cuánto pusieron en peligro, la seriedad, el prestigio y la credibilidad de la Revolución; eso se ha señalado aquí. La vamos a recuperar y va a salir más fuerte; pero no en virtud de los actos de estos sancionados, sino a pesar de lo que hicieron y por la forma en que el país ha enfrentado lo que hicieron.

Muchos en el mundo se asombran, algunos dicen si les hemos dado demasiado importancia. Es que en muchas partes del mundo esto no tiene ninguna importancia: la malversación, el robo, la indisciplina, la impunidad, los negocios turbios, no tienen ninguna importancia, son cosas de todos los días. Pero para nosotros sí tienen mucha importancia y les hemos dado la importancia que hay que darles. Y, desde luego —como se ha dicho—, convertiremos este revés en victoria. Pero eso va a depender de la actitud que adopte el país, de las medidas que se tomen, no sólo de sanción, sino después de la sanción. Me refiero, con relación a todos aquellos que sean potenciales seguidores de esta conducta.

El proceso de rectificación ahora puede avanzar 10 años

No, yo no creo que el proceso de rectificación pierda, va a ganar. Como dijo Raúl que había expresado un hombre de pueblo: ahora sí puede avanzar 10 años el proceso de rectificación. Creo que ahora se va a entender mejor, y ahora el Partido va a disponer de mucha más fuerza para exigir y para imponer normas y para barrer con todo lo que huela a podredumbre.

De manera que, precisamente, pensando en la credibilidad y el prestigio de la Revolución, es que creo que el castigo debe ser ejemplar y la sanción más severa.

Entre los daños: estaban debilitando terriblemente nuestra defensa, nos estaban desarmando moralmente —como aquí se ha dicho. Al enemigo le estaban poniendo en bandeja de plata la posibilidad de reunir pruebas para desacreditar a Cuba. ¿Qué sería Cuba revolucionaria sin crédito internacional? ¿Qué sería Cuba revolucionaria sin prestigio? ¿Qué sería Cuba revolucionaria sin moral ante el enemigo imperialista, ese enemigo que tanto nos acosa, ese enemigo que nos quiso sentar en el banquillo de los acusados en cuanto a los derechos humanos y no pudo lograr una sanción contra el país, precisamente por la moral, por el prestigio, por la credibilidad que tiene Cuba? Y contra todo eso atentaron.

¿Iban a “ayudar” al país, como decían, recaudando si acaso dos millones en un año que, además se embolsillaban, y malbarataban, y lo usaban para corromper a todo el mundo, para corromper a mucha gente? ¿Recaudar dos millones, con esa genial forma de “ayudar” a la Revolución, algo que ni ellos mismos creyeron un solo minuto? Y el país se gasta no menos de mil millones en la defensa, cada año, sólo en las Fuerzas Armadas Revolucionarias, ¡más de mil millones!

Calculen lo que vale todo el acero, toda la madera, todas las cabillas, todos los recursos materiales, todos los equipos, todo el sudor y el sacrificio que nosotros invertimos en preparar el teatro de operaciones, en preparar la defensa del país, ¡mil millones! Esto significa que el país se gasta 500 veces más que lo que estos miserables recaudaban, y ellos por dos millones, estaban debilitando la defensa del país, vendiendo el país, poniendo en riesgo la seguridad del país.

No he contado los cientos de millones que el país gasta en el Ministerio del Interior, tanto para el orden interno como para la defensa de la seguridad del Estado, ¡cientos de millones! Estos miserables lo estaban corrompiendo, desprestigiando, por unos

miserables dólares.

El daño a la economía. ¿Quién sabe el daño que le han hecho a la economía del país? El Fiscal hablaba de eso en sus conclusiones. Varadero, ¿cuál es la fama que iba a tener Varadero en el mundo con las actividades de esta mafia?

El país que tiene en el turismo una de sus mejores posibilidades, una de sus más inmediatas posibilidades de obtener los recursos que necesita, los recursos, sobre todo, en divisa convertible. Un turismo que puede llegar a dar todos los años 500 millones, 800 millones, mil millones, mucho más de lo que podía dar ese tráfico de drogas en 100 años, y esta mafia, con su porquería de la droga, estaba poniendo por el suelo el prestigio del país ante millones de potenciales turistas, que una de las cosas de que gusta es, precisamente, la seguridad y la tranquilidad que pueden encontrar en nuestra patria:

¿Cuál será el daño que han ocasionado a las actividades comerciales legítimas y limpias que el país realiza? Han armado una mescolanza, han mezclado cosas, han involucrado actividades que no tienen nada que ver con ellos, que son limpias, que son legítimas.

Habría que ver un día a cuánto asciende el daño ocasionado a esas actividades legítimas del país, actividades honestas de tipo comercial y moralmente inobjectables; y cuánto habrán perjudicado a nuestras empresas en el extranjero.

Al Ministerio del Interior le han hecho un daño enorme

Y al Ministerio del Interior le han hecho un daño enorme. Casi pudiéramos decir que han destruido moralmente al Ministerio del Interior. Hay que reconstruirlo, hay que hacerlo nuevo.

Digamos que la única responsabilidad no la tienen estos acusados, ésta es la verdad. Digamos que la dirección del Ministerio del Interior tiene responsabilidad, y hay que decirlo en este momento, por su insensibilidad frente a la conducta de algunos de estos señores que todo el mundo sabía que eran unos potentados, que gastaban, que ostentaban, que vivían diferente a los demás.

Es increíble que se diga en un juicio que un señor que era oficial de MC tenía 10 carros. Pues de ese "señor", Amado Padrón, es casi seguro que hayan oído hablar todos los aquí presentes, que si dijeron de él algo una vez, que si lo mencionaron por aquí, o por allá; de los hermanos La Guardia, su vida y su comportamiento todo el mundo ha hablado. El Ministerio fue insensible a esto a pesar de los esfuerzos que hemos hecho en el Ministerio, a pesar de las directrices que tiene el Ministerio.

Al Ministerio, entre otras cosas, se le dijo que tenían que ser —y se informó así en el Informe al Tercer Congreso— mirlos blancos porque ellos son los que tienen que estarles exigiendo a los demás el respeto a la ley y el comportamiento adecuado, los que tienen que estar chocando en la calle con los que roban, malversan o malgastan.

Se planteó que no hubiera clínicas exclusivas para los combatientes del Ministerio del Interior, que eso los apartaba del pueblo, que fueran a las clínicas a las que va el pueblo. Ya había una por allá por Pinar del Río, por otra provincia, y por otra más. "¡Devuélvanla!" Se planteó que no construyeran restaurantes ni lugares de recreación exclusivos. Se estaban desarrollando en algunos lugares y nosotros dijimos: "Devuelvan, entreguen todo eso al pueblo".

Había comercio militar, nosotros escuchábamos las quejas, dijimos: "Cese el comercio militar". Porque uno de los problemas serios que pasaba en el Ministerio del Interior es el intento de equipararse con las Fuerzas Armadas, que tiene otras tareas, otras misiones y otras funciones.

Y no crean que fueron pocas las medidas que se adoptaron, precisamente para evitar que el Ministerio se separara del pueblo.

No fueron pocas las veces que hablé yo de esto. Sí, porque supe de algunas fiestas que habían costado muchos miles. ¿Qué hacemos con el que hizo esto?, me preguntaron. Yo dije: "No quiero

cabeza de turco, lo que quiero que esto no se vuelva a repetir jamás". Y, desgraciadamente, no fue así. Esta pandilla corrompió, esta pandilla hizo muchos regalos, no sólo regalaban pacotilla —como le llama la gente—, ya lo venían haciendo desde antes.

¿Por qué se quitó a Tony de La Guardia y a todo ese grupo de la Corporación CIMEX? Precisamente porque habían establecido un estilo: importaban cuanto bisutería se encontraban, desde gomas con bandas blancas, cristales de un tipo, telefonito de otro, grabadoras, casetes de música en el carro, todas esas cosas. Fueron apartados de allí. Esas gentes no debieron haber ido a parar jamás a MC con las prerrogativas que tenían en ese punto, mucho menos permitírseles organizar transnacionales con el pretexto de romper el bloqueo. Eso estaba prohibido, eso se llevó a cabo incumpliendo instrucciones precisas y concretas que se le dieron al Ministerio.

En manos de un grupito de gente desprestigiada, aparecieron todo tipo de recursos. Y digo que ya regalaban no sólo bisutería, no sólo televisores en colores y video casetes, ya regalaban hasta yates que valían decenas de miles de dólares, de esos yates que se robaban, o en complicidad con los lancheros se perdían; en que los dueños, encantados, cobraban el seguro y ellos aquí los vendían o revendían para el turismo o regalaban.

Habría que ver a cuánta gente esta pandilla le hizo regalos, porque fueron creando todo un sistema de relaciones, de amistades; fueron corrompiendo y fueron, a mi juicio, neutralizando, lo cual le ha ocasionado un daño tremendo al Ministerio del Interior. Con las funciones de tan enorme importancia que tiene que desarrollar esa institución, existe hoy en ella un clima de amargura. Y no es éste el momento de olvidarnos de los extraordinarios servicios que los hombres y mujeres del Ministerio del Interior le prestaron a la Revolución en estos 30 años, y que el país necesitó, necesita y seguirá necesitando quién sabe hasta cuando. No es hora de olvidar el heroísmo, la valentía, el sacrificio que hicieron tantos hombres del Ministerio del Interior y tantos servicios que prestaron al país, sobre todo, los hombres de la Seguridad del Estado, no hablando ya de los servicios que los cuerpos de Bomberos o los que la Policía Nacional le han prestado y le prestan al país.

Como se explicó allí mismo en el juicio oral, qué difícil va a ser y cuánto tiempo va a llevar reconstruir la confianza, reconstruir la capacidad de alguno de los órganos del Ministerio del Interior; pero lo reconstruiremos, de eso no tengo la menor duda.

Con motivo de este triste caso, hay algunos que han hecho determinadas equiparaciones entre las situaciones de las FAR y el Ministerio del Interior, y yo digo que eso es muy injusto, y debemos repetirlo donde quiera que sea necesario: no hay comparación posible ante los papeles jugados por una institución y los de otra.

Debemos rechazar la sugerencia del enemigo

El Ministerio del Interior nace del Ejército Rebelde, el Ministerio del Interior nace de las Fuerzas Armadas Revolucionarias, el Ministerio del Interior es hijo del Ejército Rebelde. Y debemos colocar cada institución en el lugar histórico que le corresponde y en la medida justa de la responsabilidad de cada una. Ahora, precisamente, tienen que volver las Fuerzas Armadas Revolucionarias a ayudar al Ministerio del Interior.

Y digo que es injusta la comparación porque aquí, lo digo con el corazón en la mano, si una institución ha sido exigente en este país, si una institución ha tenido normas, si una institución ha sido educadora, por excelencia, es el Ministerio de las Fuerzas Armadas Revolucionarias. Si un compañero ha sido luchador y ha sido exigente, ese compañero es Raúl.

Por eso debemos rechazar, indignados, la sugerencia que viene del enemigo: que si hubo cambios en el Ministerio del Interior, tiene que haberlos también en las Fuerzas Armadas Revolucionarias.

rias. Esa es una intriga del enemigo. Y si hemos descubierto este cáncer, se debe, precisamente, a las Fuerzas Armadas Revolucionarias; si hoy contamos con muchos cuadros con que ayudar al Ministerio del Interior, se debe a los cuadros formados en las Fuerzas Armadas Revolucionarias.

Nuestro Partido y nuestras Fuerzas Armadas Revolucionarias son dos instituciones esenciales, fundamentales y básicas de nuestra Revolución, con problemas diferentes y de otra naturaleza.

En las Fuerzas Armadas no había una mafia, realmente, había dos tipos en estas actividades, y éste es el momento de decir las cosas y de decir las claras.

¿Y cuánto tiempo hemos tenido que dedicarle en estos días todos nosotros a este problema? ¿Cuánto tiempo ha tenido que dedicarle Raúl y he tenido que dedicarle yo? ¿En qué estaba yo, a qué me dedicaba? A recorrer obras, a visitar lugares de importancia económica y social, hacer un enorme esfuerzo en todos los terrenos, a través del Comité Ejecutivo del Consejo de Ministros, impulsando un montón de planes, que iban desde el transporte en la capital, que ya estaba por 25 mil y ahora está ya por 30 mil viajes diarios —no hubiera querido hablar de esto, porque me proponía que no se hablara del resultado del trabajo en el transporte de la capital hasta que no estuviera ya totalmente consolidado; estábamos consagrados a los programas de construcción de terminales de ómnibus, de mercados concentradores; a levantar la capacidad productiva y constructiva del Ministerio de la Construcción, a cambiar radicalmente y barrer viejos hábitos negativos que se crearon en esa institución; a recuperar la voluntad hidráulica, a impulsar las construcciones de decenas de presas; a acelerar los planes de drenaje parcelario en la caña, de sistemas ingenieros en el arroz; a programas ambiciosos de construcción de vaquerías, de construcciones porcinas, avícolas, de incrementos de la producción de viandas y vegetales.

Nos encontrábamos consagrados al trabajo

Consagrados todos nosotros a aumentar la capacidad de producción de alimentos de nuestro país; a resolver importantísimos problemas en todos los terrenos: a inaugurar hospitales, círculos infantiles, policlínicos; a llevar adelante planes y programas en todos los terrenos, de la salud, la educación, la industria, la agricultura, la construcción; a organizar contingentes, que tienen ya hoy la productividad que no tiene ninguna fuerza constructiva en ningún país, que trabajan más horas de las que trabajan en cualquier otra parte; a enfrentarnos a nuestro subdesarrollo, a nuestras dificultades en los momentos más difíciles, cuando menos recursos en divisas hemos tenido; cuando hemos empezado a tener dificultades, incluso, con suministros que fueron seguros durante casi 30 años, procedentes del campo socialista y no lo son ya tanto, resultado de los cambios y las reformas que ellos han introducido y que hace más difícil el cumplimiento de los suministros acordados cada año. En esas condiciones difíciles, nos encontrábamos todos consagrados al trabajo.

De todo ese trabajo nos han sacado, nos hemos visto obligados a salir casi un mes, suspender tres reuniones del Comité Ejecutivo, para consagrarnos a este problema por la importancia que —a nuestro juicio— tiene.

Yo que pensaba que este año podía dedicarle mucho más tiempo y mucha más consagración a todas estas tareas, porque el año pasado —como dije—, desde mediados de noviembre de 1987 hasta octubre de 1988, lo tuve que dedicar casi por entero a la guerra en Angola, y bastante a las negociaciones finales.

Cuando hemos alcanzado allí la paz, cuando regresan victoriosos, llenos de laureles, nuestros combatientes; cuando tratamos de profundizar en la batalla ideológica; cuando se ha creado efervescencia de trabajo en todo el país, una gran efervescencia de trabajo; cuando estamos todos consagrados a la preparación del pueblo para la defensa, hemos tenido que dejar todo eso a un

lado para dedicarnos a estos señores, a estos “señoritos”, que vivían en la dulce vida.

Mencioné los contingentes, ¡qué vergüenza que haya gente dedicada a eso, viviendo como vivían ellos!, mientras otros se dedican a trabajar 14, 15 y 16 horas diarias, transformando a nuestro país, desarrollándolo, realizando un verdadero milagro; en momentos difíciles del socialismo, en el momento en que —como aquí se dijo— se cuestiona y se quiere cuestionar el socialismo y lo quieren enviar al basurero de la historia.

Nuestro proceso es modelo de honestidad

Cuando nuestro país y nuestro proceso, que no sólo es modelo de honestidad y modelo de seriedad y de veracidad, sino también que trata de seguir su propio camino, su propia forma de construcción del socialismo, cuando aquí a 90 millas del imperio, con más dignidad, con más confianza y más seguridad que nunca, enarbolamos las banderas del socialismo este grupo de irresponsables nos amenazaba con una mancha terrible, con hundirnos en el lodo y en el descrédito. Pero la Revolución es cosa seria, lo fue, lo es y lo será; y la Revolución sabe enfrentarse, como debe enfrentarse, a todos estos problemas.

¿Qué tiene que ver la vida de estos señores con la vida de un obrero, las costumbres de estos señores con las costumbres de nuestra clase obrera? Son dos mundos diferentes, y no podemos descansar hasta que aquí haya un solo mundo; no el mundo de los burgueses, de los pequeñoburgueses, sino el mundo de nuestros obreros, de nuestra clase obrera, de nuestros trabajadores, de nuestros campesinos.

Nuestros obreros no andan pensando en la pacotilla, en los centavitos, en los lujos. Yo no he visto eso en ninguno de esos hombres a los que tanto admiro, que se levantan al amanecer y están trabajando hasta las 10:00 y las 11:00 de la noche.

Recuerdo un precedente que ocurrió en la Sierra Maestra. Teníamos todavía apenas dos columnas, habíamos hecho un enorme recorrido hacia el este y, estando muy lejos de la zona de La Plata, llegan noticias de que ha surgido un brote de banditismo entre gente del Movimiento 26 de Julio por esa zona, entre algunos combatientes que estaban aislados; habían asaltado una tienda, habían cometido varios delitos, y aquello nos preocupó extraordinariamente. Dijimos: No es posible; si esto se tolera, si esto se permite, si esto se extiende, puede ser el descrédito y la muerte de la Revolución.

Caminamos incontables horas, días enteros, hicimos marchas extraordinarias, enviamos a Camilo a la vanguardia para que procurara arrestar a toda aquella gente, y arrestamos a los principales culpables. Qué doloroso fue juzgarlos, porque algunos habían sido guías, nos habían ayudado, nos habían llevado comida en momentos difíciles. Sin embargo, la distancia de la tropa, la mala cabeza de algunos, la irresponsabilidad, los llevó a cometer hechos que, en aquellas circunstancias, eran muy graves: delitos de asalto, de robo, y tuvimos que juzgarlos. Los juzgamos, los sancionamos a la máxima pena, ¡y los fusilamos!

¡Recuerdo aquello y todavía me duele!, aquellos humildes compañeros nuestros; algunos tenían varios hermanos en la tropa, y éstos siguieron con nosotros en la columna. ¡Vean si era difícil o no!

Recuerdo a aquél que llamaban “el maestro”, que se hacía pasar por maestro, que algunos servicios prestó, y llega la noticia de que estaba rascabucheando mujeres haciéndose pasar por el Che en el papel de médico. Llegó arrestado, lo juzgó el mismo Tribunal y se le fusiló inmediatamente. ¡Y nosotros no éramos gente de gatillo alegre! Se pudiera hacer una historia de cuántas personas nuestro ejército victorioso fusiló a lo largo de la guerra, y fueron muy pocos. Creo que ninguna revolución en guerra en el mundo fusiló menos gente.

¿Y qué faltas habían cometido aquellos...? Me atrevo a llamarlos compañeros, porque todavía la Revolución no tenía el desarrollo que tiene hoy, no tenía las normas de hoy, no lo tenía

todo; cometieron un error que en otras circunstancias no habría sido tan grave, pero en aquéllas era sumamente grave, y no quedó otro recurso que aplicarles la máxima pena, para que no se repitiera y no se repitiera.

No hay otra alternativa que el castigo ejemplar

¿Qué son las cosas que hicieron aquellos combatientes, comparadas con las cosas que han hecho estos señores, con las cosas que han hecho Ochoa, La Guardia y su grupo? ¿Qué son?! ¿Qué gravedad tenían aquéllas comparadas con éstas? Y hoy nos sitúan exactamente en la misma disyuntiva: son cosas tan graves, y de tal manera cosas de este tipo pueden amenazar el futuro de la Revolución, que no hay otra alternativa que el castigo drástico, el castigo ejemplar. A nosotros se han dirigido distintas personalidades del mundo, expresando su preocupación, solicitando, exhortando que no se aplique la pena capital a los acusados.

También, por supuesto, han llegado mensajes de los familiares, y esto puede ser lo más duro de todo —Raúl, con mucho sentimiento, habló de esto—, cuando los hijos, los hermanos, los padres se dirigen a nosotros para pedir que no se les aplique la máxima pena, que el Consejo de Estado conmute la sentencia. Y es duro, muy duro.

Es difícil que ellos comprendan que lo que nos piden a todos nosotros, no sólo a mí. . . . Hay muchos que piensan que soy yo el que decido si se hace una cosa u otra en este caso, y lo digo con toda franqueza: no rehúyo ninguna responsabilidad, y si fuera yo solo el que tuviera que decidir sobre esto, si fuera una facultad del Presidente del Consejo de Estado, yo adoptaría exactamente la misma decisión. Esto no es cuestión de rehuir responsabilidades.

Esta es una decisión colectiva. En el mundo ni siquiera saben eso, creen que lo que existe es la prerrogativa del Presidente del país de indultar. Todo el mundo dice en el exterior: Ahora Castro tendrá que decidir una cosa u otra. En el propio país mucha gente piensa que la decisión es personalmente mía.

En realidad, lo que nos solicitan estos familiares, estos seres queridos, los hijos, los familiares más allegados, es lógico que lo hagan; pero no piden algo que está más allá de nuestras prerrogativas; nos piden algo que está más allá de nuestros deberes.

Se mencionan algunos casos, algunos precedentes, y hay momentos en que la Revolución pudo ser generosa, y lo fue, sin hacerse daño a sí misma.

Hoy la Revolución no puede ser generosa sin hacerse un profundo daño a sí misma. La Revolución, siempre noble y generosa, jamás discriminará a los hijos de los culpables, y por estos seres inocentes también sufrimos. Como dijo Raúl: pensando en esto, se vio llorando un día.

No ha habido jamás un proceso más limpio

Creo, en resumen, compañeras y compañeros, que no ha habido en la historia jamás un proceso más limpio. Cuando digo la historia, me puedo referir a cualquier historia; y cuando hablo de nuestro país, digo que no hubo jamás un proceso más limpio y con mayor participación de todos.

Ya expliqué cómo fue todo el proceso, y cómo no hubo ni la más mínima influencia en la decisión de los jueces, ni de los Tribunales, ni de los testigos, ni de los acusados, ni de nadie.

Ahora digo más: aunque nos correspondía a nosotros tomar la decisión final en este Consejo de Estado, fueron consultados, prácticamente, todos los compañeros que ejercen importantes funciones de dirección en el país. En primer término, yo le pedí la opinión, uno por uno, a los miembros del Buró Político, y la respuesta de cada uno de los miembros del Buró Político —no fue uno por uno personalmente, sino en una reunión—, de modo unánime, fue que debía aplicarse la pena más severa a los principales responsables de estos hechos.

Después solicité la opinión de los miembros del Comité Ejecutivo y al Consejo de Ministros, uno por uno, y sólo dos pensaban

que no se debían aplicar las penas más severas, utilizando distintos argumentos.

Consultamos a los miembros del Comité Central y, de los 162 presentes, 10 argumentaron en contra de la aplicación de las penas más severas, lo analizaron y expusieron distintas razones, distintos argumentos; 11 expresaron que apoyaban la decisión que tomara el Consejo de Estado, con conocimiento cabal de todos los elementos de juicio y 141 expresaron su criterio de que debían aplicarse las penas más severas.

Debo aclarar que esto no se hizo en un día, se hizo en distintos momentos del proceso, y explica incluso, y nos alegramos, de que haya habido criterios diferentes.

Ya terminado el juicio oral y publicada la sanción del Tribunal Especial, solicitamos que fuesen reunidos por provincia todos los diputados de la Asamblea Nacional, que es nuestra instancia superior, ya que nosotros somos representantes de la Asamblea Nacional, y de 402 diputados presentes, suma total de los que se reunieron en cada una de las provincias, sólo una persona se expresó en favor de la conmutación de la pena, y 401 diputados se expresaron a favor de la ratificación de la sentencia por el Consejo de Estado. No sólo eso, sino que muchos planteaban que debieron haber sido más los sancionados a la pena capital, fueron muchos; incluso, muchos se quejaron de que se hubiese reducido la sanción a 10 años para uno de los acusados, frente a la petición de 15 años que había hecho el Fiscal.

Yo considero que el Tribunal Militar fue generoso. Creo que casi todos los inculcados podían ser sancionados a la pena capital. Pero pienso también que el Tribunal fue justo en su decisión. Podríamos decir algo más: fue sabio en su decisión. Más vale que se queje mucha gente de que no fue suficientemente drástico, a que se puedan quejar alguna vez de que se fue excesivamente drástico. Pero yo creo, que fue muy sabia, porque pienso que nuestros Tribunales han hecho una advertencia, sencillamente, y que, sin duda, si hechos de esta naturaleza se volvieran a repetir, las medidas serían mucho más drásticas.

Es duro pensar que algunos hombres van a morir como resultado de todo esto, y como resultado de nuestra propia decisión. Es duro, sí, y es amargo, no puede resultar agradable para nadie en absoluto; pero pienso, sobre todo, en otros que murieron.

Pienso en los que cayeron para construir un país decente. Y no sólo los que cayeron en estos tiempos, sino también en los que cayeron desde hace más de 120 años, para crear una república donde imperaran la justicia y la ley, una república donde no hubiera corrupción, donde no hubiera impunidad, donde no hubiera deshonestidad; una república donde no hubiera corrupción, malversación, traición. En los que cayeron por un país digno y respetable, los que cayeron en dos guerras de independencia, y han caído a lo largo de este siglo, en tantos y tantos valiosos compañeros que murieron, ¡en ellos pienso!

Pienso también en los que fueron sus seres queridos.

Pienso en los que han muerto cumpliendo misiones internacionalistas, honrosas misiones internacionalistas, ¡y es en nombre de ellos que nosotros no tenemos otra alternativa que hacer lo que estamos haciendo; es en nombre de los ideales que ellos defendieron y de la patria que ellos soñaron, que nos vemos obligados a ser severos!

Por tanto, compañeros, creo que habiendo expresado con suficiente amplitud mis puntos de vista, me sumo al criterio que todos ustedes han expresado en la tarde de hoy.

De todas formas, aunque hemos escuchado ese criterio, pido que formalmente votemos.

Los que estén de acuerdo con la ratificación de la pena establecida por el Tribunal Militar, que levanten la mano.

Los que se opongan.

Por unanimidad el Consejo de Estado, ratifica la sentencia del Tribunal Militar Especial.

Ha concluido la sesión. □

... Divulguemos

Viene de la página 8

cuando tienen lugar estos hechos bochornosos".

En Angola, como a lo largo de su historia, aseguró Castro, una de las características de la revolución ha sido "haber obtenido grandes éxitos y grandes victorias... con un mínimo de pérdidas". Sólo una dirección lista para el combate que es disciplinada, honesta, e intransigente puede reducir a un mínimo la pérdida de tropas. Líderes como Ochoa, que quieren ser populares entre la tropa y poseer un "pensar independiente" resultan de manera inevitable en pérdidas de vidas más cuantiosas.

Un principio de la revolución

Ochoa se negó incluso a realizar su tarea de asistir a todas las reuniones conjuntas, entre los oficiales militares angolanos, soviéticos y cubanos en Luanda, donde se tomaban las decisiones. Su ausencia ayudó a que se cometieran errores militares serios que costaron la vida a muchos soldados cubanos.

Al explicar por qué era necesario aplicar la sanción criminal máxima en vez de alguna otra sanción menor, los líderes cubanos plantearon que estaba en juego un principio clave de la revolución: la vida de aquellos que portan estrellas y medallas no vale más que la de ninguna otra persona en Cuba.

El ministro de las fuerzas armadas, Raúl Castro, dijo al Consejo de Estado que Ochoa —mientras se desempeñaba como comandante en Angola— acertadamente había firmado las órdenes de ejecución contra unos jóvenes soldados cubanos que habían violado y asesinado a unas mujeres angolanas. Si Ochoa recibiera un trato menos severo que el de los jóvenes soldados, significaría que el valor de la vida de un individuo dado en Cuba dependería de la riqueza y de las conexiones políticas de ese individuo.

Los líderes tienen más, y no menos, responsabilidad de ser modelo de disciplina y de moral comunistas. Los voluntarios internacionales cubanos en Angola escribieron una carta a Raúl Castro en ese sentido, "Debe recaer sobre Ochoa Sánchez el rigor de la ley revolucionaria. Los antecedentes que obren en su expediente como militar, lejos de ser atenuantes, deberán ser agravantes por haber faltado al honor y a la confianza" en él depositados, expresaron en su misiva.

La firmeza mostrada por Cuba al lidiar con la calamidad del narcotráfico ha sido ampliamente aplaudida. Esta reputación fue manchada por las actividades de Ochoa y los oficiales del Ministerio del Interior.

Para el pueblo trabajador de Cuba, este es un tema que lo afecta de manera profunda. Antes

de la revolución que hace treinta años derrocó a la tiranía de Fulgencio Batista, apoyada por Estados Unidos, Cuba era un lugar de diversiones para los ciudadanos estadounidenses más adinerados. Las drogas, la prostitución, los juegos de azar, el soborno, la corrupción y las obscenidades de todo tipo eran la norma. Durante muchos años, miles de personas han dado sus vidas "para construir un país decente... para crear una república donde imperarán la justicia y la ley, una república donde no hubiera corrupción", expresó Castro.

Nuestras tareas en torno a Cuba

Hoy, que celebramos el trigésimo aniversario de la primera revolución socialista en las Américas, se nos presentan dos tareas a todos los que formamos parte de la lucha contra el imperialismo y todos sus males:

- Divulgar la verdad en torno a la revolución cubana y sus logros, incluyendo los últimos acontecimientos y su significado.

- Exigir un alto a la agresión por parte de Washington: el embargo comercial, las restricciones para viajar a Cuba, los aviones espías, las amenazas militares, y el mantenimiento de la base militar estadounidense en el territorio cubano de Guantánamo. ¡Manos yanquis fuera de Cuba!

... De forma ejemplar

Viene de la página 9

cumplir dichos trámites.

Al partir de Angola, Martínez ha recibido autorización de Ochoa para viajar a Colombia y negociar directamente con Pablo Escobar.

Del aeropuerto de Boyeros se dirige a la casa de Tony de La Guardia, aunque no lo encuentra en su residencia. Al otro día se reúne con él en la oficina de Amado Padrón, y Tony de La Guardia realiza los arreglos necesarios al pasaporte colombiano de Martínez, donde se hace constar la entrada a Cuba del supuesto viajero de esa nacionalidad.

Poco después, ese mismo día, se produce una reunión en el municipio Playa entre los visitantes extranjeros conocidos —según recuerdan los testigos— por Fernando, Rubén, Noty y un piloto, con Amado Padrón, Leonel Estévez Soto (Joel), y Eduardo Díaz Izquierdo, del grupo de Tony de La Guardia, y también Martínez.

Allí se tratan distintos temas sobre el tráfico de drogas, formas posibles de cooperación, etcétera.

En esa reunión se aborda incluso la fantasiosa idea de una fábrica de cocaína en África. De la instalación se encargaría Ochoa; de la comercialización en Europa, Tony de La Guardia y su grupo.

Allí se habló también de la posibilidad de imprimir dólares falsos y las necesidades de papel adecuado para ello. Se acuerda, por último, el viaje de Martínez a Colombia para tratar directamente con Escobar.

Al día siguiente por la mañana, y en una verdadera fiebre de negocios, Amado Padrón y Luis Pineda (Willy), del grupo de Tony, y Martínez, se reúnen con dos visitantes mexicanos cono-

cidos como El Negro y Neto, y dos ciudadanos norteamericanos, para discutir sobre lavado de dinero y negocios de drogas, y se acuerda una reunión conjunta con los colombianos. Esa misma tarde tiene lugar la reunión, en la que participan los mexicanos y colombianos mencionados, y los cubanos Amado Padrón, Eduardo Díaz Izquierdo, Joel y Martínez. Se acuerda la introducción de cocaína en los Estados Unidos a través de México. Una especie de pacto tripartito del negocio de la droga. La delirante idea apenas avanza por incumplimiento que le imputan a la parte mexicana.

Martínez se reúne con Pablo Escobar

A principios de mayo, Martínez viaja a Medellín, a donde arriba en Aerolíneas Colombianas; en el aeropuerto lo espera un hermano de Escobar. Después de múltiples controles y medidas de seguridad, lo conducen a la presencia de Pablo Escobar, todopoderoso jefe del cartel. Se llega a un rápido entendimiento entre Martínez y Escobar para el tráfico de cocaína a través de Cuba. Esta cooperación se pagaría con 1 200 dólares por kilogramo. Escobar agradeció la visita, pero añadió algo interesante. Dijo que había realizado ya operaciones de drogas con la cooperación de funcionarios cubanos.

Según lo acordado entre Martínez y Escobar, la primera operación se realizaría dos meses después de la visita. Para esta operación, Martínez había recibido previamente indicaciones precisas de Amado Padrón sobre la forma de hacerla. Un barco de bandera panameña con el nombre de "Jenipher" recogería en alta mar 2 mil kilos de cocaína y navegaría hasta un punto preciso en las proximidades de Cienfuegos. Eduardo Díaz Izquierdo y Martínez abordarían la embarcación, mientras Amado Padrón coordinaría con Guardafronteras, a los que Tony de La Guardia informaría

que se trataba de una operación del Departamento MC bajo su responsabilidad. Martínez y Eduardo Díaz Izquierdo continuarían viaje a bordo del "Jenipher", bordeando la isla por el oeste hasta el puerto de Mariel, donde depositarían una carga inocente de mercancías normales como cobertura de la operación. Una vez despachada la nave, a pocas millas del puerto de Mariel, cuatro lanchas rápidas procedentes de Miami recogerían 500 kilogramos de drogas cada una.

Uno de los hechos más graves

Este viaje clandestino y con pasaporte falso a Colombia de un capitán de las Fuerzas Armadas Revolucionarias para entrevistarse con Pablo Escobar es uno de los más graves, aventureros e irresponsables hechos cometidos por Ochoa y el grupo de La Guardia entre los muchos que llevaron a cabo. Si este oficial en activo, ayudante de un jefe conocido y prestigioso como lo era Arnaldo Ochoa, es capturado y presentado a la opinión pública internacional como una especie de embajador del país o de nuestras fuerzas armadas ante el cartel de Medellín, sobre la revolución habría caído una infamante lluvia de calumnias muy difíciles de desmentir. A este oficial, sin duda, le habrían hecho afirmar que ésta era una actividad autorizada por el gobierno de Cuba. ¿Qué podía esperarse de un hombre que había llegado hasta ese punto? No ha podido precisarse con exactitud en qué concepto se presentó ante Pablo Escobar. Martínez, que ha explicado ampliamente y con bastante objetividad y detalles lo que hizo, afirma que en ningún momento se habló en concreto sobre esto durante la conversación con Escobar, que duró dos horas y media; que siempre genéricamente se refirió a "sus jefes", por lo cual Escobar pudo suponer —y así lo reconoce Martínez— que "sus jefes" eran altos dirigentes de la revolución cubana.

La operación del barco "Jenipher" acordada entre Martínez y Pablo Escobar, no llegó a realizarse por razones que en breve explicaremos.

A su regreso a Cuba, Martínez explicó a Ochoa que se encontraba casualmente en el país en breve viaje de trabajo, y a Tony de La Guardia todo lo acordado. La conversación tiene lugar en la cocina de la propia casa de Ochoa. Ambos aprobaron plenamente los planes.

El aviso sobre la salida del "Jenipher" sería una llamada telefónica con una frase en clave: "La transferencia bancaria será tal día". La llamada no se produjo, una circunstancia fortuita echa todo por tierra en el periodo que mediaba entre la entrevista y la salida del buque: el capitán del "Jenipher" había sido asesinado. De ello fue informado Martínez, al viajar al exterior en el mes de agosto para comunicarse con la gente de Escobar y conocer lo ocurrido.

Le proponen entonces hacer la operación por aire, respondiendo que lo consultaría. Ya en Cuba consulta con Tony de La Guardia, quien acepta, indicando utilizar como cobertura al atezizar la venta de tabaco.

En septiembre vuelve Martínez al exterior, se reúne con Fabel y dos pilotos, a fin de analizar los detalles de la vía aérea. En octubre viaja por segunda vez a Colombia, a fin de entrevistarse con un hermano de Escobar sobre los nuevos planes.

Se hacen coordinaciones. Un avión Cheyenne saldría de Colombia a las 19:00 horas a través del Caribe, pasaría sobre territorio de Cuba por el corredor Maya, volando hasta el suroeste de Cayo Sal, donde lanzaría la droga convenientemente empaquetada y protegida en aguas próximas a Cuba, y regresaría a Colombia por la misma vía. Se regatean precios si la mercancía no cayera en aguas cubanas y se analiza la variante de que el avión cargue menos combustible para transportar más producto, aterrizando de regreso, ya vacío, en Varadero para reabastecerse. La recogida de la droga sería realizada por lanchas rápidas procedentes de Miami. El precio por la colaboración desde Cuba sería de mil dólares por kilogramo. Se concebía una operación semanal.

Martínez informa a Ochoa por teléfono, Cuba-Luanda, en lenguaje más o menos figurado. Este expresa su conformidad.

Pero de nuevo surgen obstáculos, una lancha es capturada en Oriente por Guardafronteras. Hay reunión en el exterior a fines de octubre, en la que participan Martínez y Joel, con representantes de Escobar, donde estos reclaman que la lancha capturada por Guardafronteras estaba coordinada con Eduardo, de la gente de Tony de La Guardia. Joel lo niega.

Nueva disputa en noviembre al reunirse otra vez Fernando, representante de Escobar ya mencionado antes, y Martínez. El primero expresa que la operación fracasa porque habían lanzado por la tarde 500 kilogramos a la vista del restaurante Las Américas, los cuales habían sido capturados por las gentes de Guardafronteras. Martínez le replica que él no tenía nada que ver con esa operación. No obstante, de parte de Escobar le comunica que éste enviaría un hombre a Cuba para quejarse ante las autoridades, a fin de que le devolvieran la mercancía.

Esta amenaza de enviar un hombre a Cuba demuestra la suposición de Escobar de que las actividades de Martínez estaban autorizadas a un alto nivel del gobierno.

Lo sucedido refleja que mientras Martínez iba y venía otras cosas podían estar sucediendo. En diciembre de 1988, Ochoa, próximo a regresar ya de Angola, es informado por Martínez de todas estas situaciones. Bastante frustrado por todos los fracasos, le expresa a Martínez que no pensaba continuar trabajando con Tony de La Guardia en estas actividades, calificando de bobos e incapaces a la gente de éste y que cualquier nuevo plan sería organizado directamente por él. Orienta a Martínez mantener el contacto con los narcotraficantes.

Martínez viaja de nuevo al exterior entre el 10 y el 20 de febrero de 1989. A su regreso, Ochoa le expone que con el nuevo trabajo de Martínez en un futuro próximo como ayudante suyo en el Ejército Occidental, no podría salir con tanta facilidad, por lo que debía pensarse en pasar sus contactos a otra persona de su confianza, preferiblemente un extranjero. No obstante, entre el 25 de marzo y el 5 de abril, viaja Martínez a Panamá para atender otros intereses de Ochoa.

La persistencia de Ochoa

A pesar de la frustración de Ochoa con Tony de La Guardia, el 20 de abril Martínez tiene un encuentro en Cuba con Willy, del grupo de Tony. Este le comunica que conoce a dos mexicanos que quieren negociar hasta 2 mil kilogramos de cocaína mensualmente. Ochoa se deja tentar nuevamente y dio instrucciones a Martínez de contactar con Fernando en su próximo viaje al exterior para estos fines. La ganancia sería distribuida al 50 por ciento entre Ochoa y Tony de La Guardia.

La última salida de Martínez se produce el 28 de abril. Lleva, entre otras instrucciones, dos tareas esenciales: realizar contactos con Fernando y plantearle el negocio con los mexicanos de 2 mil kilogramos de coca por mes; comunicarle a la gente de Escobar la posibilidad de utilizar el corredor Girón para vuelos que se les garantizaran y pagar por ello.

Martínez contacta con los colombianos, les explica su misión. Estos le responden que informarán al patrón.

La última proposición de Ochoa a los narcotraficantes parece más bien un fraude, por cuanto él no poseía ningún control sobre el corredor aéreo Girón, a no ser que planeara buscar complicidades en los responsables de esa actividad.

En la realidad, Ochoa y Martínez, a pesar de la obsesiva persistencia de aquel y la febril actividad de éste, no tuvieron éxito en ninguno de sus proyectos. Ochoa no contaba con un equipo. Sólo uno de sus colaboradores dentro del MINFAR estaba en el secreto; él dependía por entero del grupo de Tony de La Guardia, y en éste, más que sinceros colaboradores, tenía rivales.

Cuando Ochoa, a mediados de 1988, acuerda a través de Martínez, su primera operación con los narcotraficantes, 18 meses

antes, aproximadamente, Tony de La Guardia y su grupo ya habían realizado la primera operación exitosa de narcotráfico.

Es evidente que Ochoa y Tony de La Guardia deciden, casi simultáneamente en 1986, cada uno por su cuenta y en forma independiente, realizar actividades de este tipo. Es sólo a mediados de 1988, en la reunión referida de abril, en la ciudad de La Habana, que el vínculo se hace estrecho entre ambos proyectos. Pero Tony y su grupo mantuvieron bastante compartimentados a Ochoa y a Martínez acerca de sus operaciones, aunque es evidente que Ochoa llegó a conocer, en el curso de 1988, y en algunos aspectos por boca del propio Tony de La Guardia, que éste venía realizando ya operaciones con los narcotraficantes.

El departamento MC

Tony de La Guardia, igual que su hermano Patricio, estuvo vinculado al Ministerio del Interior desde los primeros años de la revolución; prestó diferentes misiones y servicios, algunos de cierta importancia. Desde 1982, fue designado jefe del departamento Z, que después se llamó MC del Ministerio del Interior.

¿Cuál era la función esencial de este departamento? Una tarea relacionada con la lucha del país contra el bloqueo económico de Estados Unidos: adquisición y transporte a Cuba de productos como equipos médicos y de laboratorios, medicamentos y material sanitario, medios de computación y otros equipos, piezas, componentes y accesorios de equipos de procedencia norteamericana, cualquier cosa que pudiera ser útil a nuestro país, actividades absolutamente justas y morales frente al criminal bloqueo de Estados Unidos. Para realizar estas misiones, el departamento MC tenía conexiones con ciudadanos norteamericanos o residentes en ese país que disponían de medios navales y aéreos para transportar los productos a Cuba. El departamento MC estaba autorizado a realizar operaciones comerciales con ellos, no pocas necesidades pudieron ser resueltas por esa vía. Pero estaban obligados a trabajar bajo estrictas normas que prohibían rigurosamente cualquier nexo con elementos de un modo u otro relacionados con la droga.

El departamento MC tenía facultades para coordinar con las fuerzas de Guardafronteras y autoridades de la aeronáutica sus actividades. Todo el mundo colaboraba gustosamente con ellos. Fue gracias, precisamente, a esas facultades y facilidades que Tony de La Guardia y un grupo de funcionarios operativos cercanos a él, engañando al personal de otros departamentos del MININT, pudieron dar cauce a su cooperación con el narcotráfico, dejándose arrastrar por esa peste corruptora que infecta el continente, y de la cual nuestro país pudo librarse hasta ese momento.

Hasta donde se ha podido comprobar, el primer contacto de Tony de La Guardia con los narcotraficantes se realiza a través del funcionario del departamento MC en Panamá, Miguel Ruiz, con un primo de éste nombrado Reynaldo Ruiz, de origen cubano, residente en el exterior, casado con una colombiana, quien le comunica que existe la posibilidad de hacer una operación de drogas en Cuba. Miguel Ruiz y Amado Padrón se reúnen con Reynaldo Ruiz, y éste plantea tener posibilidades de contar con unos lancheros de Miami y un avión en Colombia para transportar una cantidad de cocaína a Estados Unidos a través de Cuba con el empleo del avión y las lanchas. Estaban dispuestos a pagar 800 dólares por kilogramo. Informado Tony de La Guardia decide que Reynaldo Ruiz viaje a Cuba en avión particular con su hijo que era piloto, a fin de negociar con él en nuestro país. El viaje se realiza en enero de 1987. Se acuerda la operación. Desde Colombia el avión traería la droga hasta Varadero en cajas de computadora IBM. En las lanchas que vendrían de Miami a comprar tabaco trasladarían la droga, reenvasada en cajas de tabaco.

Se inicia la aventura

La operación se realiza en abril. El avión transporta la droga hasta Varadero como estaba convenido. El mar está agitado por esos días. Las lanchas se hacen esperar, la droga permanece en Varadero de 20 a 30 días. Es, al fin, trasladada a Miami. Ascende a 400 kilogramos. Por esta operación Tony de La Guardia y su grupo reciben 320 mil dólares. Pero antes, en espera de la misma, se realiza una con marihuana. Táctica utilizada: los hombres de La Guardia interceptan la embarcación al navegar por el norte de Pinar del Río, la conducen hasta la Bahía de Cádiz, al norte de la provincia de Matanzas y la ocultan hasta que la marihuana se transborda a lanchas rápidas procedentes de Miami.

Esto ocurre a principios de 1987. Los implicados no recuerdan siempre con precisión todas las fechas. Se había iniciado la insólita aventura.

En mayo aterriza otro avión en Varadero. Trae alrededor de 400 kilogramos de cocaína; una embarcación la traslada a Miami. El grupo de Tony recibe 320 mil dólares.

En el cuarto trimestre del propio año 1987, se llevan a cabo dos operaciones con 500 kilogramos de cocaína cada una. El procedimiento es idéntico: se transporta la droga en Varadero por aire; se traslada a Miami en yate o lanchas rápidas.

En el transcurso del año una de las operaciones planificadas no puede realizarse. Llegó el barco, pero no el avión. Resumen: cinco operaciones exitosas; una que fracasa.

Durante 1988 realizan con éxito dos operaciones, la primera a principios de año. Se aplica la táctica habitual: el avión aterriza

De izquierda a derecha: Arnaldo Ochoa Sánchez, Jorge Martínez Valdés, Antonio de La Guardia y Amado Padrón Trujillo.

Granma



en Varadero, la droga se transporta por mar. La segunda en junio: una operación de marihuana. Esta consiste simplemente en suministrar petróleo en el sur de la isla a la embarcación que la transporta para proseguir su viaje.

Tres operaciones adicionales de cocaína, organizadas ese año, fracasan por diversos motivos. En dos de ellas se pierde la droga. Resumen: dos operaciones exitosas; tres que se frustran.

Las operaciones se vuelven más sofisticadas

Las operaciones adquieren nuevo ritmo en 1989. Han cambiado la técnica. Estas se han vuelto más sofisticadas, como ya se había sugerido. La cocaína, perfectamente empaquetada, protegida de la humedad, con dispositivos fosforescentes en cada paquete, es lanzada por aviones al mar en aguas jurisdiccionales de Cuba al norte de Varadero. Esto se llama "bombardear" la mercancía. El punto es preciso. Las lanchas rápidas pueden localizarla perfectamente bien. Cuando surgen problemas con la capacidad de las lanchas o corren algún riesgo de ser capturados por guardacostas norteamericanos, la droga es enterrada en algún cayo, o sumergida en el mar, a poca profundidad, "clavada", en el argot de los transportistas.

El grupo La Guardia coopera en las comunicaciones, alberga los tripulantes, reabastece las lanchas, todo esto bajo el manto de actividades normales del departamento MC.

La primera operación de 1989 se realiza en el mes de febrero; la segunda, en marzo; la tercera, en el propio mes; la cuarta, la quinta y la sexta, en los primeros veinte días de abril; la séptima el 22 de abril y la octava el 23 de ese mismo mes. Todas con éxito.

Hasta donde hemos podido comprobar, desde enero de 1987 hasta la segunda quincena de abril de 1989, el grupo de Tony de La Guardia organizó 19 operaciones, de las cuales cuatro fracasaron y en 15 alcanzaron los objetivos propuestos.

Es muy importante señalar que cuando Ochoa, Martínez y los hermanos La Guardia son arrestados el lunes 12 de junio, no existía información alguna sobre las actividades relacionadas con el narcotráfico. Las investigaciones se dirigían hacia hechos y negocios ilícitos, corrupción, inmoralidades y otras faltas e irregularidades de Ochoa, en las que aparecían estrechamente vinculados Patricio y Antonio de La Guardia. Las primeras pistas surgen a las pocas horas del arresto, cuando se ocupan documentos en la casa de Martínez, especialmente una carta que despertó serias sospechas y que, según él, había conservado por "una gran estupidez".

Sin embargo, existía con anterioridad una investigación en marcha. Varios rumores que llegaban por boca de amigos de Cuba señalaban afirmaciones de narcotraficantes que aseguraban contar con la cooperación de funcionarios cubanos. Se hablaba de

algunas quejas por pérdida de mercancías. Esto se unía a crecientes imputaciones desde Estados Unidos sobre las operaciones de narcotráfico a través de Varadero y de las aguas jurisdiccionales cercanas a ese punto que llegaban a mencionar lanzamiento por aire de paquetes que contenían drogas. Aunque es habitual en Estados Unidos dar cabida a todo tipo de calumnias contra la revolución, la coincidencia de estas afirmaciones en los últimos meses llamó la atención del Primer Secretario de nuestro Partido. Era posible pensar que los narcotraficantes usasen las aguas próximas a Cuba para lanzar sus drogas a las lanchas receptoras sin la cooperación de nadie. No podía discutirse tampoco la eventualidad de que alguna gente en Cuba tratase de engañar a los narcotraficantes presentándose con influencia y perspectivas de cooperar con ellos.

Independientemente de estas posibles explicaciones, en la segunda quincena de abril de este año, el Comandante en Jefe solicitó al Ministerio del Interior una rigurosa investigación para conocer si había algún funcionario cubano implicado en actividades de narcotráfico. Tan pronto el Ministerio dio los primeros pasos en ese sentido, y especialmente cuando por medios técnicos la contrainteligencia inició indagaciones sobre lo que pudiera ocurrir en Varadero con vuelos de aviones y viajes de lanchas, según se puede apreciar ahora, el grupo La Guardia suspendió las operaciones, comenzó a desmontar su dispositivo, borrar huellas y protegerse de las pesquisas. El arresto de Ochoa y de Patricio y Tony de La Guardia el lunes 12 de junio precipitó los acontecimientos.

Guardaron un hermetismo total

Una peculiaridad de la actuación de Tony de La Guardia y su grupo es que conscientes de la extrema gravedad de los hechos, sus integrantes guardaron un hermetismo total sobre sus actividades. A muy pocas personas, entre ellas por supuesto Ochoa, confiaron algo sobre sus andanzas. Sus operaciones durante 1987 y 1988 fueron bastante espaciadas, evitando levantar cualquier sospecha. Sólo en el mes de abril de 1989 aceleraron de forma temeraria y riesgosa las operaciones. No se ha podido todavía precisar con claridad qué motivó este cambio. Ellos mismos calculan que ayudaron a trasegar en total alrededor de 6 toneladas de cocaína, por lo cual recibieron aproximadamente tres millones 400 mil dólares, sin que hubiesen podido cobrar todos los servicios prestados a los narcotraficantes, quedando pagos pendientes debido en parte a que las operaciones fueron interrumpidas y los principales responsables arrestados.

Claro que desde el primer momento alegaron que su propósito era ayudar al país, aunque es evidente para cualquiera que no se ayuda al país clavándole un puñal por la espalda. Dijeron que esos fondos los habían entregado al Estado como parte de las operaciones comerciales autorizadas. Bien pronto se descubrió el cinismo de tales pretextos cuando empezaron a aparecer en maletines bien guardados, escondrijos y casas de amigos íntimos o familiares, cientos de miles de dólares. Es evidente que estaban acumulando dinero en cantidades importantes, casi todo en moneda extranjera.

A Eduardo Díaz Izquierdo, uno de los más estrechos colaboradores de Tony de La Guardia, se le ocuparon en Santa María 159 090 dólares; en el reparto Guiteras, bajo una lápida de cemento, 108 mil dólares; en Santos Suárez, 26 600 dólares; en el reparto California, de San Miguel del Padrón, embutidos en una nevera, 166 020 dólares. En total, 458 710 dólares y 100 620 pesos cubanos.

A Antonio Sánchez Lima, 262 911 dólares.

A Tony de La Guardia, 174 446 dólares y 203 pesos.

A Amado Padrón, 46 000 dólares y 14 586 pesos.

A Gabriel Prendes Gómez, 35 150 dólares y 113 160 pesos.

A Miguel Ramón Ruiz Poo, 21 120 dólares y 55 705 pesos.

Hemos citado sólo las cifras más importantes ocupadas. A esto

C E L E B R E

¡Celebre 10 años de revolución en Nicaragua!

- ✓ No se pierda la edición especial de *Barricada Internacional* celebrando el décimo aniversario; incluye colaboraciones de Tomás Borge, Isabel Allende, Ernesto Cardenal... ¡y mucho más! \$2.
- ✓ Pida su agenda conmemorativa de 18 meses, con una colección de carteles revolucionarios extraordinarios; bilingüe, \$10.
- ✓ Manténgase informado con una suscripción a *Barricada Internacional*. Reciba las noticias más recientes directo desde Nicaragua. \$30/año. **Oferta especial: suscripción y agenda, \$35**

Escriba: Barricada USA,
P.O. Box 410150, San Francisco, CA 94141

se añade que el 28 de abril de este año, Tony de La Guardia entregó a Ochoa 50 mil dólares procedentes de los fondos del narcotráfico, que Ochoa envió con Martínez a Panamá, donde éste los dio a guardar en un sobre sellado en caja fuerte de un funcionario cubano. El funcionario, que actuaba de buena fe, lo informó tan pronto supo del arresto de Martínez. También han sido ocupados y trasladados a Cuba.

En total se han ocupado hasta el momento un millón 65 789 dólares y 287 589 pesos, un millón 353 378 en conjunto. Se continúa la búsqueda e investigación sobre el destino de los fondos que percibieron por este concepto.

Estaban vendiendo la república por un grano de lenteja

Buscaremos qué uso humanitario darles a esos fondos procedentes de la droga.

Aparte del dinero del narcotráfico, se comprobó que Ochoa tiene depositados 200 mil dólares de otras procedencias a nombre de Martínez en un banco de Panamá. En su residencia, al ser arrestado, se ocuparon adicionalmente 25 800 dólares.

Independientemente de la grave violación de principios éticos y políticos irrenunciables en que incurrieron, repugna la forma en que Ochoa, Tony de La Guardia y su grupo, como vulgares rateros del narcotráfico internacional, estaban vendiendo la república por un grano de lenteja.

Se dispone de abundantes detalles y elementos adicionales sobre todo lo que aquí se afirma. Ha sido necesario un considerable esfuerzo de síntesis para no hacer excesivamente extenso este editorial.

Sólo un país revolucionario como Cuba es capaz de abordar con semejante claridad y valentía este problema. El narcotráfico se ha convertido en un cáncer para otros pueblos de América Latina. Hay estados cuyas economías se han hecho dependientes en grado considerable de los ingresos del narcotráfico. La sociedad norteamericana se ha mostrado incapaz de instrumentar medidas efectivas para combatir el consumo y el tráfico interno de drogas; sus medidas en relación con los países productores son únicamente de carácter represivo. No hay forma de hacer entender a los dirigentes de ese país que la espantosa situación económica y social de América Latina ha lanzado a millones de personas al cultivo y producción de drogas. Es evidente que la ausencia de leyes y medidas adecuadas dentro de Estados Unidos, la deuda externa, la crisis económica y la pobreza creciente de cientos de millones de latinoamericanos y caribeños, hacen impotentes los esfuerzos de Estados Unidos y América Latina para ganar la batalla de las drogas, en la que están envueltos cada año cientos de miles de millones de dólares.

Cuba es uno de los pocos países de nuestro hemisferio libre de la producción de narcóticos. El consumo de drogas en nuestra patria es prácticamente inexistente. Por primera vez nos hemos visto verdaderamente afectados por el tráfico de drogas; por primera vez aparecen funcionarios cubanos implicados en el mismo, a pesar de la fortaleza de nuestro proceso revolucionario, de la solidez de nuestro estado socialista y la pureza de nuestra sociedad.

Es necesario elevar la conciencia revolucionaria

Durante largos años fuimos intachables cumplidores de nuestros deberes internacionales en este terreno. Decenas de embarcaciones, naves aéreas y cientos de traficantes han sido capturados y sancionados por actividades de narcotráfico que no se dirigían contra nuestro país, pero que accidentalmente aterrizaraban o se introducían en nuestras aguas jurisdiccionales y costas.

Aunque somos pobres y tenemos dificultades, nunca nuestra economía ha dependido ni ha necesitado de ingresos provenientes de las drogas.

La conducta de Ochoa y de los hermanos La Guardia, así como las de sus más cercanos colaboradores, demuestra hasta qué pun-

to la sociedad de consumo y su bisutería son capaces de deslumbrar e influir a determinada gente; hasta qué punto es necesario elevar la vigilancia, la exigencia y la conciencia revolucionaria.

El narcotráfico internacional nos ha asestado un sensible golpe. No podemos decir siquiera que la mayor responsabilidad recaerá sobre los grandes traficantes de droga, fue prácticamente nuestra propia gente la que fue en su búsqueda y aceptó, fácilmente, las primeras ofertas. Pero arrancaremos de raíz el mal. Somos los únicos en este hemisferio que podemos hacerlo y no será siquiera una tarea difícil. Nuestros ciudadanos, nuestros Guardafronteras y combatientes del MINFAR y del MININT, los cuadros de nuestro partido, estarán ahora mucho más alertas. A partir de esta amarga experiencia, será muy difícil que puedan nuevamente surgir dentro del estado grupos como el de Tony de La Guardia y conductas como la de Ochoa y Martínez.

Los traficantes sabrán ahora, de una vez y para siempre, que con Cuba no podrá contarse jamás para el tráfico de drogas. Si nuestro espacio aéreo y nuestras aguas no son respetadas, nos veremos en la necesidad de adoptar medidas drásticas, por duro que sea derribar en pleno vuelo un avión que se niegue a obedecer la orden de aterrizar. Si fueran necesarias leyes todavía mas severas, las promulgaremos.

Estamos justamente indignados con esta ofensa a nuestro honor y dignidad nacional, a la pureza y los principios de nuestra revolución.

Ochoa, Tony de La Guardia y su grupo han atentado contra la moral y el prestigio internacional de Cuba, que es la fuerza fundamental con la que nos defendemos de las agresiones del imperio y con que nuestro pueblo hace sentir su voz en todos los rincones de la tierra; han puesto en peligro no sólo el prestigio, sino incluso la seguridad de nuestro país. En el mundo de hoy, una pequeña nación sin prestigio y sin moral es una nación indefensa. Robarle el honor a un pueblo heroico es robarle su fuerza. Golpear su confianza es golpear su moral de lucha.

Lo hecho constituye un ultraje a nuestros principios

Lo que han hecho constituye una traición a los oficiales y combatientes de nuestras heroicas Fuerzas Armadas Revolucionarias y a los combatientes del Ministerio del Interior, que tantas páginas gloriosas han escrito en defensa de la revolución; una traición a los limpios compañeros que han caído en abnegada lucha dentro y fuera de Cuba; un ultraje a nuestros principios y una bofetada a la patria.

Si muchos se traumatizan ante hechos como éste, es porque somos, sin duda, parte inseparable de uno de los procesos políticos más limpios de la historia, y seguirá siendo limpio, porque sabremos lavar de forma ejemplar ultrajes como éste.

Granma expresa no sólo su opinión editorial sino también la del Comité Central de nuestro partido, la del Comandante en Jefe, las Fuerzas Armadas Revolucionarias y del Ministerio del Interior. □

Suscríbase a publicaciones de Cuba socialista

Resumen Semanal Granma (en español, inglés, francés o portugués), US\$15 por un año. Indique el idioma que prefiere. *Cuba Socialista* (4 ejemplares anuales, solamente en español) US\$16.

Envíe su cheque, giro postal o money order a:

Centro de Estudios Cubanos
124 West 23rd St.
Nueva York, N.Y. 10011

... Celebran 36 años

Viene de la página 40

ron, precisamente, para el capitalismo”.

Este “triumfalismo” imperialista se traduce en una actitud cada vez más agresiva hacia Cuba, recalco Castro. “Si el señor Bush parte de la premisa de que el socialismo está en su ocaso, que la comunidad socialista se va a desintegrar, qué pensará con relación a Cuba, esta Cuba firme, esta Cuba valiente, esta Cuba heroica, esta Cuba que ni se rinde ni se vende. Si se parte de esa premisa, por qué cambiar la política con relación a Cuba.

“Lleva a cabo la política de paz contra las grandes potencias y de guerra contra los pequeños pueblos progresistas. Lleva a cabo la política a partir de esa premisa de que, si el socialismo se desintegra, Cuba no podría resistir, la revolución cubana desaparecería; y ese razonamiento multiplica el espíritu agresivo y la hostilidad del imperialismo yanqui contra nuestro pueblo, contra nuestra revolución, contra nuestra patria.

“Estas son verdades. Por eso ahora vemos al imperio más insolente que nunca, más facineroso que nunca, más amenazante que nunca”.

La reciente gira de Bush por Polonia y Hungría, explicó Castro, fue parte de esta ofensiva imperialista. “El no fue por gusto a esos países; fue a alentar las tendencias capitalistas que allí están desarrollando. Y los problemas políticos que allí se se han suscitado.

“Será obra de historiadores y de estudiosos”, dijo el presidente de Cuba, “en algún momento, profundizar en las causas de esos problemas. Yo tengo mis ideas sobre eso, pero no es éste el momento de exponerlas”.

En las recientes elecciones en Polonia, dijo Castro, “la oposición liberal, la oposición pro capitalista o, al menos, la oposición antisocialista—que todavía no se ha definido bien, bien, bien cuáles son sus intenciones— ganó, en las elecciones para senadores, casi el ciento por ciento de los cargos”. En Hungría, agregó, “ocurre lo mismo. Hace un día se sacaron a elección cuatro cargos de diputados, y tres de ellos los ganó ampliamente la oposición.

“¿Ante qué fenómenos estamos, acaso ante un tránsito pacífico del socialismo al capitalismo en esos países?”, preguntó Castro. “Es posible; incluso, nosotros no lo cuestionamos, nosotros defendemos el derecho sagrado a la independencia de cada país y de cada partido. Es lo que pedimos para todos los pueblos del mundo”, agregó.

“Pienso que se han cometido muchos errores, que traen estos problemas. A veces, incluso, medito si no sería mejor que esas nuevas generaciones que nacieron en el socialismo en Polonia y en Hungría, se dieran una vueltecita por el capitalismo, para que conozcan el capitalismo: lo egoísta, lo brutal y lo deshumanizado que es la sociedad capitalista. Es un asunto muy delicado, pero son nuestras reflexiones más sinceras sobre estos problemas.

“Durante su viaje triunfal, en Gdansk, una ciudad de Polonia, donde dicen que una multitud recibió al señor Bush, según cables de las

agencias norteamericanas más renombradas, había muchos letreros —y no puedo certificar si eran muchos o pocos porque no estaba allí, ni lo vi por televisión, sino que lo leí en los cables—, dicen que muchos letreros decían: ‘¡El mejor comunista es el comunista muerto!’. Vean qué entraña fascista, netamente fascista, de los letreros con que recibieron a Bush en aquella ciudad polaca.

“Desde luego”, Fidel agregó ante los aplausos y las exclamaciones de los presentes, “que hay dos tipos de comunistas: los que puedan dejarse matar fácilmente, y ¡los comunistas que no nos dejamos matar fácilmente!”.

El mundo vive un minuto histórico

“Naturalmente que las mayores ilusiones se las hace el imperialismo y se las hace Bush a partir de las dificultades que está atravesando la Unión Soviética, baluarte fundamental de la comunidad socialista. Es cierto que la URSS está atravesando dificultades, no es un secreto para nadie, y el sueño de los imperialistas es que la URSS se desintegrara”.

Es en éste “minuto histórico como el que vive hoy el mundo”, dijo Castro, que “debemos pensar, debemos razonar: ¿Acaso vamos a detener nuestra marcha? ¿Acaso vamos a detener este colosal esfuerzo? ¡No! ¡Jamás!

“¿Ante las realidades cerraremos los ojos? ¡No! ¡Jamás! ¿Ante las realidades meteremos la cabeza como el avestruz, en un hueco? ¡No! ¡Jamás!”

Fidel agregó, “tenemos que hablar, tenemos que advertir al imperialismo que no se haga tantas ilusiones con relación a nuestra revolución y con relación a la idea de que nuestra revolución no pudiera resistir si hay una debilidad en la comunidad socialista.

“Porque si mañana o cualquier día nos despertamos con la noticia de que se ha creado una gran contienda civil en la URSS, o, incluso, que nos despertáramos con la noticia de que la URSS se desintegró, cosa que no esperamos que ocurra jamás, ¡aún en esas circunstancias Cuba y la revolución cubana seguirían luchando y seguirían resistiendo!”; aseguró ante una tremenda ovación.

“¿Cuba y la revolución cubana resistirían!”, continuó Castro. “Lo que digo, y lo digo con calma, con serenidad y con toda la sangre fría del mundo. Es hora de hablarles claro a los imperialistas y es hora de hablarle claro a todo el mundo. Nosotros no bromeamos”.

Luego, Castro le recordó al pueblo cubano la llamada crisis de octubre de 1962. En aquel entonces, sin haber consultado con la dirección cubana, el primer ministro soviético, Nikita Kruschef, llegó a un acuerdo con el presidente de Estados Unidos, John F. Kennedy, para remover los misiles soviéticos que se hallaban en Cuba.

“Por ahí andan los historiadores recogiendo papeles y dando sus versiones” de la crisis, dijo Castro, y agregó: “Todavía nosotros no hemos dado la nuestra. Sí asistimos a una reunión allá por Moscú donde había norteamericanos, per-

sonajes de aquella época, soviéticos y algunos cubanos. Nosotros no hemos dado todavía nuestra versión ni hemos sacado nuestros papeles, aunque también tenemos papeles”.

“Hay una cosa que es evidente: vivimos aquella experiencia, y no recuerdo haber visto a un sólo cubano vacilar. Los cubanos se resistían a cualquier concesión al imperialismo, y los cubanos de aquella generación—gran parte de la cual sobrevive, a la cual se han unido nuevas generaciones muy bien formadas, con una gran conciencia política—estuvieron dispuestos a morir sin vacilación alguna. ¡Morir antes que retroceder! ¡Morir antes que ceder!”. A lo que respondieron los presentes con una gran ovación y con consignas.

Fidel le recordó también a la audiencia que al comienzo de la década de 1980, “cuando el señor Reagan irrumpió con grandes amenazas contra Cuba”, la dirección cubana revolucionó las preparaciones para la defensa de Cuba contra el peligro del ataque imperialista.

“Nos olvidamos de los libritos académicos sobre la guerra. Aceptamos, sí, toda la experiencia positiva, toda la experiencia de la guerra convencional, y adoptamos la doctrina de la defensa del país y el concepto revolucionario de la guerra de todo el pueblo; y todo el mundo sabe cuál es ese concepto, que es la filosofía de lo que debe hacer nuestro país en cualquier circunstancia”.

La revolución cubana ha adoptado un concepto de defensas que se basa en “contar sólo con nuestras propias fuerzas”, explicó Fidel. “Sabemos que en caso de un bloqueo total no entra ni un litro de combustible, ni un grano de alimento, ni una bala; la URSS no tendría fuerzas convencionales con las cuales romper ese bloqueo a miles de millas de sus fronteras, y ningún país puede confiar a otro su defensa”, añadió.

“¿Y qué creen, que perdemos el sueño?”, preguntó Castro, dirigiéndose a los enemigos de Cuba. “¿Qué creen, que nos llenamos de incertidumbre ante todas esas premisas y todas esas hipótesis?”.

‘Sabemos con lo que contamos’

No, respondió, “nosotros sabemos lo que somos, lo que tenemos, lo que podemos; sabemos con lo que contamos, de modo que estamos tranquilos. ¡Ni lo peor nos asusta, ni la peor premisa, ni la peor hipótesis!”.

Pero aún “si la comunidad socialista desapareciera”, y las potencias imperialistas colonizaran el tercer mundo de nuevo, “como en los peores tiempos antes de que surgiera la primera revolución proletaria”, Castro dijo, “Pero ni aún así la lucha cesaría, ni aún así los pueblos jamás aceptarían; los pueblos seguirían luchando, tal vez más que nunca.

“Y en la primera fila de esa lucha estaría nuestro pueblo, estaría nuestra patria, estaría nuestra revolución!”, agregó ante una ovación entusiasta.

En el “caso de bloqueo total que no permitiera entrar ni un litro de combustible, ni un grano

de alimento, qué haríamos, y sabemos que haríamos, lo sabemos muy bien, y sabemos que resistiríamos”.

“Caso de guerra de invasión y ocupación del país por las tropas yanquis, sabemos cómo resistiríamos, cómo lucharíamos y qué haríamos. Y sabemos que, mas tarde o más temprano, el precio sería tan alto para los agresores que tendrían que marcharse de nuestro país”.

Esta determinación, dijo Castro, es consecuente con más de un siglo de la lucha revolucionaria del pueblo cubano por su independencia y su derecho a la autodeterminación. Evocó los nombres de los héroes de las guerras revolucionarias cubanas por la independencia en el siglo pasado, Antonio Maceo, Carlos Manuel de Céspedes, José Martí, Ignacio Agramonte y Máximo Gómez, para subrayar la continuidad de la Cuba socialista con la intransigencia revolucionaria de estos próceres.

“Este es el mismo país y el mismo pueblo de Céspedes y de Martí.

“Este es el mismo país y el mismo pueblo de Agramonte y de Máximo Gómez.

“Este es el mismo país y el mismo pueblo del Titán de Bronce Antonio Maceo”.

Y, concluyó, “Este es el mismo país y el mismo pueblo del Moncada, de Girón y del internacionalismo, sólo que con una conciencia revolucionaria tan alta como nunca la tuvo jamás.

“¡Y este pueblo y este país sabrán ser consecuentes con su gloriosa historia!”.

... El derecho al aborto

Viene de la página 3

una década en la que se ha realizado un proceso de resegregación. Los trabajadores negros y latinos están siendo relegados a escuelas y vecindarios separados y en deterioro, y un número desproporcionado está siendo enviado a la prisión y condenado a la pena capital.

Los trabajadores negros o de otras minorías de nacionalidades oprimidas enfrentan un deterioro en las condiciones de salud, incluso un incremento relativo en los niveles de mortalidad infantil, enfrentan también de forma desproporcionada más casos de tuberculosis y de SIDA, y una caída en el promedio de vida.

Los fallos en torno a la acción afirmativa les permiten a los gobernantes tratar de tantear las aperturas que puedan existir para extender más aún esta resegregación en el mercado laboral y en los lugares de trabajo, y les permiten también limitar todavía más los avances logrados en estas mismas áreas por las mujeres.

La lucha por defender el derecho al aborto es fundamental en la batalla que los trabajadores y sus sindicatos tenemos que lidiar contra la maraña de divisiones que los gobernantes capitalistas han creado entre nosotros.

Ante la amenaza de un fallo negativo en torno al derecho al aborto, medio millón de personas marcharon el 9 de abril en Washington D.C., para exigir el derecho de la mujer a

decidir si tener un aborto o no.

Esto demuestra el potencial que existe para una respuesta genuinamente masiva, ante el llamado de la Organización Nacional para la Mujer, para celebrar otra movilización nacional en Washington en el mes de noviembre. Dicha acción puede contribuir a la construcción del tipo de movimiento amplio que se necesita para garantizar el derecho de la mujer al aborto.

La decisión del 3 de julio marca una gran victoria para la campaña de la clase dominante por derogar el derecho al aborto, sin embargo, falta mucho para que esta guerra termine. No será a través de la Corte Suprema que se decida el resultado, sino de las batallas que habrá que librar por todo Estados Unidos y a nivel internacional.

Los combatientes de clase obrera que participan en luchas como las realizadas contra la Eastern y en los campos mineros, reconocen cada vez más que los ataques contra el aborto y otros derechos democráticos son parte integral de la ofensiva antiobrera de los patrones. Existen cada vez más oportunidades para plantear el tema del derecho al aborto ante los sindicatos, para educar en torno a su importancia vital tanto para la mujer como para todo el pueblo trabajador, y para envolver a capas cada vez más amplias de obreros y agricultores en la lucha por defender el derecho de la mujer a elegir.

Si te gusta esta revista, visítanos:

Dónde encontrar las librerías Pathfinder y los distribuidores del *Militant*, *Perspectiva Mundial*, *New International* y *Nouvelle Internationale*.

ESTADOS UNIDOS

ALABAMA: Birmingham: 1306 1st Ave. N. Envíe correspondencia al: P.O. Box 11963 Zip: 35202. Tel: (205) 323-3079.

ARIZONA: Phoenix: 1809 W. Indian School Rd. Zip: 85015. Tel: (602) 279-5850.

CALIFORNIA: Los Angeles: 2546 W. Pico Blvd. Zip: 90006. Tel: (213) 380-9460. **Oakland:** 3702 Telegraph Ave. Zip: 94609. Tel: (415) 420-1165. **San Francisco:** 3284 23rd St. Zip: 94110. Tel: (415) 282-6255.

CAROLINA DEL NORTE: Greensboro: 2219 E. Market St. Zip: 27401. Tel: (919) 272-5996.

FLORIDA: Miami: 137 NE 54th St. Zip: 33137. Tel: (305) 756-1020. **Tallahassee:** P.O. Box 20715. Zip: 32316. Tel: (904) 877-9338.

GEORGIA: Atlanta: 132 Cone St. NW, 2º piso. Zip: 30303. Tel: (404) 577-4065.

ILLINOIS: Chicago: 6826 South Stony Island Ave. Zip: 60649. Tel: (312) 363-7322.

IOWA: Des Moines: 2105 Forest Ave. Zip: 50311. Tel: (515) 246-1695.

KENTUCKY: Louisville: P.O. Box 4103. Zip: 40204-4103.

LOUISIANA: Nueva Orleans: AJS, P.O. Box 53224. Zip: 70153. Tel: (504) 484-6418.

MARYLAND: Baltimore: 2913 Greenmount Ave. Zip: 21218. Tel: (301) 235-0013.

MASSACHUSETTS: Boston: 605 Massachusetts Ave. Zip: 02118. Tel: (617) 247-6772.

MICHIGAN: Detroit: 5019½ Woodward Ave. Zip: 48202. Tel: (313) 831-1177.

MINNESOTA: Austin: 407½ N. Main. Zip: 55912. Tel: (507) 433-3461. **Minneapolis/St. Paul:** 508 N. Snelling Ave., St. Paul. Zip: 55104. Tel: (612) 644-6325.

MISSOURI: Kansas City: 5534 Troost Ave. Zip: 64110. Tel: (816) 444-7880. **St. Louis:** 4907 Martin Luther King Drive. Zip: 63113. Tel: (314) 361-0250.

NEBRASKA: Omaha: 140 S. 40th St. Zip: 68131. Tel: (402) 553-0245.

NEW JERSEY: Newark: 141 Halsey. Zip: 07102. Tel: (201) 643-3341.

NEW YORK: Brooklyn: 464 Bergen St. Zip: 11217. Tel: (718) 398-6983. **Nueva York:** 191 7th Ave. Zip: 10011. Tel: (212) 675-6740. Librería Pathfinder: 727-8421.

OHIO: Cleveland: 2521 Market Ave. Zip: 44113. Tel: (216) 861-6150. **Columbus:** P.O. Box 02097. Zip: 43202.

OREGON: Portland: 2730 NE Union Ave. Zip: 97212. Tel: (503) 287-7416.

PENNSYLVANIA: Filadelfia: 9 E. Chelton Ave. Zip: 19144. Tel: (215) 848-5044. **Pittsburgh:** 4905 Penn Ave. Zip: 15224. Tel: (412) 362-6767.

TEXAS: Houston: 4806 Alameda. Zip: 77004. Tel: (713) 522-8054.

UTAH: Price: 253 E. Main St. Correo: P.O. Box 758. Zip: 84501. Tel: (801) 637-6294. **Salt Lake City:** 147 E. 900 South. Zip: 84111. Tel: (801) 355-1124.

VIRGINIA DEL OESTE: Charleston: 116 McFarland St. Zip: 25301. Tel: (304) 345-3040. **Morgantown:** 221 Pleasant St. Zip: 26505. Tel: (304) 296-0055.

WASHINGTON, D.C.: 3165 Mt. Pleasant St. NW. Zip: 20010. Tel: (202) 797-7699, 797-7021.

WASHINGTON: Seattle: 5517 Rainier Ave. S. Zip: 98118. Tel: (206) 723-5330.

WISCONSIN: Milwaukee: 4707 W. Lisbon Ave. Zip: 53208. Tel: (414) 445-2076.

AUSTRALIA

Sydney: 181 Glebe Point Rd., 2do piso, Glebe. Correo: P.O. Box 153 Glebe, Sydney NSW 2037. Tel: 02-660 1673.

GRAN BRETAÑA

Londres: 47 The Cut, SE1 8LL. Tel: 01-401 2293.

CANADA

Montreal: 6566 boul. St-Laurent, H2S 3C6. Correo: C.P. 340 succursale R, H2S 3M2. Tel: (514) 273-2503.

Toronto: 410 Adelaide St. W., suite 400, M5V 1S8. Tel: (416) 861-1399.

Vancouver: P.O. Box 69742, Station K, V5K 4Y7. Tel: (604) 873-8898.

ISLANDIA

Reykjavik: Klappargistig 26. Correo: P. Box 233, 121 Reykjavik. Tel: (91) 17513.

NUEVA ZELANDA

Auckland: 157a Symonds St. Correo: P.O. Box 3025. Tel: (9) 793-075.

Christchurch: 593a Colombo St. (piso de arriba). Correo: P.O. Box 22-530. Tel: (3) 656-055.

Wellington: 23 Majoribanks St., Courtenay Pl. Correo: P.O. Box 9092. Tel: (4) 844-205.

SUECIA

Estocolmo: P.O. Box 5024, S-12505, Älvsjö. Tel: (08) 722-9342.

CUBA

Celebran 36 años del asalto al Moncada

'Este pueblo y este país sabrán ser consecuentes con su gloriosa historia'

Por Selva Nebbia y Larry Seigle

CAMAGÜEY, Cuba—"Vivimos un momento especial dentro del movimiento revolucionario mundial. No vamos a andar con melindres, tenemos que llamar las cosas por su nombre", dijo el presidente de Cuba, Fidel Castro en su discurso del pasado 26 de julio en esta ciudad.

Hablando ante una multitud de 150 mil personas, y por la cadena nacional de radio y televisión, el líder del Partido Comunista de Cuba subrayó, "Necesitamos saber dónde estamos parados, en qué mundo vivimos, qué problemas amenazan al esfuerzo creador de nuestro pueblo".

"El futuro presenta amenazas debido a esa política imperialista, a esas creencias, a esa idea eufórica de que el socialismo está en el ocaso y llegaría el momento de cobrarle a Cuba el precio de más de 30 años de revolución. ¡Aquí no podrán cobrar nada!".

El líder cubano habló en el mitin que conmemoró el trigésimo sexto aniversario del asalto al cuartel Moncada en 1953, encabezado por los jóvenes revolucionarios que más tarde formaron el Movimiento 26 de Julio.

Los logros en la provincia de Camagüey

En su discurso, Castro repasó en detalle los impresionantes logros en el desarrollo económico y social realizado en la provincia de Camagüey a partir del triunfo de la revolución, y en particular, a partir del proceso de "rectificación" que se inició en 1986. Algo decisivo en los recientes logros, recalcó Castro, ha sido la reactivación y la ampliación de las brigadas de trabajo voluntario. Esto refleja una profundización de la revolución comunista y la renovación del entendimiento del lugar que ocupa el trabajo voluntario, por el cual abogó Ernesto Che Guevara en la década de 1960.

"El trabajo voluntario andaba por el suelo, pero el proceso de rectificación lo ha elevado a los niveles jamás alcanzados en la historia de la revolución", dijo Castro. Agregó que en la provincia de Camagüey se ha logrado bastante debido al ejemplo directriz en el trabajo voluntario mostrado por los miembros del Partido Comunista de Cuba, de la Unión de Jóvenes Comunistas, de los sindicatos y de otras organizaciones de masas y organismos del gobierno.

Los participantes de las brigadas de trabajo voluntario, han trabajado limpiando caña, haciendo zafra, construyendo, trabajando con sus manos, informó Castro. "Eso se llama ejemplo. Y ése es el camino verdaderamente revolucionario, verdaderamente socialista, capaz de llevar a un pueblo a cualquier meta, capaz de

llevar a un pueblo hasta el fin del mundo".

La celebración del 26 de julio se realizó menos de dos semanas después de la ejecución de Arnaldo Ochoa Sánchez y otros tres funcionarios gubernamentales, quienes fueron condenados por un tribunal militar bajo cargos de alta traición y tráfico de drogas. En su discurso ante el Consejo de Estado el 9 de julio, Castro habló ampliamente del caso de Ochoa y de su importancia crucial para el proceso de rectificación.

La condena y ejecución de Ochoa y los otros tres, no significó el final de los arrestos y los

ción.

"Hay dificultades en el movimiento revolucionario mundial", dijo Fidel. "Hay dificultades en el movimiento socialista. Ni siquiera podemos decir con seguridad que los suministros del campo socialista, que con la puntualidad de un reloj han estado llegando a nuestro país durante casi 30 años, sigan llegando con esa seguridad y con esa puntualidad de reloj".

En respuesta a los recientes desarrollos en Polonia, Hungría, la Unión Soviética y otros países, Castro afirmó que las potencias impe-



Selva Nebbia/Perspectiva Mundial

Asistentes al mitin en Camagüey. Vivimos un "momento histórico" que presenta nuevos retos y nuevas responsabilidades para la revolución cubana y su dirección, dijo Castro.

juicios de los altos funcionarios del gobierno y del partido acusados de corrupción y de tolerar prácticas corruptas. El 31 de julio, el diario del Partido Comunista de Cuba, *Granma*, informó del arresto del general José Abrantes Fernández y de cuatro ex funcionarios del Ministerio del Interior. Abrantes había sido destituido de su puesto de ministro del interior a fines de junio, luego del descubrimiento de la existencia de una virtual mafia dentro de ese ministerio.

Durante el mitin del 26 de julio, Castro no hizo referencias directas ni al juicio ni a los arrestos. En cambio, brindó una explicación del marco internacional dentro del cual se desarrollan esos hechos. "Un momento histórico" que presenta nuevos retos y nuevas responsabilidades para la revolución cubana y su direc-

cionalistas, y en particular Estados Unidos, viven una ola de "euforia" y de "triumfalismo" que presenta un peligro mortal para Cuba y para la revolución mundial.

"Nunca ninguna administración, ni siquiera la de Reagan, fue tan triunfalista, nunca pronunció discursos tan triunfalistas. A partir de las dificultades en el campo socialista, pero fundamentalmente en algunos países socialistas, la administración de Bush viene pronunciando en los últimos meses discursos tales, que parte de la premisa de que la comunidad socialista está en su ocaso, de que el socialismo está en su ocaso y de que el socialismo irá a parar al basurero de la historia, que fue el lugar que aquellos brillantes y geniales estrategas y creadores del movimiento socialista reserva-

Sigue en la página 38